ANUL XXII - Nr 2

DECEMBRIE 1976 - IANUARIE 1977



Carpații

Depósito legal: M. 8.137-1958.

Director: Aron Cotrus † REVISTA DE CULTURA SI ACTIUNE ROMANEASCA IN EXIL Redactor: Traian Popescu



CU OCAZIA SARBATORILOR CRACIUNULUI 1976 SI ANUL NOU 1977

CARPATII

UREAZA COMPATRIOTILOR SI CITITORILOR SANATATE, VOIE BUNA SI IMPLINIRI ROMANESTI

LA MULTI ANI

MOS CRACIUN

de N. S. GOVORA

A pornit ca și-alte dăți,
Prin troiene de nămeți,
Ieri așa cam pe la toacă,
Cu mustăți de promoroacă,
A pornit hoinar la drum,
Și-i deja pe-aproape-acum,
A pornit, copiii spun,
De departe, Moș Crăciun.

Moș Crăciun cu barba albă,
Vino'n noaptea asta dalbă,
Treci cortina cea de fier
Și vino cu Lerul-Ler.
Vino și la casa noastră
Și ne bate la fereastră,
Vin bătrane'n fapt de sară,
Și la cei fără de Țară.

Moșule cu zâmbet drag,
Vino și la mine'n prag.
Și te rog să nu-mi aduci,
Nici stafide și nici nuci.
Roșcove și jucării,
Să le ții pentru copii.
Mie Moș Crăciun îți cer,
Să-mi aduci un colț de cer.

Din îndepărtata Țară,
Ferecată'n grele fiară.
Moș Crăciun te rog mai adă,
Doar un bulgăr de zăpadă.
Bulgăraș de albă nea,
Să-l lipesc de fața mea,
Obrajii să-l încălzească,
Lacrimile să-l topească.

Moș Crăciun, Moș Crăciun,
Așì mai vrea ceva să-ți spun.
Inainte de-a veni,
Treci la mândra într'o zi.
Și din părul ei bălai,
O șuviță tu să-i tai.
Și să mi-o aduci apoi,
Când ai să ajungi la noi.

Moș Crăciun și de-ai putea,
Incă aș mai vrea ceva.
Și te rog, te rog în șoapte,
Cel puțin pentru o noapte,
Pentru noaptea de Crăciun,
Moșule cu zâmbet bun,
Ca'n povești, pe-un nor de pară,
Adă-ne, întreaga Țară.

ROESLER Y EL REVISIONISMO MAGHYAR

por Trajano POPESCU



OESLER fue un historiador alemán del siglo pasado.

Movido por ambiciones de originalidad (o quizás por intereses pecuniarios), lanzó una teoria audaz, pero falsa. Queria por un lado complacer a los húngaros y por otra parte contrarrestar la conciencia de la latinidad resucitada en el espiritu de los rumanos transilvanos como consecuencia de la unión de una parte de los ortodoxos de esta provincia con el catolicismo de Roma, en el año 1701.

Pretendia ni más ni menos:

1) Que los dacios, pueblo perteneciente a la gran familia indo-europea de los geto-daco-thracios, antepasados de los rumanos de hoy, los cuales habian ocupado unos dos mil años antes de Jesucristo el territorio situado entre la Tisza, el Danubio y hasta más allá del Dniester, de un lado y del otro de los Cárpatos, hubiesen sido pasados por las armas, es decir, liquidados por las legiones vencedoras del emperador Trajano, después de la derrota del rey dacio Decebalo, en el año 106 de nuestra era.

2) Que la Dacia romana —la Dacia Félix, como la llamaron después de la colonización romana— hubiese sido una colonia creada por Roma con el fin de repoblar el territorio dejado desierto por la guerra con elementos transplantados de todo el imperio.

3) Que con las legiones y la administración retiradas por orden del emperador Aureliano en el año 275 de nuestra era hacia el sur del Danubio —acción justificada por las múltiples incursiones de los bárbaros del Este— Dacia se hubiese quedado otra vez desierta —tierra de nadie—, y que así la hubiesen encontrado y ocupado los húngaros en el siglo IX, haciéndose dueños del territorio comprendido entre Tisza y los Cárpatos (la Transylvania).

4) Que los rumanos, viniendo del sur del Danubio, empezaron a infiltrarse en tierras de Transylvania apenas en el siglo XIII.

La teoría, igual que la piedra arrojada por un loco a las quietas aguas de un estanque, dio lugar a discusiones, réplicas y controversias acerbadas entre los historiadores rumanos, húngaros y extranjeros del tiempo.

Finalmente la verdad histórica triunfó y todos los grandes historiadores europeos de la época la rechazaron con el merecido desprecio.

La verdad es que la victoria de Trajano sobre los dacios fue grandiosa, tanto por la importancia del enemigo vencido como por el enorme botín que los vencedores se llevaron.

El hecho y el júbilo del pueblo romano fueron reflejados e inmortalizados en el mármol de la columna trajana erigida en Roma. Es ella el testimonio imperecedero tanto de la gesta romana como de la heroica defensa de los dacios. Aparte de la importancia política de esta victoria, se hacen patentes las ventajas económicas: el emperador suspendía por un año el pago de la contribución hacia el estado y otorgaba un premio mensual de 650 dinares, valedero por un periodo de seis meses por cabeza de contribuyente. Sin embargo, no hubo exterminación alguna del pueblo vencido —ya que los necesitaban— y tampoco una evacuación total de la población dos siglos más tarde, al abandonar la Dacia el emperador Aureliano.

Dacia era un país muy rico. Pastos abundantes, bosques de impresionantes extensiones, minerales, plata, oro, hierro y sal, había en las entrañas de sus montes, y para explotarlos hacía falta mucha gente.

Los romanos lo sabían y, con la excepción de los nobles y de los militares, a los que posiblemente masacraron para prevenir futuras sublevaciones, dejaron con vida a la gran mayoría del pueblo de Dacia, que se mezcló con los colonos, con los administrativos y con los militares allí establecidos por necesidades de Roma, formando poco a poco el pueblo rumano.

Organizados en pequeños principados regionales, según el ejemplo de los demás pueblos circundantes de la Edad Media, continuaron viviendo en el territorio de la antigua Dacia, defendiendo sus tierras contra los invasores bárbaros del Este que se sucedieron por olas desde el año 275 hasta 1241. A los más débiles los echaban o los asimilaban. Frente a los más fuertes adoptaban la política de siempre, la huida a los bosques hasta que el peligro pasaba. De aquí el dicho popular: "El bosque es hermano del rumano".

Los magiares llegaron a Europa a finales del siglo IX, atravesando los Cárpatos por la región de Pocutzia, y se establecieron en la Panonia de los Hunos, conocida con el nombre de "pastos de los romanos".

El interés por la Europa occidental con su cultura y riquezas, igual que por la antigua Roma, ejercía una enorme atracción para estos bárbaros que vivían de matar y del robo de los pueblos vecinos, a los que atacaron continuamente hasta que la victoria definitiva del emperador alemán Otto I el Grande del año 955, en la localidad de Lech, puso punto final a sus incursiones al centro, oeste y sur de Europa. Después de la derrota, sus ansias guerreras les empujaron hacia el este del continente, es decir, hacia el territorio delimitado por la Tisza (antiguo Teis romano) y los Cárpatos (la Transilvania de hoy).

Allá encontraron y sometieron por la fuerza los bien cuajados y florecientes principados rumanos de Gelu, Glad y Menomorut (Mano muerta).

Los testimonios que vienen a apoyar estas afirmaciones son evidentes: la pervivencia a lo largo de casi dos milenios, a pesar de los pesares, del idioma latino en toda su complejidad: 80 por 100 del vocabulario rumano tiene raíces latinas, la estructura gramatical es idéntica (el rumano es el único idioma románico que conserva todavía la declinación), remotas y numerosas expresiones y giros se conservan y viven, la onomástica romana sigue sonando, en cariñoso homenaje por los antepasados.

De los dacios heredaron el espíritu guerrero que les permitió resistir a lo largo de unos muy largos diecinueve siglos a las invasiones de los tártaros, de los turcos, de los rusos y de los soviéticos. También heredaron de los dacios los trajes populares, tal y como lo confirman los bajorrelieves de la columna Trajana.

Negarlo es simplemente mala fe.

A continuación reproducimos dos textos escritos en el siglo pasado por dos franceses amigos de los húngaros: el conde A. de Gerandó, yerno del conde de Teleki, y Edouard Sayous, profesor de historia del liceo Carlomagno de París.

A. de Gerandó, invitado por su suegro a visitar Transilvania, sorprendido por la latinidad que descubrió en los valachos y por la semejanza de ánimo y mentalidad con el francés, escribe en el libro "La Transilvania y sus habitantes", impreso en París en el año 1845, en el que cuenta las impresiones de su viaje:

"Los valacos son el más antiguo pueblo de Transilvania. Ellos habitaban el país y estaban organizados en principados cuando los húngaros extendieron su dominación sobre la antigua Dacia" (p. 309)... "Es difícil comprender cómo los romanos han dejado huellas tan imborrables, teniendo en cuenta que se ocuparon más de explotar las riquezas del país que de construir monumentos, como lo hicieron en las demás provincias romanas" (p. 45).

"En la antigua Dacia se encuentran hoy vestigios de la dominación romana, imposible de encontrar en los países que fueron colonias preferidas... aquí encontramos un pueblo llamado rumano que ha conservado no tan sólo el idioma y la fisonomía de los conquistadores, sino también sus ideas y costumbres, más que cualquier otro pueblo de Europa" (p. 45).

Edouard Sayous: "La muy hábil argumentación del señor Roesler es poco convincente. La emigración de los pueblos trabajadores y civilizados, arraigados a su tierra, es rara y nunca total. Además nos resulta difícil explicar la rápida propagación del latín entre los húngaros, su preferencia por la Europa occidental y su aptitud por imitar y adoptar las leyes romanas, sin la presencia de los valacos, que desde hacía mucho tiempo, según la inspirada expresión de Amadeo Thierry, "dejaban que el tiempo se llevara a sus dueños, perpetuando en medio de bárbaros de todas las razas las huellas de una antigua civilización".

Esto es el milagro y el enigma del pueblo rumano, queRoesler con su teoría quiso mixtificar.

Los rumanos no han venido de ninguna parte, han nacido de las tierras de sus antepasados, en los más remotos tiempos de la historia.

En siglos de luchas, de sacrificios y de sufrimientos se ha forjado el pueblo rumano, valiente y fiel centinela de la civilización cristiana del occidente europeo. Han nacido de los geto-daco-thracios, que habitaban los territorios de las cuencas de la Tisza-Dniester y del Danubio dos milenios antes de Jesucristo.

Cuando en 1918 los rumanos de Transilvania —al desplomarse el imperio Habsbúrgico— pidieron la incorporación a la madre patria rumana, los húngaros resucitaron la teoría de Roesler, intentando provocar confusiones. Era la época del Tratado de Trianón. Pero todo fue inútil. La verdad histórica ha sido más fuerte y la aplicación del principio de las nacionalidades, lema de los vencedores de la primera guerra mundial, a pesar de todas las maniobras maquiavélicas de los húngaros, hizo posible la realización de los sueños de unificación nacional de la estirpe rumana, la del príncipe Esteban el Grande, la del príncipe Miguel el Valiente, que fue el primero en realizarla en el año 1600, y la del rey Fernando I, que logró en 1918 la gran Rumania.

Ahora, después de tantos años pasados desde los días del Tratado de Trianón, que hizo justicia a los pueblos sojuzgados por los magiares dándoles la libertad merecida, los húngaros tratan otra vez —con la mala fe que les caracteriza— de cambiar el rumbo de la historia y envenenar las posibilidades de llegar a una convivencia positiva entre dos pueblos aquejados por el mismo mal: la dominación del comunismo moscovita en Hungría y la presión amenazante del mismo en Rumania, desposeída de sus provincias Basarabia y Bucovina.

TRAJANO POPESCU

DAVAI CEAS...

ISTORII ADEVARATE PENTRU UZUL AMERICANILOR

de Pamfil SEICARU



N ziarul "Le Monde" a apărut următoarea telegramă a Agenţiei "France Presse", cu următorul cuprins:

"Purtătorul de cuvânt al Casei Albe, dl Ronald Nassen, a declarat Marti 30 Martie, in cursul unei conferinţe de presă că Statele Unite rămân ferm opuse unei dominaţii sovietice în Europa de Est. Nu exista doctrina Sonnenfeld", a afirmat purtatorul de cuvânt. El făcea astfel aluzie la cuvintele recent rostite de consilierul dlui Kissinger, care ar fi putut face să se creadă intr'o profundă schimbare a diplomaţiei americane în această regiune. Secretarul de Stat Henry Kissinger şi consilierul pentru afacerile sovietice, Sonnenfeld, au ţinut in Decembrie ultim la Londra o reuniune la care au participat ambasadorii Statelor Unite în ţările de Est. Textul intervenţiei dlui Sonnenfeld a parvenit la doi editorialişti renumiţi, Domnii Roland Evans şi Robert Novak, care au publicat extrase în "International Herald Tribune" din 22 Martie 1976.

"Incapacitatea pentru Uniunea Sovietică de a obţine loialitatea Europei de Est este un nenorocit eşec sovietic pentrucă Europa de Est de găseşte intr'o zonă de influenţă şi de interes natural" a declarat dl Sonnenfeld. El aprecia pe de altă parte că raporturile dintre ţările Europei de Est şi Uniunea Sovietică ar putea "mai devreme sau mai tarziu să devină explozive (explode), cauzând un al treilea război mondial". "Această stare de relaţie inorganica, ne naturală, este un pericol pentru pacea mondială, încât conflictul dintre Est şi Vest devine de neînlăturat".

Aceste cuvinte au cauzat o puternică emoţie în unele medii diplomatice şi la numeroşi Americani originari din Europa de Est. Fără să dezmintă pe dl Sonnenfeld, dl Ronald Nassen, vorbind în numele dlui Kissinger, a căutat să diminueze importanţa (la portée). El a raportat mai cu seamă (notamment) că Secretarul de Stat găsea nenorocită (malheureuse) ideia unei "legături organice" între U. R. S. S. şi ţările Europei de Est". Credem că este necesar să precizăm ce voia să înţeleagă dl Sonnenfeld prin "legături organice". Intre Rusia Sovietică şi ţările Pactului de Varsovia, există strânse legături economice şi autoritatea Kremlinului nu e este discutată. Niciunul dintre Statele Pactului de Varşovia nu a uitat nici lecţia sângeroasă dată Ungariei în 1956, nici lecţia dată Cehoslovaciei în 1968, când Dubcek a încercat să dea socialismului o fiinţă umană. Adica celace se simt obligate să facă rapid marile partide comuniste din Franţa şi Italia, renegând doctrina dictaturii proletariatului, adica totalitarismul stalinian. Dl Sonnenfeld voia să capteze bunăvoinţa Rusiei Sovietice, lăsând să se înţeleagă că Statele Unite ar fi de acord să fie înglobate în Uniunea Sovietică, Statele Pactului de la Varşovia, ca nu cumva în aceste State să se repete simultan afirmări de independenţă ca în Ungaria în 1956. Mai precis, Statele Unite, pentru a evita al treilea război mondial, ar fi dispuse să consimtă la anexarea acestor State. Consilierul pe care şi l-a ales, ca un consilier pentru afacerile sovietice, a exagerat pâna la a provoca, atât opinia americana — din ce în ce mai anti sovietică, după Angola — cât şi opinia publică a Europei libere, fără să mai amintim ce ecou antiamerican a produs în Statele predate tutoratului politic al Moscovei la Teheran, Yalta şi Postdam.

Fără îndoială, consilierul Sonnenfeld a dat dovadă de o totală opacitate sau dispreţ faţă de celace se cheamă opinia publică internaţională.

O întrebare se impune: îşi permitea consilierul ales de dl Kissinger să expuna o asemenea "doctrină", fără ca în prealabil să o expună patronului, adică Secretarul de Stat? Mărturisim că este greu de crezut, altfel nu ne putem explica lipsa unicei sancţiuni care se impune faţă de gravitatea cazului: congedierea lui Sonnenfeld.

Desminţirea dată nu a fost suficientă. Prestigiul celor doi editorialişti, dnii Roland Evans şi Robert Novak înlătură orice bănuială în ce priveşte autenticitatea extraselor publicate sub semnătura lor în "International Herlad Tribune" din 22 Martie 1976. De aici necesitatea de a se creia o controversă asupra raportului care s'a etichetat "Doctrina Sonnenfeld". O nouă telegramă a Agenţiei "France Presse" s'a publicat în ziarul "Le Monde" cu data de 5 Aprilie 1976. O reproducem integral, dat fiind că ne arată ce turburare a produs în conducerea politică a Statelor Unite, zisa "doctrina Sonnenfeld":

"O nouă versiune a raportului controversat a unuia dintre colaboratorii apropiaţi ai dlui Henry Kissinger, dl Helmut Sonnenfeld, a fost făcut public la 2 Aprilie şi el (raportul) diferă sensibil de acela care a fost revelat de dnii Evans şi Novak, în "Washington Post" din 23 Martie. Dl Sonnenfeld recomanda o legătură permanentă, "organică" între U. R. S. S. şi ţările Europei de Est, spre a evita un război mondial. In noul comentar publicat de "Washington Post" din 2 Aprilie, un alt cronicar, dl Stefen Rosenfeld, explica că dl Sonnenfeld înţelegea pur şi simplu prin "organic", relaţii mai bine echilibrate între Moscova şi ţările glacisului. După dl Rosenfeld care, dupa cât se pare, a avut acces la documentele originale ale consilierului dlui Kissinger, ar fi indicat în chip egal că Statele Unite trebuie să încurajeze tendinţele de autonomie care işi fac drum în ţările Europei Orientale. O versiune a "briefing" Sonnenfeld ce s'a publicat la Londra prin scrisoarea de informare a ziarului "Economist", pare să colaboreze această interpretare.

După publicarea articolului dlor Evans şi Novak, Departamentul de Stat şi Casa Albă au desminţit cu energie că ar fi existat vreodată "doctrina Sonnenfeld". Este de aşteptat replica dlor Evans şi Novak a căror bună credinţă este pusă la îndoială, adică a forţat o interpretare a unui text pentru a alerta opinia publică şi a dăuna prestigiului Secretarului de Stat Kissinger.

Stephen Rosenfeld, autorul noului comentar publicat în "Washington Post" din 2 Aprile, are o frază de o extremă gravitate politică, în care face o afirmaţie că un gazetar care "pe cât se pare are acces la documentele originale ca, "consilierul dlui Kissinger ar fi indicat în chip egal că Statele Unite ar trebui să încurajeze tendintele de autonomie care îşi fac drum în ţările Europei Orientale". Nu ne putem imagina că dl Kissinger a fost încântat de această afirmaţie menită să pună în gardă Rusia Sovietică faţă de această nouă politică a Statelor Unite, menită să pregătească în ţările Pactului de Varşovia tendinţi neted ostile Rusiei Sovietice. "Să te ferească Dumnezeu de zelul prietenilor, de duşmani mă apăr eu", spune un proverb românesc.

Dar pentru a lămuri acest incident provocat de consilierul pentru afacerile sovietice, ales de Secretarul Departamentului de Stat, este absolut necesar să arătăm originea situaţiei de semi vasalitate a Statelor Pactului de Varşovia.

In 1944 s'a publicat în Editura "Litle Brown and Company" din Boston, lucrarea lui Walter Lippmann, comentaristul american de mare prestigiu şi confident al Preşedintelui Franklin Delano Roosevelt: "An Atlantic Monthly Book", imprimându-se în acelas timp şi o traducere în limba franceză tot în Statele Unite sub titlul "Buts de guerre des Etats Unis". Walter Lippmann a publicat această lucrare imediat după Conferinţa de la Teheran. Este oportun să desprindem câteva puncte din această lucrare care lămureşte "Scopurile de război ale Statelor Unite", aşa cum le concepea Roosevelt.

La capitolul VI, întitulat "Citadela noastră de securitate" ne obligă să reproducem un mic fragment. "Coasta vulnerabilă a hemisferului nostru o constituie Atlanticul. Acesta este o întindere de apă destul de redusă, dacă o comparăm cu vastele spaţii ale Pacificului. Ne-a trebuit stăpânirea Atlanticului pentru a atinge pe aliatul nostru Marea Britanie, şi mai mult de jumătate din ajutorul trimis Rusiei a trecut prin Atlantic, şi în cursul unei lungi perioade, după cădera Birmaniei până la finele anului 1943, cel mai mult material trimis în China, a trebuit să traverseze Atlanticul. Acest ocean este astăzi o mare interioară în sistemul strategic de securitate, care este al nostru." Ne întrebam dacă odată cu instalarea Rusiei Sovietice în Angola, Atlanticul nu a încetat să mai fie o mare interioară a sistemului strategiei conceput şi experimentat de Statele Unite între 1939 şi 1945. Mai există oare "citadela de securitate americană?" Intrebare firească, dat fiind că de tăria militară americană atârnă destinul Europei. Precum se ştie, Roosevelt la Teheran a acceptat să fie găzduit la ambasada Rusiei Sovietice, în loc, cum era, normal, să stea la ambasada americană. Ceva mai straniu, a avut o lungă întrevedere cu Stalin fără prezenţa lui Churchill, pe care l-a văzut după ce a examinat problemele ce se puneau după victorie.

Atunci s'a fixat Comunitatea Atlantică căreia îi aparţineau, în afară de Statele Unite, Marea Britanie, Franţa, Africa de Sud, Argentina, Australia, Belgia, Bolivia, Brazilia, Canada, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Danemarca Ecuator Guatemala, Haiti, Honduras, Islanda, Liberia, Luxemburg, Mexic, Nicaragua, Norvegia, Zeelanda, Peru, Portugalia, Salvador, Uruguay, Venezuela, Filipine. Şi Lippmann preciza: "Vor trebui incluse în mod egal Suedia actualmente neutră, Italia, ţară fostă inamică, Grecia, naţiune eminamente marină, şi Elveţia, tradiţional neutră. Toate aceste naţiuni sunt legate în mod vital Comunităţii Atlanticului. Există, bine înţeles, alte State, mici dar importante, care nu aparţin sistemului atlantic de securitate. De exemplu, Cehoslovacia, Polonia, Finlanda, România, Bulgaria, Yugoslavia, Ungaria, Austria. Legăturile strategice vitale ale acestor State nu sunt cu puterile maritime atlantice, ci cu puterea continentală: Rusia".

Ceiace surprinde, este că Walter Lippmann uită în această enumerare soarta republicilor baltice: Lithuania, Estonia şi Letonia, care în 1945 continuau să aibă legaţii recunoscute la Washington. Este de presupus că nemenţionarea lor era un secret al lui Roosevelt şi Stalin, în epoca la care Lippmann scria: "Scopurile de război ale Statelor Unite". Acum soarta rezervată celor trei republici democrate este ştiută, fac parte din Uniunea Sovietică.

Să vedem cum prezintă situaţia acestor State din orbita Rusiei sovietice. Dl Lippmann ne-a lămurit. "In Europa orientală, dificultăţile psihologice a unei asemenea schimbări politice sunt evident mult mai mari. Dar nu este nimic mai sigur, în afacerile omeneşti, decât imposibilitatea pentru unicile State ale Europei orientale de a-şi recăpata independenţa şi de a o menţine după război printr'o politică în întregime perimată, care consistă în a se încrede în echilibrul european. Cehii au recunoscut acest adevăr, semnând un tratat cu Uniunea Sovietică, Bulgarii au dovedit, refuzând să declare război Rusiei Sovietice, că ei sunt siguri să recunoască acest adevăr până la urmă. Oricât s'ar părea de greu Finlandezilor şi Polonezilor să recunoască în chip egal că independenţa lor nu poate să se reazime pe sprijinul militar al Angliei şi al Statelor Unite, independenţa lor nu poate să se reazime decât pe o politică de bună vecinătate prin care ei pot să-şi salveze independenţa lor şi Rusia propria ei securitate şi pentru pacea lumii, vor ajunge să trăiască de acord".

"Atunci cand noi ne declarăm şampionii drepturilor micilor naţiuni — precizează neted Lippmann — trebuie să specificăm. Trebuie să adăogăm că ele nu pot să-şi asigure exercitarea drepturilor lor decât prin adeziunea generală la obligaţiile care implică politica de bună vecinatate. Nu trebuie, cum fac foarte mulţi oameni, să identificăm drepturile micilor naţiuni cu dreptul la o politică externă "independentă", adică a unei libere manipulări a echilibrului între marile puteri. O asemenea politică, era posibilă în limitele micei Europe din sec. XVIII şi XIX. Şi cu toate acestea, trebuie să amintim că chiar atunci această politică a dus la împărţirea Poloniei. In secolul nostru, micile State sunt prea mici în raport cu cele mari, pentru a putea urma o altă politică decât acela a bunei vecinătăţi".

Nu se poate o mai clară punere la punct a vasalităţii obligatorii a micilor State. Ce departe este această teorie a drepturilor naţiunilor, de îndelungata luptă a micilor naţiuni de la 1815 când Congresul de la Viena înmormânta principiul naţionalităţilor, cioclii fiind Rusia, Habsburgii reprezentaţi prin Metternich, şi Anglia. In 1821, 1830, 1848, 1912 (războiul balcanic), 1914-1918 cu biruinţa celor 14 puncte ale preşedintelui Statelor Unite Wilson în 1918, care confirma principiul de autodeterminare a naţionalităţilor. La Teheran şi Yalta ca şi la Postdam, dreptul naţionalităţilor a fost mutilat pentruca Roosevelt să intre în graţiile lui Stalin. Cine poate nega acest adevăr? Americanii să recitească avertismentele lucide date de senatorul Taft ca să înţeleagă situaţia de azi a Statelor Unite cu cea mai mare forţă militară şi cel mai mare potenţial economic, redusă la ce? Să dea avertismente Rusiei Sovietice pe care a salvat-o de la prăbuşire şi Cubei care îi dă cu tifla? Sunt urmările erorilor politice săvârşite de Roosevelt la Teheran şi Yalta. In Memoriile Lordului Moran, prieten, şi între 1940-1965 medicul personal al lui Churchill, găsim la data de 11 Februarie 1945 — Jurnalul de la Yalta — această mărturisire a lui Churchill, vorbind de Polonia: "Acuma când armata roşie este acolo, nu este prea târziu să negociezi? Tot răul n'a fost făcut la Teheran?... "De câtva timp primul ministru nu se gândeşte decât la ce va fi după război şi el constată ca harta Europei va fi rescrisă cu cerneală roşie". Vedea în 1945 ceiace Churchill trebuia să întrezărească înainte de a se precipita în 1941 să declare cnd s'a rupt pactul Hitler-Stalin, că Rusia este ultima victimă a nazismului.

Revenind la controversele în jurul aşa zisei doctrine Sonnenfeld, ne întrebăm ce mai puteau să reprezinte ţările a căror soartă fusese fixată la Teheran, o semi vasalitate faţă de Rusia — la aceasta revenea politica de bună vecinătate ce le era obligatorie în concepţia lui Roosevelt? Să admitem că, de bună credinţă, consilierul lui Kissinger se gândea să prevină anumite fricţiuni între ţările Pactului de Varşovia şi Rusia Sovietică, pentru a asigura bunele raporturi, dar cum a arătat Lippmann, totul a fost fixat la Teheran şi nici un Stat din orbita Rusiei Sovietice nu s'ar mai încumeta să creeze dificultăţi în raporturile cu Kremlinul, ştiind ce risc înseamnă: ocuparea teritoriului de armata sovietică. In această privinţă, guvernul sovietic nu are nici o preocupare. Inseamnă că aceste naţiuni se vor resemna la o eternă vasalitate, la o iluzorie independenţă? Când Rusia agită pretutindeni în cuprinsul Africei dreptul la autodeterminare chiar a triburilor, în numele luptei contra imperialismului Albilor, nu înseamnă că ea uită că are o gravă şi ameninţătoare problemă a naţionalităţilor? Domnii din Kremlin cunosc prea bine punctele nevralgice ale vastului lor imperiu şi în primul rând tocmai această problemă pe care kremlinologii americani, experţi eruditţi ca şi consilierul Sonnenfeld o ignoră iar Europa liberă ,conştientă de inferioritatea ei militară în contrast cu potenţialul ei economic, evită să o discute. Dacă Rusia Sovietică evită şi va continua să evite un război care nu poate fi un război local, ci va deveni fulgerător un război planetar, se datoreşte siguranţei pe care o are că un război ar provoca o generală insurecţie a naţionalităţilor, care chiar după statisticile oficiale sovietice, reprezintă 49 % din populaţia marelui imperiu. Conducătorii Rusiei sovietice nu sunt nici aventurieri şi în chip egal nici figuranţi ai problemelor internaţionale. Ei nu improvizează ci studiază îndelung condiţiile în care pot face o mişcare fără să aibă risc. Lovitura din Angola este un exemplu de operaţie de maximum de beneficiu şi minimul risc. S'au aşezat în citadela securităţii Statelor Unite. Atlanticul nu mai este o mare americană. Şi este numai începutul unei vaste operaţii strategice. Fără să fii profet, poţi anticipa acţiuni subversive în America latină.

Evident că o insurecţie a naţionalităţilor din cuprinsul Rusiei, va clătina intern tăria regimului şi greu de crezut că nu va avea urmări asupra ţărilor Pactului de Varşovia care va anula semivasalitatea ce le-a fost impusă la Teheran, Yalta şi Postdam. Este o ipoteză care va fi confirmată sau infirmată de neprevăzutul legat de complexitatea situaţiei internaţionale aşa de nesigură, cum n'a fost nici în ajunul primului război mondial. Exagerăm când amintim de naţionalităţile din interiorul Rusiei Sovietice?

Ziarele au publicat recent existenţa în 1976 de câmpuri de muncă forţată în Estonia, indicând şi locurile şi numărul deţinutilor. Informaţia era primită din Rusia, trimisă de acele organizaţii care luptă împotriva regimului aşa zisei dictaturi a proletariatului. Dacă în Estonia, care a cunoscut din 1940 şi până astăzi atâtea deportări, atâtea suprimări, se mai simte necesitatea de a se continua exterminarea populaţiei pentru a înlesni repopularea cu Ruşi, putem măsura tăria sentimentului naţiunilor existente în imperiul moscovit. Un element nou operează cu o energie pe care nimic n'o poate înfrunta în lupta pe care o duce contra regimului: intelighenţa rusă. Soljenitsin este un exemplu, dar nu este un caz izolat în patetica luptă pe care o duce, alţii continuă lupta în Rusia Sovietică, trimiţând pe căi misterioase documente menite să confirme Europei libere că regimul stalinian continuă. Consilierul lui Kissinger, recomanda o legătură permanentă, organică, între Rusia Sovietică şi ţările Europei de Est. Dacă sincer crede că mai este nevoie de o asemenea recomandare prietenească ţărilor semivasale, ne întrebăm ce va fi ştiind acest expert în chestiunile sovietice, sau s'a simţit obligat ca să se afle în treabă şi a alcătuit acel raport care a fost etichetat pompos "doctrina Sonnenfeld?" Recunoaştem că este o doctrină a ignoranţei, cu pretenţii ridicole.

Sub titlul "Un fost ministru al Poloniei denunţă cenzura impusă de U. R. S. S.", apare în ziarul "Le Monde" din 23 Martie 1976, o scrisoare semnată de Wladyslav Bienkovski ministru al Educaţiei, după întoarcerea lui Gomulka la putere. Scrisoarea a fost adresată guvernului polonez la începutul lunii Martie 1976. Fostul ministru care, de la sfârşitul anului 1950 critică politica dificilă a ţării sale, marchează opoziţia sa totală clauzei modificată în Constituţie, care face din amiciţia cu U. R. S. S. o obligaţie. Le Monde a publicat extrase din acest document. Reproducem după textul apărut în Le Monde:

"Raporturile cu Uniunea Sovietică sunt de o importanţă capitală... Poporul polonez îşi aminteşte cu recunoştinţă totdeauna de liberarea de jugul hitlerian şi de distrugerea Germaniei hitleriene care a salvat-o de la nimicire (anéantissement). Azi ca şi ieri desvoltarea Poloniei, principal, depinde de raporturile diversificate şi amicale cu vecinul nostru de la Est. Să fie aşezate pe baze durabile, este cel mai important. Azi chestiunea se pune în toată actualitatea ei: după noua constituţie R. P. P. Statul nostru şi cetăţenii lui au datorii nu numai către patria lor propie, dar de asemenea — fapt neauzit până în prezent — şi faţă de o ţară vecină: obligaţia de amiciţie. Articolul incriminat din Constituţie depăşeşte cadrul politic al Statului şi atinge chestiuni mai delicate: conştiinţa şi sentimentele cetăţenilor. A creia condiţii care ar permite să se dea un sens real acestei amiciţii în vigoare, pare cu atât mai urgentă. Numai atunci cetăţeanul R. P. P. va putea în sufletul său şi în conştiinţa sa să realizeze că nu trădează legile propriei lui ţări. Trebuie pentru aceasta eliminat din conţinut şi din forma raporturilor noastre cu Rusia Sovietică tot ce frânează desvoltarea lor şi sapă temelia lor. Tara şi sistemul său vor rămâne infirme dacă progresului economic nu i se împreună progresul vieţii spirituale şi culturale nici o reflecţie ştiinţifică şi politică asupra problemelor Statului. Acest domeniu al vieţii interioare a ţării se isbeşte de un obstacol fundamental: cenzura. O ideie eronată şi de neînţeles de ce poate să dăuneze Statului şi să ameninţe socialismul a închis reflecţiunii intelectuale un mare număr de chestiuni şi domenii ale realităţii sociale. Cenzura impune ţării noastre să se amestece în toate: în informaţie, jurnalismul, creaţia artistică, până şi lucrările savanţilor cărora le taie contactul cu exteriorul. Consecinţele sunt desastroase şi se exprimă prin declinul ştiinţelor umane. Sociologia ţării noastre care, sunt cincisprezece ani de când manifestă simptome de viaţă interesante şi a avut locul ei în lume, a fost împinsă la o lâncezeală totală. Chiar în domeniile cele mai abstracte ale filozofiei, cenzura veghează ca tot ce se scrie, să rămână în cadrele manualelor oficiale.

In afară de oficiul cenzurii şi cenzura internă impusă caselor de editură, este de asemenea reprezentantul Uniunii Sovietice în Polonia, investit cu funcţia de cenzor suprem, a cărui sarcină principală este să vegheze asupra purităţii ideologice a ţării amice, care dealtfel nu face nici un mister în celace priveşte misiunea sa, care merge până la amestecul direct în domeniul public. Este sub presiunea sa ca să interzică editare de cărţi, ca să confisce cărţile deja editate care au săpat ochilor veghetori ai propriilor noştri cenzori, se suprimă fraze sau capitole întregi în lucrările istorice privind câteodată epoci îndepărtate şi în special raporturile ruso-poloneze, ca şi când autorităţile sovietice s'ar ţine solidare cu politica ţarilor. Aici se exprimă cel mai clar diferenţa între istoriile noastre şi tradiţiile respective, care au format conştiinţa şi reacţiile emotive ale popoarelor noastre. Rusia n'a cunoscut decât puterea despotică şi de cenzură în acest sens. Chiar abuzurile cenzurii în perioada de asanare, între cele două războaie, care revolta toată societatea, erau un joc de copil în raport cu cenzura făcută pe tradiţia ţaristă. O asemenea punere de mână pe informaţie, o asemenea subjugare a gândirii, nu înseamnă în Polonia decât un lucru: opresiunea unui ocupant străin. Orice încercare de a impune ţării noastre astfel de metode, se va izbi totdeauna de refuzul instinctiv al întregei naţiuni. Clauza amendată a Constituţiei legalizează o stare de amiciţie în raporturile internaţionale şi pronunţă o formă de dependenţă, anulând dintr'o lovitură cuvintele de ordine precedente asupra suveranităţii" conchide Bienkovski.

"Poporul polonez este suficient de conştient de poziţia puternică a U. R. S. S. şi nu visează o egalitate veritabilă. Este de uzajul curent în raporturile internaţionale de a nu proclama în acte legale dependenţa unei ţări mai mici faţă de o supra putere. Acest bun obicei este violat prin articolul impus Constituţiei noastre.

Remarcele noastre nu visează decât să creeze baze durabile pentru o prietenie şi o colaborare între Polonia şi U. R. S. S., de a elimina şi evita în viitor celace poate deteriora şi vătăma raporturile noastre. Tările socialiste au ieşit din perioada juvenilă a erorilor şi încercărilor şi au intrat în faza în care trebuiesc găsite formele mai apropiate valorilor elaborate. Trebuiesc deasemenea găsite şi forme mai adecvate raporturilor mutuale. Puterea militară şi economică a Rusiei Sovietice sunt un braţ puternic al câmpului socialist. Ar fi de regretat ca forţa să fie unica legătură care uneşte ţările socialiste", încheie fostul ministru Bienkovski.

E vorba de un comunist convins care doreşte sincer să nu se ultragieze celace la naţiunea poloneză este o trăsătură prea accentuată: mândria. Intreaga istorie a Poloniei cu succesiunea atâtor insurecţii romantice, ilustrată de eroisme care te cutremură prin absurdele sacrificii ale mândriei naţionale ofensate. Nu măsurau puterea adversarului care impunea prudenţă, fiindcă excludea posibilitatea fie şi a unui succes parţial; se băteau acceptând să fie nimiciţi, dar onoarea era salvată. Prezenţa pe teritoriul Poloniei a 20 de divizii sovietice, impune fără îndoială prudenţa, dar nu o prudenţa care acceptă toate umilinţele. Este o eroare să se creadă că spiritul insurecţional este epuizat la naţiunea poloneză. Inclinăm să credem că marea desvoltare a forţei armate a Rusiei Sovietice i-a alterat acel spirit de calmă evaluare a situaţiilor care au ferit-o totdeauna de aventuri la capătul cărora beneficiile sunt inexistente, chiar când obţii victoria. Nu ţările Pactului de la Varşovia ar contribui la acel stupid neprevăzut menit să deslănţuie al treilea război mondial, ci aceste excese nesocotite ca articolul impus Constituţiei poloneze. Chiar tonul scrisorii fostului ministru comunist în ultimul guvern prezidat de Gomulka, ca şi argumentarea dlui Bienkovski pot servi ca model de critică, am spune, constructivă. Am reprodus această scrisoare ca să punem în lumină absurdul controversei în jurul aşa zisei "doctrina Sonnenfeld".

Când a isbucnit în 1847 revoluţia de la Cracovia, Karl Marx îi acorda valoarea unui exemplu glorios pentru toată Europa, pentrucă ea se identifica cu cauza naţională a democraţiei şi eliberării claselor oprimate. Socotea că pentru a se elibera Polonia, va trebui să cadă Prusia şi Austria şi mai ales de a împinge Rusia dincolo de Nistru şi de Dvina. Pentru Karl Marx, Polonia apărea în cursul istoriei ei ca o naţiune pilot şi în acelaş timp ca un zid de apărare milenară a civilizaţiei occidentale. Când Rusia "nu exista încă în sensul modern al cuvântului" în secolele al XVI şi al XVII, "Polonia era încă un Stat puternic". Dacă împărţirea Poloniei în 1772, 1793 şi 1795 au redus-o la servitudine, nu i-a nimicit personalitatea ei istorică şi nici conştiinţa unităţii ei naţionale. Refăcută în 1919, în curs de 20 de ani şi-a dat măsura viabilitaţii ei ca Stat. Abia reînviată a primit atacul Rusiei bolşevice şi a ieşit victorioasă din dramatica încercare. Soarta ei a fost pecetluită când s'a produs ameninţătoarea surpriză: pactul Hitler-Stalin. Anglia s'a grăbit să dea garanţia ei, cum a dat-o şi României, o garanţie iluzorie fiindcă în 1939 Marea Britanie nu era pregătită pentru război, nu avea o armată. Putea să intimideze pe Hitler şi Stalin întovărăşiţi să împartă Polonia? Luptând pe două fronturi, Polonia a fost sfărâmată, dar a continuat să formeze unităţi de luptă şi să se bată în cadrul armatei engleze pe usact, în aer şi pe mare. Finalul? Memoriile generalului Anders care redau convorbirea cu Churchill, care, impulsiv la evocarea sacrificiilor Poloniei şi rezultatele primite, a primit răspunsul de o brutalitate neaşteptată: "acum avem divizii, puteţi să vi le retrageţi pe ale voastre". Polonia fusese sacrificată de Roosevelt pentru a capta prietenia "unchiului Joe", adică Stalin. La Teheran, în Decembrie 1943, Anglia nu mai conta pentru Roosevelt. In 1942, în timpul unei cine, la 14 August, s'a simţit obligat să-i amintească lui Stalin, celace uitase fostul aliat al lui Hitler: "Când Germanii v'au declarat război, eu n'am consultat pe nimeni, dar am făcut discursul meu la radio". Indreptăţit era să-i amintească lui Stalin, nu mai puţin a fost greşala lui fatală, de a declara Rusia Sovietică vicleana complice a lui Hitler în deslănţuirea celui de al doilea război mondial "ultima victima a nazismului". Incerca să determine o reacţie de recunoştinţă din partea Rusiei Sovietice când, acum s'au desmeticit toţi oamenii de răspundere că nici măcar semnătura în josul unui tratat nu are prea mare valoare pentru Kremlin. Este intr'adevăr uluitor ce resistente au fost iluziile celor doi protagonişti ai desastrului Europei, Churchill şi Roosevelt, care au dat victoria totală Rusiei Sovietice.

După prabuşirea Franţei şi apariţia Germanilor în Caucaz, Turcia rămăsese, cum era firesc, în nehotărîre. Pentru a resista unei eventuale invazii, armata a fost mobilizată în permanenţă. La Cairo, în Ianuarie 1943, Churchill s'a întâlnit cu preşedintele Turciei, care era însoţit de primul ministru şi de ministrul de externe, la care se adaoga prezenţa comandantului armatei turce. Vroia să obţină declararea de război a Turciei contra Germaniei, dar reprezentanţii Turciei aveau o îndreptăţită teamă de Ruşi precum şi de ce poate să survină când va veni pacea. Turcia avea o experianţa de mai multe secole în ce priveşte Rusia. Prudenţa era obligatorie.

Reproduc din memoriile Lordului Moran, data de 30 Ianuarie 1943: "Primul ministru turc a spus lui Churchill că Rusia va fi prea puternică după război şi Turcia va trebui să facă dovodă de prudenţă. Primul ministru al Angliei a replicat că aceasta va fi afacerea unei organizaţii internaţionale de a veghea ca Rusia să stea la locul ei. Atunci Turcul s'a jeluit, el compta pe ceva mai real". "Eu nu ştiu ce înţelege el prin real", bombăni Churchill când reintră în compartimentul lui. "Eu gândeam că o organizaţie de asemenea natură este reală pentru toată lumea". Turcul a făcut să se înţeleagă clar că ei se temeau de o ocupaţie rusă a Dardanelelor şi nu de un bombardament german. Dar nici Winston, nici ambasadorii, nu l-au ascultat. După 33 de ani, care om politic englez, care om politic american, mai crede în organizaţia internaţională, chemată să ţină în frâu, obligând-o să stea cuminte pe Rusia Sovietică? Singura acţiune politică menită să facă cumpănă Rusiei Sovietice la Naţiunile Unite, a fost a lui Nixon, care a înlesnit intrarea Chinei înlocuind ficţiunea

Formosei. La Teheran s'a decis în favoarea Rusiei Sovietice. Acel om fatal, Harry Hopkins, sfătuitorul lui Roosevelt, anunța cu seninătate cretină: "Credeți-ma, va fi mult tărăboi la Teheran. Ne veți găsi alături de Ruși". Celace mă isbește, este că în ochii Americanilor, marele culpabil este Churchill, ei au mai multă încredere în el, decât în Stalin. "In orice caz, oricare ar fi culpabilul, este clar că mergem la Teheran fără sa avem un plan comun" (Memoriile lui Moran, notația datată 25 Noembrie 1943). Incerc să aflu care era elementul determinat al acestei aberante încrederi nelimitate în Rusia Sovietică, a lui Roosevelt. Inclin să cred că a fost redată de Walter Lippmann în "Scopurile de război ale Statelor Unite", carte scrisă după Teherán. "In viitorul previzibil, și aceasta este tot ce oamenii de Stat au de tratat, un război direct între Rusia și State-Unite, este tot așa de imposibil ca o bătaie între un elefant și o balenă". Aceasta imagine i s'a părut marelui gazetar că reda înțelepciunea celei mai realiste politici deoarece revine: "Nu există conflict de interese esențiale. Statele Unite nu ar avea pretenții teritoriale în Asia, nici interes ce s'ar putea imagina de a bloca liberul acces la mare Chinei și Rusiei. Pe de altă parte, China și Rusia sunt vaste State continentale și nu ar ști fără să riște prea mult ca să câștige puțin, să cultive ambiția de a deveni puteri amfibii și să aspire la dominația oceanului. Rusia și China sunt elefanți. Noi suntem balene. Fiecare să rămână în elementul său. Nu este nici o rațiune de a se combate". Această atitudine formulată printr'o imagine de gazetarul care era cel mai prețuit de Roosevelt, este de presupus cum "Scopurile de război ale Statelor Unite" au apărut imediat după conferința de la Teheran, reda cu fidelitate ideile și certitudinile președintelui Statelor Unite în Februarie 1944. Iluziile își au adesea cumplitele lor scadențe, când realitățile neindurate le spulberă fără îndurare. In 1976 politica americană ispășește, amar himerele lui Roosevelt. In cărțile de școală ale Rusiei Sovietice, elevii citesc: "Steagurile marinei sovietice flutură pe toate mările lumii". In 1956 era o laudă sforăitoare (rodomontade); astăzi este o amenințătoare realitate care dă dureri de cap acelor militari capabili de la Pentagon. Cum s'a putut ca elefantul să înoate și să sfideze balena? Miracolul este simplu. Timp de douăzeci de ani consecutivi, cine a fost comandantul marinei sovietice și în acelaș timp viceministru al apărării Uniunii Sovietice? Bugetul Apărării Naționale a Rusiei nu se desbate public ca într'un parlament al țărilor democrației liberale, este un secret de Stat și ca atare orice indiscreție este un act de înaltă trădare a patriei și sancționat ca atare. Alegerea amiralului Gorchkov n'a fost făcută după combinații de culise sau considerente de rubedenii sau promovarea unui dibaci cultivator de relații. S'a designat cel mai capabil și în acelaș timp stăpânit de ideia de a da Rusiei Sovietice dominația mărilor și oceanelor. In 1975, amiralul Gorchkov scria: "Marina a fost totdeauna, în timp de pace, o armă politică a Statelor imperialiste, datorită calităților ei care îi permit să facă presiuni fără a folosi direct armele. Astăzi este sfârșitul superiorității puterilor imperialiste pe mări și flota noastră a devenit utilul ideal al penetrației noastre ideologice". Amiralul sovietic rostea adevăruri pe care nimeni nu le contestă. Secole în șir marina britanică a dominat mările și a asigurat viabilitatea imperiului colonial al Angliei. Prestigiul militar al Rusiei este ajutător planului ideologic de dominare a lumii. Faptul că vapoarele rusești sunt pretutindeni, an de an mai numeroase, mai insistente în prezența lor o evidențiază misiunea lor ofensivă în cadrul planului ideologic. Dar această continuă navigare înseamnă un capitol foarte mare în bugetul Statului sovietic, buget care nu s'a desbătut în ședințe publice, fiind secret de Stat.

In Oceanul Indian douăzeci de unități ale flotei sovietice cu submarine nucleare de atac, își afirmă prezența în aceste ape. Evident o flotă are nevoie de puncte de reazim, porturile cu drept de a svârli ancora pentru vapoarele de război și aceste porturi se înmulțesc continuu în toate punctele planetei. In Cuba, în Conakry, în Guinea, în Hodeida, în Yemen, în Berbera, în Somalia, în Unul Kasr, în Irak. Recent flota sovietică a obținut drept de a ancora la Aden, la Zanzibar, la Madras. In 1973 vapoarele rusești au defilat în fața coastelor insulei Maurice până ce guvernul le-a acordat dreptul de a ancora la Port Louis. Se verifica valabilitatea presiunii pe care o poate exercita prezența unei flote de război fără să folosească armele. Apropiatul obiectiv al amiralului Gorchkov este de a avea în Marea Nordului, în Baltica, în Marea Neagră și în pacific 4 exemplare din aceste port-avioane de 282 și de 42000 de tone, unice în lume, dintre care primele două au fost lansate în Marea Neagră Problema care se pune este de a le face să treacă strâmtoarea Bosforului. In principiu acordurile de la Montreal, se opun. Dar Rusia sovietică a lucrat suficient pe Turci în afacerea Ciprului, pentru a obține ca monștrii marinei sovietice să treacă din Marea Neagră în Mediterană.

VA URMA

— *Reproducere cu autorizația autorului din lucrarea "Dawai Tscheas", publicată în Editura Ernst Vögel, din München.*

ORA ULTIMEI PLECARI

de NICOLAE NOVAC

«... O, plecările
plecările
din toate porturile
și din toate gările»...
trăite
de atâția plecați
nu din gări sau porturi ci
furișați
prin nopți negre
de smoală
cu frica'n carne
ca o boală
rușine
a istoriei rușine
trăind
în câteva ore
veacuri de chin
scuipând
blestem și venin
pe granița ce-i despărțea
de satu'n care s'au născut
de țara'n care au crescut
în timp ce Picasso
picta un hidos porumbel al păcii
Ion Românu
murea în sârma ghimpată
de pe granița blestemată
nevăzut
și neștiut
de nime
în afară de grănicerul
cu inima de câine
care-și întorsese spatele
să nu-și vadă murind
fratele...

TRANSILVANIA ROMANEASCA

II

UNGARIA "TOLERANTA"

de N. S. GOVORA



DACA ar fi să ne rezumăm la un singur joc de cuvinte, adică dacă se dă acelaș sens cuvintelor "tolerant" și "tolerat", atunci Ungaria a fost o țară foarte "tolerantă". Căci națiunea română (valahă cum spun ei) și religiile ei, au fost "tolerate".

"In tot cursul istoriei sale, poporul maghiar s'a caracterizat prin toleranța sa față de străini. Dacă ar fi fost altfel, el n'ar fi permis maselor de străini care fugeau în fața invaziei turcești sau tătărăști, să se refugieze la el. El nu le-ar fi primit cu generozitate, și nu le-ar fi lăsat să-și cultive propria lor civilizație națională. Dacă nația ungară ar fi oprimat naționalitățile, acestea nu și-ar fi putut păstra în cursul secolelor limba și caracteristicile lor rasiale. Nu s'ar găsi încă astăzi, în împrejurimile Budapestei, sate slovace, șvabe și sârbe, iar coloniștii francezi emigrați acum două secole, ar fi devenit unguri" ("Justice pour la Hongrie", p. 44).

"In Ungaria dinaintea războiului, credincioșii Bisericilor greco-orientală și greco-catolică aveau dreptul de a se organiza în Biserică sârbească, Biserică românească și Biserica ruteană. Aceste Biserici se bucurau de o autonomie completă și în virtutea acesteia conduceau după bunul lor plac școlile de tot felul ce aveau, transformându-le în citadele ale sentimentului național separatist" ("Justice pour la Hongrie", 44).

"Adevărul este că Ungaria dinaintea războiului, considerată din punctul de vedere al naționalităților, era una din țările cele mai tolerante ale Europei" ("Justice pour la Hongrie", p. 5).

Vom lăsa la o parte chestiunea satelor sârbe și slovace din împrejurimile Budapestei, acesta fiind nu un argument fără valoare, ci deadreptul neserios. Vom răspunde la celelalte.

"In Transilvania fiecare *națiune* (sublinierea e a autorului), are teritoriul său; fiecare națiune figurează pe comptul său propriu în Dietă, care reprezintă celace a fost denumită Trinitatea transilvană. Ungurii sunt primii: ei au cucerit pământul în secolul al 10-lea. După ei vin Secuii, fracțiune a poporului maghiar, care îl ocupa cu mult înaintea lor. Insfârșit sosesc Sașii, admiși în calitate de coloniști în secolul al 12-lea. Aceste trei *națiuni* au administrația lor distinctă, drepturile lor, *privilegiile* lor aparte. Sub aceste trei "națiuni" unite, se află Valahii, *foștii stăpâni ai pământului, și cei mai numeroși locuitori, care nu au pământ și sunt risipiți pe toată suprafața țării*" ("La Transylvanie et ses habitants", I, p. 51-52).

Deci locuitorii cei mai numeroși, Valahii, foștii stăpâni ai pământului, nu au pământ, nu au privilegii, și nici măcar drepturi.

Și această Trinitate a luat ființă prin actul încheiat la Căpâlna în ziua de 16 Septembrie 1437, act ce prevedea o "uniune frățească", fiecare parte obligându-se să ajute fără întârziere pe celelalte, împotriva dușmanilor. Fiindcă erau trei părți, i s'a zis *"Unio trium nationum"*.

Aceste trei națiuni privilegiate aveau deputați în Dietă, erau funcționari, erau conducători de oaste, aveau toată administrația în mâna lor. Ei formau majoritatea locuitorilor orașelor și târgurilor, ei aveau totul; pentru Valahi, "foștii stăpânitori ai pământului", rămânea restul, adică nimic.

Din cauza certurilor între urmașii regelui Ștefan I, pătrunderea Ungurilor în Transilvania s'a făcut lent. Vreme destul de lungă ei au rămas la celace s'au numit "Porțile Transilvaniei", unde au construit întărituri din trunchiuri de arbori, așa cum ne-o spun cronicarii latini unguri din secolele XII, XIII și XIV.

Odată instalați au stabilit instituțiile timpului, adică cele feudale. Erau patru tipuri de asemenea instituții.

— Comunitățile sătești. Aceasta era o formă de supraviețuire a instituțiilor găsite de Unguri la populația autochtonă, și care nu erau decât o desvoltare a vechilor voivodate românești. Acest tip a reușit să se mențină aproape integral în tot timpul evului mediu, în special în regiunile de frontieră, regiuni numite "Țari" (Bârsa, Făgăraș, Hațeg, Severin, Oaș, Maramureș). Ele aveau drept șefi, cnezii, juzii și "oamenii bătrâni", care continuau să judece și să distribuie loturile de pământ prin tragere la sorți, după *"jus valachicum"*.

— Demeniile regale, provenite din cucerire și jecmănire a comunităților sătești.

— Domeniile nobiliare.

— Domeniile Bisericii, ale Bisericii catolice firește, cărora trebuia să plătească dijma și "schismaticii".

Aceste două ultime tipuri proveneau din darurile făcute de suverani sau din usurparea pământurilor aparținând comunităților sătești. Locuitorii acestor comunități sătești, odată cu pierderea pământurilor își pierdeau și libertatea, devenind șerbi. In secolele XI și XII s'au constituit întinse demenii laice și bisericești. Incepând cu secolul al XIII-lea, nobilii se bucurau de importante privilegii, ca imunități fiscale, judecătorești și administrative.

Deci *țăranii* își pierd încet, odată cu pământurile, și libertatea, devenind șerbi. Dar cine erau acești țărani șerbi? Istoriografia de după al doilea război mondial, scrisă în spirit "marxist-leninist", vrea să ne convinga că acești țărani erau unguri și români fără deosebire, că erau deopotrivă de asupriți de nobili, că erau uniți în lupta comună contra acestora, că nu a existat o specială asuprire a Românilor de către Unguri. Este o teză total falsă. In primul rând exista o majoritate românească, *o majoritate absolută*. Apoi veneau Sașii, Săcuii și Șvabii care aveau un regim special, privilegii speciale. Apoi, din minoritatea ungurească se recrutau nobilii, funcționarii, ostașii, șefii lor, într'un cuvânt tot aparatul administrativ. Meșteșugarii, negustorii, locuitorii orașelor, de unde se recrutau? Indiscutabil, printre aceștia din urmă existau și "valahi", dar accesul lor era dificil, ei erau tolerați, în Ungaria "tolerantă". In orice caz existau și țărani unguri. Dar situația lor era asemănătoare cu a valahilor?

"Comit un abuz întrebuințând expresia "țăran" maghiar. Numesc țărani oameni cari trăiesc din agricultură, dar pe care administrația îi denumește *"gentilomi"* celace este total diferit. Un cuvânt de explicație. Punând mâna pe pământuri, Ungurii au robit pe vechii locuitori. Astăzi (1845), aceștia sunt emancipați și liberi, dar ei formează prin excelență clasa țărănească, cea nobilă fiind în cea mai mare parte compusă din Unguri. Intr' adevăr, fiecare soldat din armata cuceritoare, a devenit nobil, ca urmare a cuceririi înseși. Oamenii din anumite triburi s'au supus în special regelui și au primit pământuri. Un oarecare număr de razboinici și-au pierdut nobleța, din cauza unor pedepse infamante. Dar o mare parte dintre ceilalți au rămas independenți și nobili, continuând să-și cultive pământurile. Aceasta nobleță rustică s'a transmis cu fidelitate, și se întâlnesc la țară o mulțime de locuitori, tot atât de privilegiați ca și regele. Sunt ei aceia care se duc cu sutele, câteodată cu miile, atunci când se convoacă Dieta, și discută, în costumele lor țărănești, dorințele pe care le vor indica reprezentanților lor" ("La Transylvanie et ses habitants", I, p. 20-21). Aceasta era situația țăranilor unguri. Se poate oare gasi o cât de mică asemănare cu aceia a Valahilor? Nobilii români, pentru a-și păstra rangul, au fost nevoiți să se ungurizeze și să îmbrățișeze catolicismul sau să fugă, așa cum a făcut Bogdan din Maramureș. Unde e toleranța?

Țăranilor nu le rămânea decât calea revoltei. Cu cuțitul la os, atacau pe Unguri, dădeau foc castelelor sau ucideau pe noii, lor stăpâni. In Oradea, între 1208 și 1235, dintre 389 de sentințe, aproape jumătate au fost dictate contra atacatorilor bunurilor și persoanelor nobililor. O mare revoltă isbucnește în Ardeal în anul 1437. Șeful ei era un țăran din Satu Mare, numit Martin. Aceiași istoriografie marxist-leninistă susține că revolta din 1437, era revolta țăranilor, unguri și români uniți, contra nobilimii maghiare. Desigur că nu se poate nega și participarea unor unguri, dar revolta aceasta isbucnește în regiunea Someș și se întinde la Satu Mare, Cluj și Dej, regiuni valahe. Țăranii se adună pe Dealul Bobâlna, lângă Dej. Indiscutabil, era o revoltă socială fără caracter național. Ideia națională a venit mult mai târziu. *Dar împilații erau Români și împilătorii, erau Unguri.* Revoltații au fost zdrobiți. Ungurii au fost nevoiți să accepte totuși o convenție încheiată la Bobâlna, parafată la Cluj-Mânăștur, la 6 Iulie 1437. S'a fixat: Dijma plătită Bisericii este de 1 florin (1 florin = 100 dinari)), pentru 20 de clăi de fân. E vorba de Biserica catolică, căreia îi plăteau dijmă și schismaticii, adică Românii. Nobililor trebuia să li se

plătească 10 dinari pe an: darurile (găini, turte, orz), au fost reduse la trei ori pe an şi "robota" la o singură corvoadă anuală (strângerea cerealelor şi cositul) şi la câteva zile pe an pentru întreţinerea morilor şi iazurilor. Dreptul de a schimba domiciliul a fost recunoscut şerbilor cu posibilitatea pentru ei de a-şi lăsa bunurile la terţe persoane, în lipsa de moştenitori.

Dar Ungurii reincep lupta, şi Românii sunt nevoiţi să accepte o nouă convenţie, la Căpâlna, la 6 Octombrie 1437. Delegaţii ţăranilor sunt Mihai Românul (Valachus) şi Antonius Magnus. Convenţia este mai defavorabilă Românilor decât cea de la Bobâlna.

In 1514 isbucneşte o nouă revoltă. Şeful răsculaţilor este de astădată un săcui, Gheorghe Doja, motiv pentru care marxisto-leniniştii, vor să-i dea o pecete total socială, şi să scoată din ea orice ideie de românism. Intr'adevăr focul revoltei se aprinde la Buda, deci nu în Transilvania. Episcopul de Strigoniu lansează în 1514, în numele papei Leon al X-lea, un apel la o cruciadă contra Turcilor. Ţăranii în primul rând, plebea de la oraşe şi meşteşugarii săraci din târguri, răspund apelului în masă, "mai degrabă sătui de viaţă, decât din dragoste pentru creştinătate", spune italianul Paolo Giovio. Ţăranii se găseau reuniţi aproape de Buda şi au ales ca şef pe săcuiul Georghe Doja. Nobilii, văzând că satele lor se despopulează, au început să-i oblige să revină, terorizându-le familiile. Revolta isbucneşte. Şi spune istoriografia marxist-leninistă amintită însăşi, revoltaţii au hotărît să parcurgă toată ţara, pentru a răscula totalitatea *ţăranilor*. Un grup a pătruns în *Transilvania de Nord;* un altul, traversând *Crişana*, s'a dirijat spre *Maramureş;* un altul spre centrul *Transilvaniei*. După cum se vede, nici un grup nu s'a îndreptat spre lacul Balaton, unde ţăranii, dupa afirmaţiile lui A. de Gerandó ("La Transylvanie et ses habitants), erau toţi *gentilomi*.

Revolta a fost sdrobită, şefii ei arşi de vii. Nobilii (unguri), şi-au consacrat victoria prin hotărîri draconiene, şi, însfârşit prin Codul Werböczi, "Tripartitum". Corvoada a fost fixată la o zi pe săptămână; a fost reintrodusă "nona"; plata în bani a fost fixată la 100 dinari (1 florin); dijma datorată Bisericii era cerută cu toată rigoarea; ţăranii au fost declaraţi *"adscripti glebae"*. Impozitul în favoarea Statului a fost ridicat de la 100 la 200 de dinari 1 la 2 florini). Remarcăm că acest florin era foarte, foarte greu de câştigat, dacă ne gândim că două secole şi jumătate mai târziu, răsplata pentru prinderea lui Horia era numai de 300 de florini.

După Mohacs, în 1541, Transilvania devine autonomă. Numărul Ungurilor nobili creşte, căci o parte, din Ungaria transformată în paşalâc, vine să se stabilească în Transilvania. Georges Reichersdorfer, spune că în afară de Unguri şi de Saşi, Românii sunt aceia cari, *mai ales*, populează satele. Anton Verancsis spune că Transilvania este locuită de trei "naţiuni": ungureacă săsească şi săcuiască, la care trebuie adăogată totuşi cea românească, *al cărui număr este egal cu al celorlalte trei împreună*. Italianul Giovannandrea Gromo, colonel în armata transilvană, afirma că "a treia naţiune" este aceia a Românilor, care se găsesc răspandiţi în toată ţara, fiind deobicei agricultori... limba lor este diferită de aceia a Ungurilor; ei afirmă că sunt descendenţii vechilor colonişti ai lui... Tiberiu!!! Celace face că ei vorbesc o limbă asemănătoare vechii limbi romane. In celace priveşte Banatul, acelaş autor numeşte această provincie *Valachia Cisalpina* sau *Valachia Citeriore*, pe care o deosebeşte de *Valachia Transalpina* (Valachia propriu zisă). Aceiaşi stare de lucruri ne este confirmată de două rapoarte ale fraţilor iezuiţi, în 1584, care subliniază că provincia pe care o organizau, era o *"provincia valachica"* şi că oraşele Caransebeş şi Lugoj, *"sono della Valachia"*. Italianul Antonio Possevino, în lucrarea sa "Transilvania", subliniază că mai mult de 70 de sate din regiunea Făgăraş sunt în mod exclusiv româneşti şi că se găsesc Români chiar printre săcui. Un călător francez, J. J. Bongars, care a traversat Transilvania, în drum spre Constantinopol, constată că în Transilvania se vorbeşte mai degrabă româneşte, decât ungureşte. Spre mijlocul secolului al XVII-lea, transilvăneanul Jean Tröster, ca şi neamţul Conrad Hiltebrand, acesta în trecere prin Transilvania, constată că a "patra naţiune" (Hiltebrand spune "a treia", căci el considera pe Unguri şi pe Săcui constituind una singură), este aceia a Românilor sau Valahilor, care *cu toate că nu compteazd din punct de vedere politic*, depăşesc în număr, pe toate celelalte naţiuni ale Transilvaniei la un loc.

Prin hotărirea Dietei din 13 Mai 1688 la Făgăraş, se institula suzeranitatea Austriei asupra Transilvaniei, care a durat până în 1867. Prin pacea de la Carlowitz (1699), Turcii au fost nevoiţi să recunoască formal această situaţie. Diploma Leopoldiană, emisă la 4 Decembrie 1691, stabileşte:

— Sunt recunoscute patru religii, catolicismul, luteranismul, calvinismul şi unitarismul, *nu însă cea ortodoxă*. Vechile privilegii acordate de prinţii Transilvaniei, sunt menţinute. Rămân în vigoare vechile legi ("Tripartitum" a lui Werböczi, "Aprobatae"-le şi "Compilatae"-le), ca şi organizarea administrativă a ţării. Privilegiile Săcuilor şi Saşilor au fost înoite! *Aveau acces la funcţiile publice, numai Ungurii, Saşii şi Săcuii*, fără distincţie de religie. In celace priveşte pe Români, aceştia au fost puşi la grea încercare: *nici religia ortodoxă şi nici naţiunea română nu au fost recunoscute*.

Austriacii voiau să-şi intărească influenţa în Transilvania. Imperiul lor era un conglomerat de popoare, pentru care o singură trăsătură de unire putea exista: Biserica catolică. S'au gândit deci să atragă la catolicism pe unul din componenţii acestui conglomerat. Era normal ca privirea lor să se îndrepte spre neamul cel mai oropsit: Românii. Aceştia nu erau recunoscuţi ca naţiune, nu aveau nobilime, erau robi. Biserica lor nu era recunoscută: *preoţii lor aveau o situaţie asemănătoare şerbilor*. Le-au făcut multe promisiuni. In 1698, mitropolitul Athanase Anghel acceptă Unirea. S'a discutat şi va continua să se discute mult acest act. Inamicii actuali ai unirii-nu vorbim de cei deatunci-printre alte critici, aduc şi pe aceia a interesului material :mitropolitul Athanase Anghel şi cei 18 protopopi, au acceptat Unirea, numai pentru îmbunătăţirea stării lor materiale. Această critică este total injustă. Episcopul Inocenţiu Micu-Klein, a luptat toată viaţa sa pentru a obţine aplicarea promisiunilor făcute Românilor. A făcut 24 de memorii adresate Curţii de la Viena, şi multe altele Dietei transilvane. Iată punctele mai importante:

— Românii nu mai trebuiesc consideraţi simpli "toleraţi", ci egali în drepturi celorlalţi locuitori ai Transilvaniei.

— Ei trebuiesc declaraţi a patra "naţiune" constituţională.

— Trebuie să aibă reprezentanţi în Dietă, în guvern şi în funcţiile publice.

— Plebea românească trebuie să se bucure de aceleaşi drepturi ca şi aceia a celorlalte "naţiuni".

— Pământurile răşluite de către nobili trebuiesc restituite şerbilor.

— Trebuieşte abolită şerbia în districtele săseşti, în care Românii, cu toate că sunt liberi formal, sunt supuşi cu forţa la corvezi.

— Trebuie să se acorde şerbilor dreptul de a schimba de domiciliu, de a merge la şcoală, de a învăţa o meserie, de a avea propriile lor corporaţii. Deasemeni corvezile trebuiesc toate reduse la două zile pe săptămână.

In sprijinul acestor revendicări, Micu-Klein invoca *dreptul istoric, origina, vechimea şi continuitatea Românilor în Dacia. Românii* — spunea el — *mai numeroşi* decât celelalte naţionalităţi, *suportă ei singuri mai mult decât dublul sarcinilor fiscale, decât ceilalţi contribuabili în bloc*. Deci, după adagiul, *"qui sentit onus, sentiat et commodum"*. "Naţiunea românească, afirma episcopul Inocenţiu, nu este inferioară nici uneia din Transilvania, nici în celace priveşte virtuţile, nici ştiinţa, nici aptitudinile pentru lucrurile publice... *Poporul român nu este numai cel mai vechiu, ci şi cel mai numeros*".

Iată deci că Uniţii, prin gura episcopului Klein nu cereau drepturi pentru preoţi-a cărei situaţie nu diferea de a şerbilor-ci pentru şerbii înşişi, pentru tot neamul, pentru tot natul, ca să întrebuinţăm un cuvânt, dacă nu mă înşel, bănăţenesc. Dar celace este mai important, pentru tot "natul" cerea *drepturi politice*: recunoaşterea ca "a patra naţiune" constituţională, reprezentanţi în Dietă, în guvern şi în funcţiuni. Şi pentru prima dată un Român afirma cu orgoliu că Românii sunt cei mai vechi în Transilvania, cei mai numeroşi şi descind din Romani.

Impărăteasa Maria Tereza trimite memoriile Episcopului, Dietei de la Cluj. Ungurii refuzară să le discute şi-şi exprimară refuzul prin cuvinte ofensatoare.

"Episcopul şi clerul unit cer nişte lucruri pe care nimeni nu le-a cerut vreodată de la străbunii noştri şi nu le va putea cere nici de la urmaşii noştri. Cer celace păgubeşte în gradul cel mai mare privilegiile şi sentinţele cele mai vechi, dobândite de la regi şi principi. Cer celace vatămă sancţiunile pragmatice ale regatului... Cer ceva ce răstoarnă din temelie drepturile şi libertăţile avute până acum în pace, din partea naţiunilor patriei. Cer ce, de fapt, clatină şi turbură întreg sistemul acestei ţări, păstrat până acuma în ordine bună, atât în cele religioase, cât şi în cele politice şi economice. In fine, cer *celace clerului şi plebei valahe, după firea ei prea bine cunoscută, nu i se cuvine niciodată*. La aceste cereri nemai auzite şi foarte însemnate ale episcopului, nouă, staturilor, care am venit la această Dietă, nu ne este iertat a răspunde, nefiind autorizaţi şi pregătiţi a ne declara într'o chestiune atât de importantă şi atât de neaşteptată".

Episcopul Inocenţiu a plecat la Roma, unde a şi murit, fără a obţine satisfacţie. A fost criticată Unirea şi pentru

faptul că a produs o ruptură în unitatea naţiei. Dar, după primele inerente turburări produse de această ruptură, apele au revenit la matcă, şefii Bisericilor ortodoxă şi greco-catolică, mergând mână în mână, până la izbânda definitivă din 1918. Şi aceasta pentrucă unitatea naţiei nu se reducea la unitatea religioasă, ea îşi trăgea seva din unitatea de sânge şi de simţire. Dar există şi o unitate totală de apreciere românească a Unirii cu Roma: ea a dus la redeşteptarea naţională. Graţie acestei Uniri, fiii de români au putut studia la Roma, unde şi-au dat seama de latinitatea limbii şi obârşia romană. S'au putut apoi înfiinţa şcoli, dintre care cea mai însemnată a fost cea de la Blaj-Mica Romă a românismului. Tot istoriografia marxisto-leninistă amintită, vrea să arunce vina pe Viena. Austriecii şi nu Ungurii sunt vinovaţi. Se sustine aceasta pentrucă în "luna de miere" comunistă româno-ungară s'a încercat o înfrăţire comunistă româno-ungară. S'au scris cărţi pe această temă în Ungaria şi România, cu coautori unguri şi români, fără să-şi dea sema nici unii nici alţii, că celace făceau nu era altăceva decât pregătirea patului Moscovei. E necesară o înfrăţire româno-ungară, dar nu în plapoma roşie.

Nu se poate înlătura total vina Vienei, dar vina cea mai mare aparţine Budapestei, adică "toleranţei" ungureşti. Maria Teresa, Iosif al II-lea şi alţi împăraţi au avut sentimente de milă faţă de obiditul neam valah, dar n'au putut face nimic, sau aproape nimic, din cauza înverşunatei opoziţii a "toleranţilor" maghiari. Iosif al II-lea, într'un raport adresat Consiliului de Stat şi mamei sale Maria Teresa, în 1773, spunea:

— Imi fac o datorie de conştiinţă prin a sublinia faptul că Transilvania este o foarte frumoasă şi bună ţară, care are nevoie de un ajutor urgent şi de o reformă radicală, căci simple ameliorări nu sunt suficiente, din cauza mentalităţii total corrupte a nobililor. Nobilii *unguri* nu au teamă de nimic, în afară de celace ar putea reduce veniturile lor şi limitarea privilegiilor, pe care le măresc prin toate mijloacele posibile, până la limita mijloacelor lor, pentru a-şi explota la maximum supuşii. *Serbii sunt o specie de sclavi pentru stăpânii lor;* neavând nici un mijloc de apărare ei trebuie să muncească, mai mult sau mai puţin după bunul plac al stăpânilor, unde şi cum aceştia o voiesc. Iată cauza pentru care multe sate sunt pe punctul de a fugi în Moldova...

Comuniştii noştri vor să ne facă să credem că era vorba de o asuprire a nobililor unguri: ţăranii români şi unguri erau deopotrivă de asupriţi. Dar întrebăm noi pe aceşti marxişti-leninişti, situaţia de dincolo de Tisa era aceiaşi? Raportul lui Iosif al II-lea vorbeşte de Transilvania, nu de Ungaria. Concluzia logică spune că în restul Ungariei situaţia era alta. Dealtfel Iosif al II-lea a fost de două ori în Transilvania (1773, 1783) şi s'a interesat de soarta românilor, făgăduindu-le sprijinul său, făgăduieli ce nu a putut onora, tocmai din cauza Ungurilor. Curtea de la Viena a încercat să reglementeze raporturile dintre ţărani şi nobili, recte dintre *Români* şi *Unguri*, interzicând abuzurile, confiscarea pământurilor ţăranilor, creşterea corvezilor şi dijmelor. Dar nu s'a putut ajunge decât la un compromis între Curtea de la Viena şi nobilimea *ungurească*, sub forma unei reglementări (1769), cunoscută sub numele de *"Certa puncta"*. In această reglementare se fixează zilele de corvoadă la 3 pe săptămână pentru şerbii lucrând cu vitele lor şi la 4 pentru cei ce nu aveau vite (212 zile pe an!!!). Jelerii (ţăranii fără lot) numai 2 zile pe săptămână.

In regiunea Munţilor Apuseni, robirea ţăranilor era şi mai dură încă, celace a dus la marea răscoală a lui Horia, Cloşca şi Crişan, în 1784. Moţii din Munţii Apuseni au încercat să-şi îmbunătăţească soarta. Dintre ei s'au ridicat şerbii Horia din Albac şi Cloşca din Cărpiniş. Ei au trimis plângeri direct Curţii de la Viena. In toamna anului 1783 Horia s'a dus la Viena unde a rămas până în primăvara anului 1784. Acolo el reuşeşte să obţină un ordin al Curţii din Viena, adresat autorităţilor din Apuseni, de a nu se mai pedepsi ţăranii nevinovaţi şi de a se suspenda executarea a cinci dintre ei, ce fuseseră condamnaţi la moarte.

Dar Iosif al II-lea, cu toată bunăvoinţa lui, n'a făcut mai mult, n'a putut face mai mult. Deaceia revolta isbucneşte. Ţăranii incendiază castelele nobililor. Revolta se întinde din regiunea Zărandului în Huniedoara, de aici coboară pe Arieş, valea Ampoiului, Turda, Cluj, Arad, Timişoara, Baia, Maramureş.

Incontestabil, revoluţia era socială. Revoltaţii cereau abolirea şerbiei; nobilii să părăsească domeniile, pământurile să fie împărţite la ţărani; nobilii să plătească de aici înainte, impozite. Dar dacă se examinează numele regiunilor în care s'a întins revolta, Zărand, Huniedoara, Turda, Cluj, Arad, Timişoara, Baia, Maramureş, se vede îndată că peste tot e vorba de regiuni *româneşti, aproape pur româneşti*. Revoluţia lui Horia are ceva ce o aseamănă cu revoluţia lui Tudor Vladimirescu, isbucnită 47 de ani mai târziu în Muntenia. Şi revoluţia lui Tudor a fost la început socială, pentru a se transforma apoi în naţională. A lui Horia a rămas până la sfârşit o revoluţie socială, dar ea a fost făcută de *componenţii unei naţii, contra componenţilor altei naţii*. Karl Marx însuşi o spune: *In 1784, Horia proiecta liberarea naţiei sale*.

Pentru aceste motive, revoluţia lui Horia este *în fond*, dincolo de formă, o *revoluţie naţională*. Represiunea a fost sângeroasă. Horia şi Cloşca au fost traşi pe roată. Crişan, care se raliase mai târziu, s'a sinucis în închisoare. Dar ca şi în cazul celei a lui Tudor Vladimirescu, revoluţia lui Horia, Cloşca şi Crişan, a avut şi unele urmări bune: ţăranii aveau dreptul de a schimba de domiciliu, aveau dreptul de a se căsători fără aprobarea nobilului, aveau dreptul de a studia sau învăţa o meserie, precum şi de a dispune de bunurile lor.

In 1791, Românii trimit împăratului Leopold al II-lea un memoriu, cunoscut sub numele de *Supplex libellus Valachorum*. El este opera colectivă a intelectualilor români. Iosif Mehesi, Samuil Micu, Ioan Molnar-Piuariu, etc. Delegaţia românească ce s'a prezentat la Viena, avea în frunte pe cei doi episcopi ai ei, *ortodox şi unit*. Petiţia cuprindea 6 apuncte şi anume: 1) Să nu li se mai spună Românilor toleraţi. 2) Să aibă deci locul între celelalte naţiuni pe care l-a avut înainte de 1437 (Unio trium nationum). 3) Clerul, nobilimea şi ţărănimea română să se bucure de aceleaşi drepturi şi avantaje ca şi cele trei naţiuni. 4) Numiri în funcţiile publice şi în Dietă, proporţional cu numărul locuitorilor de fiecare naţionalitate. 5) In toponimie, paralel cu numirile ungureşti şi germane, să se dea şi numiri româneşti. 6) Să se îngăduie ţinerea unui congres naţional românesc, care să-şi aleagă delegaţi spre a reprezenta poporul românesc, unde va fi nevoie. "Naţiunea română — se spune în Supplex — este cu mult cea mai veche dintre toate naţiunile Transilvaniei din vremea noastră, întrucât este lucru sigur şi dovedit, pe temeiul mărturiilor istorice, a unei tradiţii niciodată întrerupte, a asemănării limbii, datinelor şi obiceiurilor, că ea îşi trage origina de la coloniile romane aduse la începutul secolului al II-lea, de către împăratul Traian"...

Rezultatul? Dieta de la Cluj a fost *"indignată"* de pretenţiile emise în acest memoriu şi a declarat, prin gura unei comisii special formate, că a se recunoaşte o nouă "naţiune", ar însemna răsturnarea vechiului sistem constituţional al Transilvaniei.

Odata cu aceste mişcări politice, are loc o însemnată mişcare culturală în Transilvania, de redeşteptare naţională. Figurile însemnate care s'au pus în fruntea acestei mişcări proveneau dintre tinerii care fuseseră trimişi la învăţatură la Roma. Ei au arătat lumii, cu argumente istorice şi lingvistice, latinitatea şi origina română a poporului nostru. Aceste idei fuseseră exprimate mai înainte de cronicarii moldoveni şi munteni, dar învăţaţii ardeleni le relau, le desvoltă, le dau argumentare istorică şi filologică. Aceşti învăţaţi români au creiat un curent şi o acţiune, cunoscute sub numele de *Scoala Ardeleană*. Ideile învăţaţilor acestei şcoli erau: De moment ce Românii sunt cei mai vechi locuitori ai Transilvaniei, anteriori componenţilor lui Unio trium nationum, de moment ce ei se trag din coloniştii romani ai Daciei şi au locuit necontenit pământurile unde se află, e normal ca ei să se bucure de aceleaşi drepturi politice ca şi celelalte naţiuni, să participe şi ei la administrarea Transilvaniei şi să ocupe şi ei posturi în raport cu numărul lor, în administraţia ţării, în justiţie şi în armată.

Aceşti învăţaţi români au scris opere monumentale. De exemplu George Şincai a scris o *Cronică a Românilor şi mai multor neamuri*, operă de mare erudiţie. Redactarea acestei opere a durat până în 1808, dar ea n'a putut fi publicată decât în 1853, la Iaşi. Cenzura "tolerantă" ungurească spusese că lucrarea e bună de foc, iar autorul de spânzurătoare (*opus igne, auctor patibulo dignus*).

Şi se ajunge la revoluţia de la 1848. Intre timp avusese loc revoluţia franceză, Napoleon, Ludovic al XVIII-lea, Carol al X-lea, Ludovic Philipe... Idei noi, declinul feodalităţii şi întărirea burgheziei. Românii se deşteptaseră şi ei, graţie contactului cu Roma. Românii din Transilvania încep să privească spre Principatele române. Contele ungur Széchenyi, constată: "Nici o frontieră, nici o supraveghiere nu va reuşi să rupă firul care-i leagă, prin origina lor, de patria comună, săracă, dar care le insuflă toate speranţele". Iar baronul Wesselenyi, scria în 1843: "Mari şi perspicace sunt planurile ce urzesc fiii Valachiei şi Moldovei, pentru realizarea cărora lucrează; mulţi dintre ei au o cultură mult mai vastă şi sunt mai profund pătrunşi de noul spirit al timpului, decât mulţi dintre noi îşi închipuie".

Ungurii erau supuşi Austriacilor şi voiau libertatea, dar, această libertate o voiau numai pentru ei şi în nici într'un caz nu şi pentru Valahi. In această desrobire de jugul Austriei, ei voiau o Ungarie mare în care să intre toate na-

ționalitățile, dar dacă s'ar putea. Românii să rămână în acelaşi situație de robi.

La 12 Ianuarie 1848, Palerma dădea semnalul revoltei care se întinde repede în toată Italia, mai ales în Lombardia şi Veneția. La 22 Februarie Parisul proclama republica. Populația Pestei trece la acțiune. Se adoptau cele 12 puncte redactate de Şandor Petöfi şi membrii Societății "Tânăra Ungarie". Intre aceste puncte figurau: Egalitatea totală între toți cetățenii, fără distincție de *naționalitate* şi religie; abolirea privilegiilor feudale, desființarea robiei, necesitatea unui guvern constituțional, libertatea presei şi de reuniune. După cum se vede, exista punctul egalității între toate "națiunile", dar, cum Românii nu erau recunoscuți ca națiune, însemna că ei nu erau vizați. Cel puțin aşa a reieşit din evenimentele ce au urmat.

Alarmată, Dieta de la Pozsony votează la 18 Martie o serie de legi, recunoscând abolirea privilegiilor feudale, împărțirea pământurilor în favoarea țăranilor şi instituirea unui guvern responsabil în fața unui parlament ales.

Principii frumoase care în practică au fost golite de conținut. Astfel, în materie electorală, toți nobilii aveau drept de vot, indiferent de situația financiară, în timp ce negustorii şi meşteşugarii aveau dreptul de vot numai cei ce aveau un salariat, iar țăranii puteau vota numai dacă erau proprietari a unei anumite întinderi de pământ. Aşa că 90 % din populație nu avea drept de vot. Presa era liberă, dar... se cerea o cauțiune de 10.000 de florini pentru ziare şi 5.000 pentru reviste. In principiu se acorda egalitatea completă în drepturi tuturor cetățenilor. In fond, celace ofereau Ungurii erau libertate şi egalitate numai pentru ei, *sau pentru cei ce trec de partea lor, adică celor ce devin Unguri*. Adică ofereau posibilitatea celorlalți de a se unguriza. Ce altă interpretare s'ar putea da, de moment ce legea nu asigura dreptul de a utiliza limba română, germană, şi slavă în viața Statului? Se stipula chiar că numai cei ce ştiu ungureşte puteau fi aleşi în parlament.

Ecourile revoluției din Ungaria au ajuns şi în Transilvania. La 17 Martie au loc manifestații la Arad, la 18 la Timişoara, la 19 la Cluj, la 21 la Oradea şi aşa mai departe. Adepții cei mai entusiaşti ai acestui reviriment național au fost Transilvănenii refugiații în Principate. Neobținând paşaportul, au intrat în Transilvania clandestin. Ei veneau cu ideia unirii cu cele două principate româneşti. Szasz, secretar de Stat la Departamentul învățământului, spunea într'un raport: "O parte a agitatorilor români erau fanatici exaltați care visau o *nouă Dacie*, care ar uni Valachia, Moldova şi Transilvania şi poate chiar regiuni ale Ungariei vecine cu Transilvania, sau, cel puțin, o Transilvanie valahizată".

O adunare ungurească are loc la 25 Martie la Târgu Mureş cu participarea lui Avram Iancu şi Alexandru Papiu Ilarian din partea Românilor. S'a redactat un memoriu, cerându-se unirea cu Ungaria, libertatea presei, egalitatea în fața legii. Dar Ungurii n'au voit cu nici un preț să menționeze problema şerbiei şi nici drepturile celorlalte naționalități. Românii s'au opus.

La 24 Martie Simion Bărnuțiu a redactat o proclamație. In ea se afirma că Românii nu puteau să subscrie actul unirii cu Ungaria, fără a obține în prealabil deplina recunoaştere a drepturilor lor politice ca națiune românească. "Fără drepturi naționale, chiar republica nu este altceva decât despotism".

Intre 15 şi 17 Mai (3-5), are loc adunarea de la Blaj. Pe câmpia numită de atunci *Câmpia Libertății*, s'au adunat 40.000 de Români. In cap cu Bărnutiu, Românii întocmesc un proiect de program, din trei puncte:

— Proclamarea independenței națiunii române.
— Textul unui jurământ național.
— Protestarea contra unirii Transilvaniei cu Ungaria.

La această adunare au participat şi delegați din Principate, printre care Alexandru Ioan Cuza, viitorul Domn al Principatelor Române Unite.

Istoricul ungur Jakab Elek, scrie despre această adunare: "Spectacolul care se desfăşura în fața ochilor noştri, era grandios. O mulțime de vreo 20.000 de oameni, unii sărăcăcios îmbrăcați, cu fețele marcate de suferință, un nefericit popor de şerbi, ici şi colo țărani înalți cât brazii, frumoşi, bine clădiți, cu priviri energice, a căror atitudine făcea dovada de încredere în ei înşişi, de o dârzenie provocatoare". Un alt contemporan ungur, Károly Mészáros, scrie: "O masă populară fanatică, cu trăsături accentuate, caracteristice şi uşor de recunoscut ale *coloniştilor romani*, oferea spectatorului, în mijlocul unui tumult sălbatic, un tablou de un interes extraordinar şi profund emoționant.

Punctul principal al programului Adunării era declarația solemnă că *Națiunea română se considera națiune autonomă, făcând parte integrantă din Transilvania, în virtutea unei legi egale pentru toți*. Ordinea cea mai perfectă a fost respectată în tot timpul Adunării. "Această imensă masă de oameni — scrie Jakab —, care s'a ridicat către amiazi la 25-30.000 de suflete, părea o mare calmă, pe care nu se distingea nici cel mai mic val... Poporul tăcea şi asculta... Numai câțiva țărani schimbau rari cuvinte cu vecinii lor".

Şi cu toate acestea, Dieta transilvană vota la 29 Mai, la Cluj, unirea Transilvaniei cu Ungaria. Spre sfârşitul lui Iunie au avut loc alegeri şi câțiva români au reuşit să se aleagă deputați: în Banat Eftimie Murgu a repurtat un mare succes.

La desbaterile acestui parlament, deputații români au intervenit cu vigoare. Cu ocazia discuției proiectului de lege asupra organizării şcoliilor, baronul Joszef Eötvös a propus ca în primele clase, limba de învățământ să fie aceia a majorității locuitorilor, dar ceilalți deputați unguri s'au opus, nevoind să admită întrebuințarea limbii materne decât pentru... *învățarea limbii ungureşti*, singura limbă în Stat. S'au opus deputații români Ioan Dragoş şi Sigismund Pop-acesta din urmă atrăgând atenția că timp de 1700 de ani nimeni n'a putut să le răpească limba Românilor. Dar parlamentul a decis ca în primele trei clase, limba română nu poate fi utilizată decât *pentru a învăța pe cea ungurească*. La 26 August, Eftimie Murgu pronunța un discurs susținând libertatea religioasă a Românilor, dar Lajos Kossuth răspunse iritat că el *nu vedea rațiunea pentru care Românii aveau nevoie de o Biserică separată*. In orice caz el nu putea admite autonomia administrativă a Banatului, căci aceasta ar însemna desmembrarea țării. In ciace priveşte participarea Românilor alături de Unguri în lupta contra Vienei, Kossuth era de părare ca Românii să participe ca cetățeni unguri şi nu ca naționalitate românească. In "Kossuth Hirlapja" (Gazeta lui Kossuth), Emil Abrányi, scrie: "Constituie Românii o națiune vie? Naționalitatea lor imaginară nu se bazează mai degrabă pe un trecut nebulos şi pe speranța unui viitor nesigur?... Pot ei să se socotească ofensați dacă *Ungurii, stăpânii milenari ai acestei țări se consideră primii între ceilalți toți?* In celace priveşte limba, tot în "Kossuth Hirlapja", ca o supremă "toleranță" se promite că nu "vor fi votate legi contra celor ce nu vorbesc pe stradă limba noastră".

In Septembrie, în fruntea armatelor austriace, generalul Jellachich pătrunde în Ungaria. La 22 Septembrie se constituie un "Comitet de apărare a patriei", al cărui preşedinte e Kossuth. Incepe lupta între Unguri şi Austriaci. Românii iau partea Austriei. Lupta între Români şi Unguri începe în luna Octombrie. Românii sunt învinşi la Târnava, unde pierd 1200 de oameni. Impăratul Ferdinand abdică şi se urcă pe tron nepotul său Franz Jozsef, un tânăr de 18 ani. In fruntea trupelor ungureşti vine generalul polonez Bem, un militar de valoare. Bem învinge armatele austriace în mai multe locuri. Şefii unguri ai Transilvaniei erau însă mai mult interesați în a pedepsi pe... trădătorii patriei. Comisarul guvernului ungur, Ssany, instituie tribunale "sângeroase", care pronunțară mii de condamnări la moarte şi confiscare de bunuri. Trupe neregulate aveau sarcina de a vizita unul după altul satele româneşti pentru a aresta pe "suspecții de crime". Un asemenea tribunal de sânge condamnă şi face să fie executat pastorul Ştefan Ludwig Roth, un prieten al Românilor. El se făcuse vinovat de faptul că spusese nemeşilor în față şi mai ales tipărise o seamă de adevăruri, dureroase din punct de vedere politic, demografic şi lingvistic. Intre altele, în broşura "*Der Sprachkamps in Siebenbürgen*", afirmase: "A decreta o limbă ca limbă a țării, nu e nevoie. *Caci o asemenea limbă există! Ea nu e limbă germană, dar nici cea maghiară, ci limba română*. Toți au aceasta convingere! *Cand cineva vorbeşte de o limbă comună a țării, credem că nu se poate concepe alta, decât limba română*.

Dar Românii nu au cedat. Sub conducerea lui Avram Iancu, s'au retras în Munții Apuseni. Trupele ungureşti au trebuit să le încercuiască printr'un cordon care trecea prin Ciucea-Huedin-Gilău-Cluj-Turda-Aiud - Orăştie - Brad, Vaşcau, până la Oradea, celace necesita imobilizarea unei forțe de 13-21.000 de oameni. Bem ar fi voit să se învoiască cu legiunile lui Avram Iancu, dar Ungurii nici nu au voit să audă, considerând că-i vor putea învinge cu multă uşurință. Csutak, în fruntea unui detaşament atacă Munții Apuseni, dar fără rezultat. Avram Iancu a negociat o înțelegere cu deputatul român Ion Dragos, trimis al Ungurilor, dar în timpul armistițiului ce fusese decretat pentru timpul cât vor ține aceste parlamentări, maiorul Hatvani a ocupat fără luptă oraşul Abrud. Dar legionarii lui Avram Iancu coboară din munți şi încercuie Abrudul. Ungurii sunt învinşi şi Hatvani scapă cu mare greutate. Dar revine după două săptămâni cu o trupă nimeroasă, însă e din nou învins. La începutul lunii Iunie, o trupă de 4000 oameni cu 18 tunuri, revine la atac sub comanda lui Farkas Kemény, dar suferind grele pierderi, numitul comandant ordonă retragerea. In luna Iulie, un puternic

detaşament comandat de Pal Vasvári, supranumit "micul Kossuth", este învins iar "micul Kosuth" îşi pierde viața la Fântânele. Moțoaicele luau şi ele parte la luptă. Participarea lor efectivă era necesară, Românii luptau cu furcile şi coasele. Avram Iancu dispunea numai de 1300-1400 de arme de foc.

Ungurii şi-au dat seama de greşala comisă şi au încercat o împăcare cu Românii, dar era prea târziu. Austria ceruse ajutorul Ruşilor şi aceştia, sub comanda generalului Paskevici pătrund în Ungaria şi Transilvania. Ungurii sunt învinşi la Sighişoara. Generalul Bem a reuşit să scape, dar poetul Petofi şi-a găsit o moarte eroică. La Ocna Sibiului, la 5 August, Bem obține o victorie şi reocupă Sibiul dar puțin timp după aceia, într'o luptă la care Bem a participat numai ca spectator, Ungurii sunt înfrânți la Sud de Timişoara şi Bem şi Kossuth iau calea exilului. Kossuth care voise libertatea numai pentru Unguri, a avut timp să mediteze în exil, soarta rezervându-i o viață extrem de lungă. In aceste meditatii şi-a dat seama desigur că dacă ar fi avut alături pe disprețuiții Valahi, poate alta ar fi fost soarta armelor. Şi ca o ironie a soartei, mai târziu a trebuit să se adreseze tot acestor Valahi, acestei "națiuni imaginare cu un trecut nebulos şi cu speranțe într'un viitor nesigur", cum se scria în "Kossuth Hirlapja", adică în "Gazeta lui Kossuth". Ani mai târziu deci, un trimis al lui Kossuth, generalul Klapka solicită şi obține de la Domnitorul Alexandru Cuza un ajutor care, şi acesta, s'a dovedit a veni prea târziu. Trufia terbila trufie maghiară, îşi primea pedeapsa.

Situația lui Avram Iancu nu a fost mai bună. Toate speranțele într'o înțelegere din partea Vienei, s'au dovedit zadarnice. Dar mândru, a respins decorațiile ce i le acorda Franz Josef, precum şi orice favoare personală. Ca un personagiu de legendă, deprimat şi bolnav, rătăceşte prin satele din Munții Apuseni, cântând din fluer. Cu ocazia unei vizite făcute în Transilvania, împăratul Franz Josef îşi exprimă dorința de a-l vedea. Şi Avram Iancu, trist, dar în acelaş timp mândru, îi trimite următorul răspuns: "Ce ar putea oare să-şi spună, un mincinos şi un nebun?".

Revoluția de la 1848 şi lupta lui Avram Iancu au adus oareceri îmbunătățiri soartei Românilor din Transilvania, îmbunătățiri cari din nefericire au fost încet, încet, anulate de acelaşi "proverbială toleranță" ungurească. Din punct de vedere social, un prim şi important punct a fost desființarea şerbiei, care, din nefericire pentru Români, nu a devenit efectivă decât în 1864, din cauza întârzierii operațiilor cadastrale. Din punct de vedere național, Românii au împiedicat prin lupta lor unirea Transilvaniei cu Ungaria, dar şi aceasta, pentru puțin timp. Dieta transilvană votează în 1865 unirea Transilvaniei cu Ungaria şi, pentrucă Viena avea mai multă nevoie de Unguri decât de Români, împăratul o acceptă. Pentru a împăca pe Români, împăratul Austriei ridica episcopatul ortodox român la rangul de mitropolie. S'au recunoscut Bisericile romaneşti ortodoxă şi unită, ca şi națiunea românească. Revoluția de la 1848 a adus decesul lui Unio trium nationum. S'a admis deasemeni întrebuințarea limbii române ca limbă oficială în administrație şi în fața instanțelor judecătoreşti. Desastrul de la Sadova însă, obliga pe Austriaci să admită dualismul austro-ungar, pentru care dealtfel se duseseră tratative cu mult înainte de 1867.

Dar cea mai importantă consecință a Revoluției de la 1848 a fost redeşteptarea națională. S'a luat contact cu reprezentanții românilor din Principate; chiar la 1848, pe Câmpia Libertății de la Blaj au fost voci — puține — care au strigat: Vrem unirea cu Țara, adică cu Principatele de dincolo de munți. Aceste voci se vor înmulți, iar Unirea Principatelor la 1859, a făcut să se nască noi şi mari speranțe în sufletele Ardelenilor. Se născuse un curent care avea să crească, să devina un torrent puternic, căruia "toleranța" ungurească nu avea să-i poată pune nici o stavilă. Victoria avea să fie-deşi târziu-de partea acestor vânjoşi urmaşi ai coloniştilor aduşi de Traian în Dacia. Dar lupta avea să fie lungă.

In 1867-68, Românii protestară contra Unirii Transilvaniei cu Ungaria, ca o urmare a Dualismului, prin vocea deputaților lor şi prin delegații. La 15 Mai 1868, un grup de intelectuali au făcut o declarație solemnă, cunoscută sub numele de "Pronunciamento de Blaj". In el se spunea că Românii rămân credincioşi principiilor formulate la Blaj la 3/15 Mai 1868. Autorii afirmau că nu recunosc Dietei de la Pesta dreptul de a legifera pentru Transilvania şi contestau deputaților români care făceau parte din ea, calitatea de reprezentanți ai Românilor. Acest act a fost publicat în jurnalele româneşti "Gazeta Transilvaniei", "Federațiunea" şi "Telegraful român" şi un exemplar a fost trimis guvernului, care, "tolerant" a trimis în judecată în fața Tribunalului din Târgu Mureş pe Iacob Mureşanu redactorul Gazetei Transilvaniei, pe profesorul I. Micu-Moldovanu şi pe alții. Pentru acelaş motiv a fost condamnat redactorul ziarului "Federațiunea", Alexandru Roman. Au urmat pentru aceste gazete normalele dificultăți materiale, care au fost învinse grație ministrului român Mihail Kogălniceanu, care a trimis banii necesari prin intermediul lui G. Barițiu. Chestiunea pronunciamentului a fost supusă desbaterilor parlamentului din Pesta în urma intervenției deputatilor români. Ilie Măcelaru a avut curajul să declare că "unirea grăbită" nu era pentru Români decât un act arbitrar.

Printre legile votate de Ungurii "toleranți" importantă desigur este aceia cunoscută sub numele de Legea XLIV. In această lege se spunea că exista numai o națiune ungurească, "una şi indivizibilă", cu toate că cuprinde mai multe naționalități, considerate numai ca "comunități de limbă". Se recunoştea numai o singură limbă de Stat: ungureasca. Celelalte naționalități nu şi-o puteau întrebuința pe a lor decât în masura în care le-o permitea unitatea țării, posibilitatea practică a guvernului şi a administrației şi în măsura necesității exercițiului punctual al justiției. Desbaterile parlamentare trebuiau să aibă loc în ungureşte. Nici o pedeapsă nu era prevăzută contra celor ce nu vor respecta dispozițiile acestei legi.

In parlament s'au opus la votarea acestei legi deputatul român Anton Mocioni şi sârbul Svetozar Miletic. Au propus recunoaşterea celorlalte naționalități pe un picior de egalitate cu Ungurii, limbă lor trebuind să fie recunoscută şi ca limbă de învățământ. Să înființeze catedre de limbă şi literatura celorlalte naționalități la universitățile Statului. Desbaterile au fost furtunoase. S'a protestat contra acestei "unio duarum nationum contra plures", contra planurilor ungureşti de a îneca celelalte naționalități în masa ungurească. Deputații români şi sârbi au fost nevoiți să părăsească sala şi legea a fost votată.

Legea XXXVIII asupra învățământului acorda congregațiilor religioase şi altor persoane publice şi private dreptul de a deschide şcoli în limba maternă. Totuşi limba ungurească era obligatorie şi programele trebuiau aprobate de Ministerul Instrucției Publice. Dar acest regim favorizat îl aveau numai şcolile primare, liceele şi scolile normale. *In universități era permisă o singura limbă: cea ungurească*.

Legea electorală era în defavoarea Transilvaniei. Pentru a vota, alegătorul trebuia să aibă un venit egal cu câştigul ce-l produceau 5 hectare de pământ în pusta ungară. Ori în Transilvania, regiune de dealuri şi munți producția era inferioară. Aşa că, un țăran transilvănean, pentru a vota, trebuia să aibă 10-12 hectare. Puteau vota fără a avea acest venit cei ce aveau o diplomă sau erau funcționari. Ori funcționarii unguri erau infinit superiori în număr funcționarilor români. Analfabeții nu aveau drept de vot. *Şi erau considerați analfabeți toți cei ce nu ştiau ungureşte*. In virtutea acestei legi deci ,Românii care constituiau majoritatea absolută a populației Transilvaniei, aveau numai 3,3 % din numărul votanților.

In legea presei se prevedea o autorizație prealabilă şi o cauțiune de 2.500 la 10.000 de florini pentru publicațiile cu caracter politic sau social. Orice infracțiune la această lege şi regulamentele legate de ea, antrena pierderea cauțiunii şi închisoare până la doi ani.

Acestea au fost în general legile din Transilvania până la 1918. Toate guvernele ungureşti utilizau legile cum le convenea, întrebuințând în anumite cazuri metode mai dulci, alteori mai brutale, cu un singur scop: maghiarizarea celorlalte naționalități, transformând Statul multinațional în unul uninational: unguresc. In fața acestei atitudini, Transilvănenii n'au răspuns cu şiretenia, ci cu dârzenia. Această caracterizare a Ardelenilor coboară desigur direct de la strămoşii lor Daci şi Romani şi contactul cu alții, în special cu Slavii, n'a putut s'o altereze. Dacă am căuta o ramură asemănătoare, printre cele româneşti, am găsi-o desigur numai în Macedonia. Un scriitor, poet, eseist, filozof şi în special mare critic, din exil, e de părere că o caracteristică care a dus la salvarea românilor ca neam, este şiretenia. Printre români, ca şi printre alte popoare desigur, există grupări ai căror caracter diferă. Ce l-a făcut pe acest scriitor filozof român să facă afirmația citată? El e originar din Oltenia. Se crede-o falsă credință-că Oltenii sunt ramura cea mai dârză a românismului. Se zice de ei că au douăzecişipatru de măsele, celace a dus la credința că ei sunt dârzi. Dar măselele servesc pentru a mesteca, nu pentru a muşca. Pentru a muşca, sunt colții. Apoi, în Oltenia nu s'au stabilit Evreii, deşi în această regiune nu a existat niciodata nici cea mai mică manifestație antisemită. Atunci, care e explicatia neaşezării Evreilor printre Olteni? Explicația este că Evreii au descoperit că Oltenii sunt mai şireți decât ei.

Ori dârzenia, calitate moştenită de la Daci şi Romani, este caracteristică Ardelenilor şi grație ei, au rezistat tuturor năvălitorilor barbari până la venirea Ungurilor — ultimii barbari — şi după aceia au rezistat mai mult de un mileniu tuturor încercărilor furibunde ale acestora de a-i desnaționaliza.

Transilvănenii, în cadrul legilor, au avut o activitate politică, culturală, economică. La 26 Ianuarie 1869 s'a constituit *Partidul național al Românilor din Banat și Ungaria*, sub președentia lui Alexandru Mocioni. La 23/24 Februarie 1869, la Miercurea Sibiului s'au pus bazele *Partidului Național din Transilvania*, sub președenția lui Ilie Măcelaru. Notificându-se această constituire comisarului guvernului, contele Emanuel Péchy, acesta interzice partidul, motivând interdicția prin legea ungurească conform căreia *nu exista decât o națiune: cea ungurească*. Celelalte naționalități aveau dreptul doar de a funda asociații culturale și economice. Pe plan politic aveau dreptul numai de a organiza conferințe preelectorale.

In timpul războiului României pentru independență, Transilvănenii iau parte nu numai cu sufletul ci și cu trupul. Presa, comitete femenine care colectau bani, rufărie și material sanitar, susțineau cu ardoare lupta fraților lor de dincolo de munți. Dar nu numai atât: voluntari din Blaj, Orăștie, Făgăraș, Munții Apuseni și Târnave iau parte la luptele de la Plevna-aceasta nu poate fi considerată șiretenie — și bănățeanul Moise Groza, începând războiul cu gradul de căpitan, îl termină cu acela de general. Căderea Plevnei a dat naștere la manifestații în cele mai multe orașe din Transilvania. Numărul voluntarilor ar fi fost enorm dacă nu ar fi intervenit oprelіștile autorităților unguresti. O lege din 1878 a instituit delictul de *agitație contra națiunii*. In 1879 ministrul Trefort mărește numărul orelor de limba ungară în învățământ în toate școlile, *chiar și în cele private*. Invățătorii erau obligați să învețe limba ungară în cei patru ani următori; în caz contrar urmau să fie dați afară din învățământ. Sub guvernarea Wekerle s'a recurs la altă măsură: ofițerii de stare civilă făceau presiuni asupra Românilor spre a-și înscrie copiii cu nume unguresti, sau românești maghiarizate, trecându-i astfel în mod oficial ca membri ai națiunii ungare. Dar Românii nu se lasau intimidați și cereau cu dârzenie ca numele copiilor lor să fie înscrise așa cum cereau: românește. Unde presiunile erau prea mari, puneau nume romane: Corneliu, Traian, Octavian, Brutus, etc., în așa fel că în Ardeal existau mai mulți Brutuși decât existau la Roma în timpurile lui Cezar sau Traian. Era aceasta șiretenie? Eu ași numi-o dârzenie daco-romană.

La 1881, la Sibiu, ia ființă *Partidul Național român*, prin fuzionarea celor două partide citate anterior. Acest partid a înscris în programul său următoarele puncte: recucerirea autonomiei transilvane; întrebuințarea limbii române în școli ,administrație și justiție în toate regiunile cu populație majoritară românească; numirea ca funcționari în aceste regiuni de români sau de alte naționalități, cu condiția ca aceștia din urmă să vorbească bine românește; revizuirea legii naționalităților; lupta contra tendinței de maghiarizare forțată; lărgirea dreptului de vot.

In 1892 Partidul național a hotărît publicarea unui *Memorandum*. Acest memorandum a fost publicat în românește, ungurește, nemțește și franțuzește, în parte grație ajutorului obținut de la ministrul român Mihail Kogălniceanu. Memorandumul a fost redactat de un grup dirijat de Ion Rațiu, I. Coroianu și Vasile Lucaciu. Acest memorandum începea prin a arăta care erau motivele pentru care Românii nu puteau accepta unirea Transilvaniei cu Ungaria. Făcea apoi o critică juridică strânsă politicii unguresti față de problema națională. Se analizau legile electorale, școlare, municipale, agrare, legea presei.

Memorandumul a fost remis Impăratului Franz Iosef de o delegație de 300 persoane. Impăratul a refuzat să primeasca delegația și a trimis Memorandumul guvernului ungar. Memorandumul fusese publicat și răspândit în toată lumea cu sprijinul și al Românilor din regat și în special cu sprijinul Ligii Culturale. Autorii au fost dați în judecată. Procesul s'a judecat la Cluj, de la 7 la 25 Mai 1894. Acuzații au refuzat să se apere. Ion Rațiu, cu dârzenie, a explicat tribunalului motivul refuzului: Memorandumul fusese redactat de delegați aleși în mod legal. El exprima opiniile politice ale Românilor. Insemna că erau traduși în fața justiției nu numai niște indivizi, ci un popor întreg. Și pentru a judeca un popor întreg, nici o instanță judecătorească nu are dreptul s'o facă.

S'au dictat pedepse de la 1 la 5 ani. Ion Rațiu a fost condamnat la 2 ani (casa acestuia de la Turda fusese devastată). Gheorge Pop de Băsești a fost condamnat la un an iar Vasile Lucaciu la 5 ani.

Dar de data aceasta, trufia ungurească s'a înșelat. Ecoul acestui proces a fost prea mare, el a pătruns în toată Europa, depășind nu numai granițele Ardealului și ale României. S'a format un puternic curent de opinie, gazetari, scriitori, istorici, oameni politici din toata Europa, au scris au protestat. Au avut loc manifestații impunătoare. Impăratul Franz Iosef a fost nevoit în 1895 să grațieze pe condamnați.

Dar acțiunea dârză a Transilvănenilor nu s'a oprit la planul politic, ci a abordat toate planurile, în special pe cel cultural. S'au publicat cărți, broșuri, ziare, reviste, s'au înființat școli, biblioteci, societăți culturale, printre care cea mai importantă și mai efectivă a fost Astra.

Dar "toleranța" ungurească nu s'a declarat învinsă. In afară de legea Trefort, deja citată, s'a venit în 1907 cu legea Appony, o lege mult mai drastică. Prin această lege s'a impus un număr și mai mare de ore în limba ungară în școli, dar, ceva mai grav, *se impunea limba ungară ca unică limbă de învățământ în momentul în care la o școală veneau și câțiva elevi unguri*. In 1914, guvernul ungur a creiat o "zonă culturală" în toate regiunile de frontieră cu România, a mobilizat 400 de învățători din această zonă pe care i-a trimis pe front, le-a închis școlile și patrimoniul acestora a trecut în propietatea Statului.

In celace privește liceele, în primii ani ai dualismului, existau în Transilvania 26, din care 16 erau unguresti, 5 germane și tot 5 românești. Și *nu exista nici o universitate românească*. Și dârzenia românească-daco-romană, nu ceda. Majoritatea țăranilor români erau analfabeți, dar își dădeau seama de importanța culturii. Dacă nu o aveau ei, o doreau pentru copiii și pentru nepoții lor. Asociația Astra și-a concentrat toată activitatea în culturalizarea poporului. *Fără nici un sprijin din partea Statului*, a reușit să-și ducă la îndeplinire sarcina asumată, prin cotizațiile membrilor săi. Listele de suscripții lansate au avut un mare succes. Au existat contracte, făcute de țăranii care nu aveau bani, prin care se obligau să dea anual o cantitate de cereale, pentru sprijinul culturii românești. Mulți dintre acești țărani, pentrucă nu știau carte, *semnau contractul cu degetul*.

"In tot cursul istoriei sale, poporul maghiar s'a caracterizat prin toleranța sa față de străini... In Ungaria dinaintea rasboiului, credincioșii Bisericilor greco-orientală și greco-catolică, aveau dreptul de a se organiza în Biserică sârbească, românească, ruteană... Aceste Biserici se bucurau de o autonomie completă și în virtutea acesteia conduceau după bunul plac școlile de tot felul ce aveau, transformându-le în citadele ale sentimentului național separatist... Adevărul este că Ungaria dinaintea războiului, considerată din puctul de vedere al naționalităților, era una din țările cele mai tolerante ale Europei..." (Justice pour la Hongrie).

Toleranța ungurească!!! 16 licee pentru o populație minoritară, cea ungurească și numai 5 pentru populația românească care era majoritară absolută!! Și nici o Universitate românească!!! Toleranță? Da. Toleranță cu ghilimele, adică toleranță ungurească. Aceasta la sfârșitul celui de al 19-lea și începutul celui de al 20-lea secol!!! E drept că în secolele anterioare, Românii nu aveau nimic. Totul pentru Unguri!!! Pentru Români, spânzurătoarea, rugul și sdrobirea pe roată!

Va urma

BIBLIOGRAFIE

Istoria Românilor din Dacia Traiana, I, II, III, IV, de A. D. Xenopol, Ed. Carpații, Madrid.
Dacia, de Vasile Pârvan, Ed. Carpații, Madrid.
Istoria Partidelor Național, Țărănist și Național Țărănist, de Pamfil Șeicaru, Ed. Carpații.
Unirea Națională, de Pamfil Șeicaru, Ed. Carpații.
Istoria Daciei și continuitatea Dacoromană, de General Platon Chirnoagă, Ed. Carpații.
Istoria Românilor, de C. C. Giurescu și Dinu C. Giurescu, Ed. Albatros, București.
Transilvania în Istoria Poporului român, de C. C. Giurescu, Ed. Științifică, București.
Dacoromanismo, de Ion Tolescu, Ed. Consejo Superior de Investigaciones Cientificas, Madrid.
Daco Romania Germanica, de I. D. C. Cotârlan, Colecția Destin, Madrid.
Roumains et Hongrois, de C. Sasu, Ed. Cugetarea, București.
La Transylvanie et ses habitants, de A. de Gerandó, Ed. Au Comptoirs Unis, Paris, 1845.
Histoire de la Hongrie, de Henry Bogdan, Presses Universitaires de France, Paris.
Histoire des Hongrois, de Edouard Sayous, Ed. Ernest Leroux, Paris, 1874.
La Vérité sur les délibérations préliminaires du traité de Trianon, de Dr. Etienne Czako, Ed. Danubia, Budapesta.
Justice pour la Hongrie, Ed. Pesti Hirlap, Budapesta.
Brève histoire de la Transylvanie, de Const. Daicoviciu și Miron Constantinescu, Ed. Academiei Române, București.
La Transylvanie, de Silviu Dragomir, etc., Ed. Boivin et Co., Paris, 1946.
Un an de stăpânire maghiară în Transilvania de Nord, București, 1942.
La alta edad media, por Jan Dhond.
La Roumanie sous le joug soviétique, de Reuben H. Markham.
La Transylvanie, de Dr. G. A. Pordea.

24 IANUARIE 1859

DE la 1859 și atât timp cât vor exista Români, atunci când se vorbește de Unirea Principatelor, trebuie să se vorbească de un om: colonelul Alexandru Ion Cuza. Indiscutabil, Unirea nu a făcut-o singur el, dar fără el, Dumnezeu știe cum s'ar fi făcut. Unirea, 1859 și colonelul Cuza, constituiesc cheia de boltă a României de ieri, de mâine și de totdeauna.

La ea, la Unire au contribuit multe: conjunctura internațională, elanul tinerilor "idealiști", Napoleon al III-lea (pentru Francezi Napoleon le Petit, pentru Români Napoleon le Grand), etc. Dar în viața unui popor, în momentele de răscruce, apare omul providențial, omul destinat de Dumnezeu să schimbe fața lucrurilor, să fie un punct de plecare. Felul în care a fost ales colonelul Cuza, arată cum, credem sau nu credem, a intervenit Providența. După lungi și întortochiate evenimente, se obține însfârșit realizarea unei părți din cererile tinerilor "idealiști", adică o unire pe jumătate: doi domnitori, două Adunări legiuitoare, dar o armată comună, o Curte de casație pentru ambele Principate și o Comisie Centrală la Focșani.

Incep în Moldova durerile facerii, adică alegerea Domnitorului. S'a văzut atunci că tinerii idealiști nu erau așa de idealiști, au început lucrăturile balcanice, pofta de putere, adică vechile metehne din cauza cărora urmașii lui Ștefan cel Mare și ai lui Mihai Viteazul au fost scoși din Istorie, au ieșit la lumină.

"Alegerea domnitorului Moldovei urma să se facă în ziua de 5 Ianuarie: în seara de 3 a avut loc în casa lui Constantin Rolla o reuniune a deputaților Unioniști. Discuțiile au fost furtunoase, nici partizanii țăranilor, nici cei ai proprietarilor, nu cedau. Mihail Kogălniceanu a încercat să obție o soluție transacțională, designând o persoană care să nu reprezinte prea răspicat o atitudine în problema agrară; sforțările lui au fost însă zadarnice. Furios, Kogălniceanu a părăsit reuniunea, celace a determinat și pe ceilalți să plece. In acel moment s'a produs un gest patetic: deputatul Nicolae Pisoski s'a așezat în fața ușii, a scos un pistol și a declarat cu o hotărîre în glas care nu îngăduia nici o îndoială, că se va sinucide dacă deputații Unioniști pleacă fără să fi designat candidatul pentru tron. Cel care rostea această amenințare, mărturisire a unei fanatice credințe în necesitatea imperioasă a unirii, era un om de 47 de ani. A urmat un moment de intensă emoție, determinând o unanimă reculegere, fiecare dându-și seama că vrajba dintre ei, zădărnicea unirea. Pisoski se așezase pe un jilț în fața sobei; pe fața lui era zugrăvită o nesfârșită tristeță; privea flăcările jucăușe care mistuiau lemnele din sobă; în mâna dreaptă ținea pistolul, părând că-și așteaptă sentința. In salon domnea o tăcere grea. Nimeni nu îndrăznea să rupă tăcerea. De-odată, Pisoski rosti numele lui Aleandru Cuza" ("Unirea Națională", de Pamfil Seicaru, pp. 144-145, Ed. Carpații).

Deci ca totdeauna, *discuțiile erau furtunoase, nimeni nu ceda, sforțările lui Kogălniceanu au fost zadarnice*. A trebuit să intervină un *iluminat*, care cu un gest de un romantic dramatism să sguduie pe cei care-și uitaseră idealismul pe malurile Senei. Și atât deputatul Pisoski, cât și cel propus, erau oameni total lipsiți de ambiții. In timpul furtunoaselor discuții, colonelul Cuza era la teatru. Nici prin gând nu-i trecuse că va fi ales domn. Cât despre Pisoski, după alegerea lui Cuza a intrat în armată unde a înaintat până la gradul de lt. colonel. Cuza îl iubea, dar Pisoski n'a cerut favoruri, n'a format o camarilă. După isgonirea lui Cuza, a demisionat din armată, a dus o viață retrasă, nu s'a amestecat în politică.

Acesta e dramaticul act de naștere al Unirii Principatelor. Un iluminat propune candidatura unui om lipsit de ambiții, care în timpul teribilei reuniuni se găsea la... teatru. Cine a inspirat pe Pisoski să recurgă la dramaticul gest? Cine l-a inspirat apoi să propună pe Cuza? Enigme ale istoriei!

Dar odată înscăunat, Cuza Vodă a trebuit să ducă o luptă neîntreruptă, tocmai cu cei care-l aleseseră. Neîntreruptă, teribilă luptă! Existau două partide: conservatorii și liberalii, sau albii și roșii. E interesantă observația că nici în timpul lui Cuza și nici după aceia, adică până la 1944, nci un om politic român n'a sesizat care era cea mai importantă clasă a Țării. Nu e vorba de discursurile din opoziție, ci de măsurile luate atunci când așa zișii susținători ai țărănimii, ajungeau la guvern. Nu. A existat un singur om care a înțeles problema bazică a Țării românești, adică importanța țărănimii. Acest om a fost colonelul Cuza. Pentru sprijinirea acestei zotânite clase, Alexandru Ion Cuza și-a ruinat sănătatea, și-a riscat tronul și chiar viața. Că au fost contra lui albii, adică marii proprietari, aceasta intra în logica lucrurilor. Dar ilogică a fost poziția roșilor, care în perioadele pre și electorale agitau chestiunea țărănească, dar n'o făceau decât pentru a face zile amare albilor. Și din nefericire așa a fost până în 1944, când a venit potopul. Alexandru Cuza a fost cel care s'a aplecat cu milă către obidita talpă a Țării. Ca s'o poată face a trebuit să recurgă la un mijloc dictatorial: Lovitura de Stat. Cei care i se opuneau erau așa zișii idealiști de la 1848. S'a produs celace s'a numit atunci *monstruoasa coaliție*, adică unirea albilor cu roșii, cu scopul de a dărâma pe acest om de legendă care a fost Vodă Cuza.

Problema țărănească, cum am mai spus, n'au înțeles-o politicienii noștri nici până la 1944. Chiar partidul care mult mai târziu s'a numit țărănesc, n'a înțeles-o. Cum ar fi putut s'o înțeleagă, de moment ce voiau să se inspire din realizările... Rusiei sovietice, trimițând membri ai partidului, care s'o studieze la fața locului?

"Și primul domn al României a fost un Român. El este acel care a pus temelia de granit a Țării. In șapte ani de domnie, luptând contra celor mai crâncene pasiuni partizane, Alexandru Ion Cuza a isbutit să realizeze reforma agrară, să organizeze armata Țării, Justiția, să lichideze bunurile mânăstirilor închinate, exploatate cu nerușinare de călugării greci. Cu ușoare modificări sa tradus și adoptat Codul civil francez. In 1864 a promulgat legea instrucției publice, declarând învățământul de toate gradele gratuit, iar cel primar obligator. S'a înființat o Facultate de litere la București, s'a promulgat legea organizării Curții de Compturi și legea Consiliului de Stat, etc. (Pamfil Șeicaru, op. cit., p. 200).

Și toate acestea numai în șapte ani!

Dar coaliția monstruoasă nu dormea. Câștigând o parte din ofițerime de partea lor, în noaptea de 11 Februarie 1866, pătrund în palat și-l silesc să abdice. O altă crimă contra Patriei au comis acești "idealiști", amestecând armata Țării în politică. Urmările s'au văzut la 23 August 1944, și dacă acest exemplu nu convine unora, voi da altul: după refugierea generalului Rădescu în Ambasada americană, un grup de generali români a dat un comunicat contra generalului Rădescu.

Și isgonit, Domnitorul Cuza, *a luat calea exilului*. Exilul nu era o noutate în Istoria poporului nostru. Au fost, sunt și vor exista exilați români. Dar Vodă Cuza, și în această tristă situație a vieții lui, a știut să fie... colonelul Cuza. Discreția și demnitatea au constituit nota dominantă până la sfârșitul vieții.

La 8/20 Aprilie 1870, țăranii din Mehedinți aleg deputat pe Alexandru Ion Cuza. Ușor de înțeles că nu Cuza își pusese candidatura. Celace este mai curios, este că deputații validează alegerea, punând pe Domnitorul Carol în grea situație. Carol n'are altceva de făcut, decât să-i scrie personal lui Cuza și să-și exprime dorința de a-l vedea intrat în România. Deputații validaseră alegerea lui Cuza ca o amenințare la adresa *Neamțului*, adică a lui Carol, care era Măria Sa când erau la putere și Neamțul când erau în opoziție.

Dar nobilul Domnitor refuză să se întoarcă. El voia ca totdeauna binele Țării. Reintrarea Sa în Țară ar fi dat naștere la turburări și nu aceasta voia El. Puțin timp înainte, ambasadorul Franței la Viena, ducele de Grammont întâlnise pe Cuza la Doebling și-i dăduse să înțeleagă că Franța ar fi dorit să se debaraseze de prințul Carol și să-l ajute pe Cuza să-și reia tronul. Răspunsul a fost pe linia nobilă și demnă a fostului Domnitor: "Nu va consimți niciodată să reintre în Țară, grație unei intervenții străine".

Vodă Cuza a murit în exil în 1873.

Corpul lui a fost adus în Țară și înmormantat la moșia lui, Ruginoasa. Au alergat țăranii din toate colțurile Țării pentru a prezenta omagiul lor Domnitorului care-și riscase tronul și viață, pentru binele lor. In fața mormântului deschis, credinciosul lui sfetnic, Mihail Kogălniceanu, a spus, printre altele: "El era gata să-și sacrifice tronul persoana sa, numai să-și apere Țara de orice pericol, pentrucă el era credincios Națiunii Române"... "dar a căzut silnic, și Romania și-a întrerupt drumul ei... A! Iertați-mă. Aici, în fața unui mormânt deschis, în fața acestei figuri care va fi pururea glorioasă, nu ne este permis să facem polemică, dar suntem datori s'o spunem că *nu greșalele lui L-au răsturnat ci faptele cele mari*. Odată cu exilul a expirat emanciparea poporului român, odată cu exilul *vechile societăți retrograde și demagogice s'au aflat*, și când zic aceasta fraților, ca să vedeți dacă

(*Urmează în pag. 31.*)

LES PARADOXES DE L'OCCIDENT

par Ivonne GOUDEMAND



NOTRE monde occidental est tellement habitué aux paradoxes, conditioné (soit par le bien-être, soit par la propagande politique, soit par la haine sous toutes ses formes) que les événements les plus aberrants ne le frappent même plus. Prenons-en un exemple parmi les innombrables manifestations qui jalonnent interminablement la vie française actuelle, celle qui s'est réalisée PUBLIQUEMENT au début de juillet 73 pour LA DEFENSE DES LIBERTES PUBLIQUES.

Ce fait extravagant semble n'avoir choqué personne, il n'a même pas excité la verve des humoristes. Et cependant, quelle somme typique de paradoxes! Le premier paradoxe est L'ENTIERE LIBERTE des manifestants, se présentant comme de tristes victimes parmi un peuple brime, opprimé par le Gouvernement et la Police, celle-ci (qui assistait placidement à la manifestation) étant accusée PUBLIQUEMENT et LIBREMENT d'être un ramassis de brutes idéologiques à la solde d'un Gouvernement lui-même férocement réactionnaire. Duxième paradoxe: la manifestation est organisée par les communistes, adorateurs inconditionnés du système politique et social qui refuse le plus férocement toute liberté individuelle, communistes qui ne peuvent pas ignorer qu'une pareille manifestation serait irréalisable en pays socialiste.

Et pourquoi manifestaient-ils? Pour protester contre la dissolution d'un de leurs groupements extrémistes, coupable d'avoir voulu s'opposer PAR LA FORCE à la LIBRE manifestation d'un groupe adverse. On se croirait en présence d'un scénario burlesque, destiné à stigmatiser, sous une forme plaisante, l'inconcevable manque de logique du peuple qui se croit le plus rationnel du monde.

Comment a-t-on pu en arriver là? On peut y trouver quelques explications.

Le communisme, vu du dehors, est totalement différent selon la personne concernée; rares sont ceux qui en parlent de sang-froid, sans fanatisme; aucune nuance n'est admise en ce domaine. Cette doctrine et ce système monolithiques, avec leurs réalités précises, prennent pour les Occidentaux un aspect multiforme, changeant, variable. Chacun choisit SON propre communiste et lui donne l'aspect qu'il a lui-même choisi; on est pour le comunisme marxiste, ou yougoslave, ou cubain, ou chinois, ou chilien plus toutes les modalités régionales, comme les comunismes à l'italienne ou à la française, etc.

Aucun de ces visages ne correspond à une réalité objective commune à tous ces "socialismes scientifiques". Le fanatisme masque les faits. Chacun suit sa passion préconçue et, si les faits ne sont pas conformes à cette passion, tant pis pour les faits. Ceux-ci n'intéressent personne; on les redresse, on les interprète, on les refait; chacun en prend exactement ce qui est conforme à son idée personnellile et rejette le reste.

Cependant, dans tous les cas, il y a UN POINT COMMUN entre ces images. C'est que les communistes occidentaux, fanatiques, lyriques, aveugles ou imbéciles, S'EXPRIMENT EN TOUTE LIBERTE en faveur de ce régime dont ils ne voient que la facette qui leur convient, tout en maudissant le régime de leur propre pays, tout en faisant appel à la guerilla, à la révolte, à la manifestation pacifique ou violente, à la publication massive de matériel de propagande dont la distribution est ABSOLUMENT LIBRE. Et tout cela en toute impunité... ce qui est le privilège, le luxe inappréciable du communisme occidental.

Que dans un pays communiste, un individu ose la centième partie des provocations, des proclamations auxquelles se livrent ses adeptes occidentaux, et c'est l'arrestation, la prison, la déportation, le stigmate définitif, la mort.

Tous nos gauchistes clament contre la dictature... EN TOUTE LIBERTE; contre la terreur culturelle... en toute quiétude et en toute sécurité.

Comparons la situation des étudiants de part et d'autre du Rideau de Fer. De ce côté, le nôtre, celui de la DICTATURE, du MILITARISME, de la TERREUR CULTURELLE, les étudiants français ont pu, en mai 68, bouleverser la vie nationale, incendier, détruire, casser, se conduire comme des ennemis de leur propre pays, proclamer les plus violentes déclarations d'anarchie et de révolte. Rien ne leur est arrivé! Ils ont trouve le champ de bataille vide. Quelques échauffourées, quelques blassés, quelques arrestations temporaires; rien de plus, l'armée étant occupée a collecter les ordures que les civils en grève refusaient de ramasser. En 1973, les lycéens —ces parias, comme ose l'écrire un journal avec une incroyable audace— ont pu déclencher des séries de grèves, manifester, faire des déclarations indignée à la presse, à la radio, à la TV même, où l'un d'eux (juif allemand comme son collègue de 1968: l'anarchiste Cohn-Bendit) a pu librement tenir tête au Ministre de l'Education Nationale et, du haut de ses 20 ans "géniaux" condamner sarcastiquement toute notre société décadente, dont il se voulait le sauveur.

De l'autre côté, celui de la LIBERTE, de la PAIX, de la JUSTICE SOCIALE, des GOUVERNEMENTS DU PEUPLE, du PROLETARIAT SOUVERAIN, qu'a-t-on vu lorsque des étudiants se sont rebellés; En Pologne? l'armée est immédiatement et brutalement intervenue. En Tchécoslovaquie, où un désir de LIBERATION s'est manifesté trop haut? La réaction a été totate, impitoyable. L'armée de 5 pays voisins est entrée en Tchécoslovaquie et a éteint dans le sang l'aspiration de liberté du peuple tchèque, la presse a été muselée, les étudiants se sont tus devant les tanks et les mitrailleuses et, dans leur désespoir, se sont immolés. On ignore le nombre des morts; dans le monde communiste, clos comme une tombe, les informations ne filtrent pas.

De même dans l'Eglise, on peut voir —comble de l'inconscience— certains prêtres PROGRESSISTES se déclarer ouvertement partisans de la révolution et donner pour modèle certains pays communistes où, cependant, l'Eglise a été réduite au silence, son clergé banni ou décimé, ses primats jetés en prison, condamnés aux travaux forcés, comme ce fut le cas de Stepenik dans la Yougoslavie libérale et rebelle, de Hossu en Roumanie.

Que dire des intellectuels communistes des pays libres? La, le paradoxe est criant. On a le spectacle de gens intelligents, cultivés, rendus veules aux évidences, aveugles au fait que la Révolution Russe a réduit l'intellectuel, l'artiste à n'être qu'un instrument passif au service du Parti; qu'elle a massacré, détruit, piétiné toutes les libertés: de presse, de culte, de création artistique, de penser, d'écrire, de voyager, de correspondre, de vivre, enfin; qu'elle interne dans des asiles ou déporte dans des camps de concentration les écrivains qui osent manifester une réaction, une critique; qu'elle juge et condamne des poètes dans des procès secrets, ou les humilie publiquement, en les contraignant à se dédire. Ces faits sont connus de tous et nos intellectuels ne peuvent les ignorer. Pour tant, loin de protester, ils s'associent —avec une inconscience suicide— à tous les slogans, tous les actes de répression, tous les mouvements d'inspiration communiste destinés à SOUTENIR ET A AMENER CHEZ NOUS un régime où le sort qui les attend est d'être, comme les autres, pendus au premier réverbère, ou fusillés au "PAREDON" ou, dans la meilleure des hypothèses, de se tirer une balle dans la tête, ce qui serait, du moins, un acte qu'ils auraient la liberté de choisir. En attendant, ils sont prêts à brûler des livres (et même des gens) au nom de la liberté d'expression, à imposer comme seule lecture les PENSEES DE MAO, toujours au nom de la liberté intellectuelle individuelle.

Partout en Europe grondent le mécontentement et la révolte; tout le monde est mécontent de tout: les riches d'êtres riches, les pauvres d'être pauvres. Les peuples socialistes veulent aller à l'Eglise, des Espagnols jettent les crucifix par les fenêtres; les femmes veulent avorter, les Gouvernements veulent des enfants; la France est mécontente d'être la France, le Brésil d'être le Brésil, chacun ne voyant que des défauts chez lui, dans son propre pays. Ceux qui ne sont pas libres veulent la liberté, ceux qui ont la liberté ne savent qu'en faire et supplient qu'on la leur enlève. Les gens incultes aspirent aux études, les gens cultivés et diplômés crient "A BAS LA CULTURE, ELLE NE NOUS SERT A RIEN".

Partout, la violence s'impose en Occident et, à ce sujet, un autre paradoxe apparait en ce qui concerne l'attitude de certains milieux envers la Police. Les milieux AVANCES sont anti-militaristes et clament contre la Police. L'Armée et la Police sont les ennemis, puisqu'elles représentent le Gouvernement bourgeois, le Pouvoir et l'Autorité (et on se proclame individualistes et frondeurs), la Réaction (et on est tous progressistes). Pour la gauche, les policiers, ce sont des SS, des FASCISTES, selon le slogan irréaliste et tenace, qui fait du fascisme —disparu depuis plus de 30 ans— l'ennemi public n.° 1, chargé de tous les crimes, passés, présents et à venir.

Que dans les régimes communistes, les militaires détiennent tous les pouvoirs et que la Police soit le support du Parti, peu importe, on n'en est pas à un paradoxe près.

La Police (et le Gouvernement) sont coupables de tout ce qui se fait —de mal de ce qui ne se fait pas— de bien. Lors des incidents universitaires et autres, des manifestations et des défilés, elle est coupable de réagir et, en même temps, de n'avoir pas réagi plus tôt. Elle est coupable d'exercer ce pourquoi elle existe: maintenir l'ordre et garantir la propriété. On vitupère contre elle et on l'attaque même, oubliant, parce que tout le monde se refuse à le dire, que si elle contre-attaque, c'est que la violence l'y contraint, que des dérèglements, des brutalités et des brutalités et des crimes de toutes sortes se sont produits, sur lesquels tombe le grand silence de la lâcheté, de l'aveuglement stupide devant des faits volontairement déformés, dénaturés. Les esprits progressistes frémissent d'horreur en voyant défiler des cars de police se rendant sur les lieux d'une manifestation, mais ces mêmes esprits ont accepté —et déjà combien oublie— que des tanks russes viennent mater un soulèvement populaire dans un pays étranger. On trouve mille excuses aux étudiants qui jettent des pierres, cassent des vitrines, brûlent des voitures, attaquent des passants: attitude belle, courageuse, exaltante, marquée au coin de la sagesse et d'un idéal généreux. On accepte passivement —quand ce n'est pas avec satisfaction— qu'en plein Paris, un commando gauchiste, organisé en guerilla urbaine, attaque des policiers à coups de pavés et de barres de fer, incendie leurs cars avec des cocktails Molotov, blessant et brûlant 70 policiers.

Il y a quelque chose d'enfantin (et d'indigne) dans les plaintes des étudiants contre la police, ses brutalités, sa répression. S'ils vont dans la rue pour semer le désordre et la violence, il est tout de même normal qu'ils s'attendent à récolter ce qu'ils ont semé. S'il s'agit d'une lutte véritable, il faut accepter la possibilité d'un sacrifice ou d'une souffrance, il faut être préparé à la bataille et prévoir la résistance. S'il s'agit d'un jeu, bien sûr, on comprend qu'ils se conduisent, après coup, comme des enfants qui ont reçu une fessés.

On voit se généraliser une curieuse conception du rôle de la police, qui émane à la fois des slogans politiques simplistes et d'un égoïsme tranquille et obtus:

La police existe pour me défendre, moi, ma personne et mes biens, contre tout ce qui peut me menacer, y compris mes alliés de la gauche, si besoin est. Si je suis personnellement visé ou lésé, je cours vers un agent, lequel a pour obligation de voler à mon secours, quelles que soient nos opinions politiques réciproques.

Par contre, la police ne peut, en aucun cas, m'empêcher d'attaquer qui je veux quand je veux, de lancer bombes et cocktails Molotov, etc. Si elle réagit alors, c'est un abus de pouvoir, une insupportable violation de mes droits, de ma liberté d'action et d'opinion, la preuve d'une mentalité réactionnaire, fasciste. Etant bien entendu cependant, que, tandis que me livre à ces violences et déprédations, la dite police continue à veiller sur ce qui m'appartient. Qu'elle me laisse casser, brûler, frapper quand cela me convient, y compris attaquer la police elle-même, qui, à ce moment-là, me gêne, mais que celle-ci me protège, par contre, quand d'autres veulent m'en faire autant.

La politisation, fléau de notre temps, avec ses corollaires, le fanatisme, l'intolérance, le mépris des autres, est telle à notre époque qu'on préfère proférer les absurdités les plus démentielles plutôt que de critiquer si peu que ce soit le côté où on se trouve. Nous sommes les victimes plus ou moins conscientes d'une forme perfide de TERREUR CULTURELLE. La véritable terreur culturelle n'est pas celle qui établit une censure sur tel livre, ou tel écrit ou telle pièce (que tout le monde connait et lit par ailleurs) mais celle qui, sournoisement, canalise les faits, les idées, les pensées, passe sous silence un aspect des choses pour ne montrer que l'autre, interdit de montrer un fait ou un personnage recto et verso, détruit le critique et même l'esprit de critique, camoufle son fanatisme sous un voile d'humanité, et compte pour assurer son triomphe sur le snobisme, la lâcheté, l'indifférence et le conformisme des masses.

COMITET NATIONAL

de Sever MANUCEANU



BINE'NTELES că-i necesar! Chiar mai mult: indispensabil. Timpurile se precipită. Lumile se limpezesc. Naţiunile nu mai pot continua pentru mult timp în nelinişte şi groază, sub ameninţarea imperialismului roşu şi desănţuirile anarhice din interior.

O restructurare a societăţii se apropie şi noi, cei din exil, va trebui să ne spunem cuvântul. Să-l spunem răspicat, major, îndrăsneţ. De aceea o recimentare a potenţelor naţionale libere devine problemă de căpătâi. De-altfel, numai în măsura în care vom înţelege această chemare ne vom realiza pe deplin ca Români.

Dar acest lucru nu poate fi rezultatul unor interese meschine, mai mult sau mai puţin camuflate, şi nici urmarea unor înţelegeri mondene între câţiva indivizi *ce-au mirosit* c'ar fi o posibilitate *"de ajungere"* pe primul plan al politicei din exil.

Da! Şi noi vrem un Comitet Naţional care să-şi spună cuvântul cu tărie şi demnitate în lumea în care trăim. Dar un Comitet care să reprezinte cu adevărat neamul în întregimea lui spirituală, capabil să vadă dincolo de interesele de clan şi de ambiţiile de partid.

Da! Şi noi înţelegem (şi poate mai mult decât alţii) importanţa alinierii într'un front comun a tuturor forţelor de care dispunem peste hotare. Şi-avem — mărire Domnului — o sumedenie de capacităţi şi suflete mari, gata de luptă şi sacrificiu în slujba neamului.

Da! Şi noi sperăm într'o înfrângere a animozităţilor ce ne rod şi'ntr'o apropiere sufletească a tuturor Românilor, în spiritul aceluiaş ideal de luptă pentru eliberarea Ţării de sub jugul domniei întunerecului.

Numai că această reînnoire a exilului nu poate avea loc *oricum* şi nici cu *oricine*. Clipa e mult prea grea pentru a lăsa ca, sub acoperământul patriotismului şi al necesităţii urgente de "UNIRE" să se strecoare vechile racile politice şi vechile vulpi ce ne-au adus în situaţia de azi.

Lupta pentru desrobirea Ţării şi-a neamului prin istaurarea unui Comitet Naţional — nu de emergenţă şi adunătură — ci *de grandoare naţională şi capacitate de jertfă*, trebue să însemneze şi VOTUL DE BLAM dat peste obrazul celor ce-au făcut totul pentru a ne aduce în impasul ce trăim.

Nu putem admite ca aceleaşi personagii de operă bufă să ne dee lecţii de conduită şi naţionalism după ce ne-au svârlit în ghiarele comunismului. E o chestiune de onoare şi demnitate. *Pe aceştia nimeni nu-i mai poate admite ca mentori ai Neamului românesc.* Şi-au bătut joc de el decenii de-a rândul. Cu ce drept mai îndrăsnesc azi să vorbească în numele neamului pe care l-au dezonorat? Aceşti politicari şi-au stigmatizat trecutul prin acel "23 *August*" devenit zi de doliu naţional. ?

Trebue înţeles că vitalitatea unui Comitet Naţional în acest exil nu este în funcţie de *vârsta* sau *poziţia politică* pe care au avut-o înainte de război cei ce-l vor compune. Această vitalitate depinde numai şi numai *de comportamentul lor*

— în raport cu evenimentul care ne-a înfundat în impasul în care ne sbatem;

— în raport cu regimul comunist care s'a încrustat la Bucureşti după acel îngrozitor 23 August;

— în raport cu demnitatea şi curajul opiniei desfăşurate în ultimii 30 de ani.

Înainte de orice încercare în acest sens, trebue să curăţim ograda de gunoiul istoric.

Enumărarea de mai sus, exclude din capul locului o serie de nesăţioşi interesaţi:

— pe toţi cei care au luat parte direct sau indirect, în Ţară sau în afara ei şi au provocat catastrofa dela 23 August;

— pe toţi cei ce-au făcut parte din vreun Minister comunist sau au servit regimul ani de-arândul, nedevenind "ANTI" decât în clipa în care li s'a luat ciolanul dela gură;

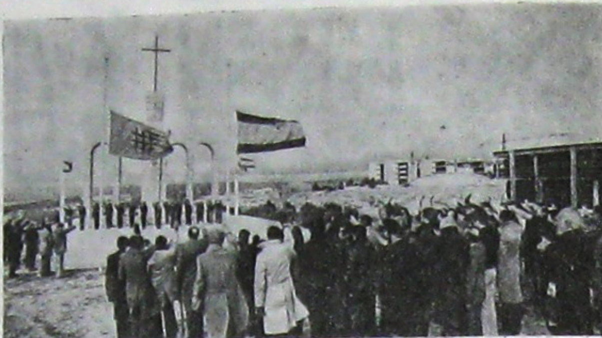
— pe toţi cei ce-făcând parte din Diviziile *"Tudor Vladimirescu"* sau *"Horia, Cloşca şi Crişan"* şi-au mânuit mâinile de rânge româneşc şi şi-au sebingiuit fraţii;

— pe toţi cei ce prin trâmbiţarea coexistenţei, pregătesc capitularea exilului.

Mai sunt şi alte categorii, dar cele enumerate sunt cele mai desgustătoare. Cu atât mai mult cu cât mulţi dintre

(Urmează în pag. 18.)

ION MOTA - VASILE MARIN
40 DE ANI DE LA MOARTE



Majadahonda: XL aniversario de Mota y Marín

CITA CON EL HONOR

• Conmemoración del sacrificio por Dios y por España de dos legionarios de Rumania

EN Majadahonda, el 13 de enero pasado, el frío cortaba hasta el aliento. Pero ni el aire, ni el viento helado, ni la ausencia de los que por muchos motivos debían de estar presentes fueron obstáculo para que más de un centenar de hombres y mujeres que no olvidan se acercasen hasta la cruz de piedra. Allí, como todos los años, se rindió homenaje a dos legionarios de Rumania: Ion Mota y Vasile Marín. Fueron combatientes en tierra extranjera de un ideal común: la Cristiandad. Y llegaron hasta el frente de Madrid porque estaban seguros de que lo que en España se ponía en juego en aquellos momentos era el ser o no ser de Cristo y de su Iglesia. Y ambos cayeron un 13 de enero, cuando los hielos se extendían por la meseta y al Corazón de Jesús —pocos días después— se le fusilaba en el Cerro de los Angeles.

Ya no asisten los jóvenes de la Escuela de Mandos José Antonio que todos los años ofrecían su presencia militante. Pero no importa. Otros muchachos, más numerosos si cabe, uniformados y con disciplina, los han sustituido. No se deben a ninguna organización oficial, porque de ser así hoy estarían contribuyendo con su esfuerzo al programa del Gobierno. Se deben, exclusivamente, a un ideal que les lleva a ver España de forma muy distinta. Son jóvenes de FUERZA NUEVA, escuadras de Madrid, con su jefe al frente. Camisa azul remangada y boina roja. Ni el frío, ni el aire, ni el hielo les restan entusiasmo, aunque los sientan en la carne.

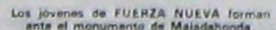
• • •

Este año se conmemoraba el XL aniversario. Antes, y como siempre, había tenido lugar un funeral por el eterno descanso de sus almas. Asistían, como siempre también, los miembros de la Hermandad Hispano-Rumana «Majadahonda», con el general Villalba, su presidente, en primer lugar. Y Horia Sima, George Demetrescu, legionarios rumanos, y todos los amigos españoles, con Blas Piñar, presidente de FUERZA NUEVA, a la cabeza de un nutrido grupo de hombres y mujeres que se alinean en sus filas.

Después, ante la cruz de piedra y el monumento, habló, tras el rezo de un responso según el rito católico oriental, Ernst Roman Mochnatzki, oficial del ejército rumano que hizo la guerra por la defensa de su patria desde el río Bug hasta Stalingrado. Más tarde combatió en la resistencia contra los soviéticos que hoy manejan el poder, y la soberanía, en el territorio nacional de su país. Conoce los campos de concentración en la URSS, tras haberle sido conmutada la pena capital. Aquí, en Majadahonda, habló del sacrificio de Mota y Marín, «codo a codo con la élite de España y con el pueblo español». Son las hordas que destrozan la civilización y la cultura de Occidente; son —continúa— los harapos rojos que sustituyen a la cruz de Cristo. Recuerda a Francisco Franco y termina con un «gloria a los centenares de miles de héroes españoles que guiados por su inolvidable Caudillo salvaron a Europa con el precio de su sacrificio».

El general Villalba, a continuación, cerraría el acto con sus palabras de siempre, recordando a los caídos por Dios, por Rumania y por España, fruto de un ideal común.

• • •



Los jóvenes de FUERZA NUEVA forman ante el monumento de Majadahonda.

Au trecut patruzeci de ani şi amintirea morţii lor eroice, a rămas tot atât de grăitoare pentru populaţia satului Majadahonda şi a lumii spaniole, care continuă să fie impresionată de sacrificiul lor conştient, în apărarea lui Crist.

Sunt acte pe care Timpul, nu le poate şterge.

Alăturat reproducem din gazetele spaniole "Fuerza Nueva" şi "El Alcázar", articolele publicate cu această ocazie.

MAJADAHONDA 13 Ianuarie 1977

Şi anul acesta, în ziua de 13 Ianuarie, cu ceremonialul obişnuit, a avut loc comemorarea morţii eroice a lui Ion Moţa şi Vasile Marin, în Biserica de la Majadahonda, urmată de un pelegrinaj la platoul, unde, pe locul în care au căzut, se găseşte monumentul ridicat în memoria lor.



EL ALCÁZAR

FUNDADO EN EL ASEDIO DEL ALCAZAR

HABLANDO con FRANQUEZA

MOTZA Y MARIN

QUIZA aquel 13 de enero de 1937 rodaba sobre ese paisaje la misma fría y húmeda neblina que cuarenta años después, cuando la sagrada tierra de Majadahonda resuena con la invocación de sus nombres: Ion Motza y Vasile Marin.

Una cosa es segura: haya cambiado lo que haya cambiado, permanece la intacta luz de sus palabras y la sencillez de su muerte.

En su testamento, Vasile Marin escribió esto: "Era un deber de honor que pesaba sobre los hombros de nuestra generación. Lo hice con el mismo amor como si se hubiera tratado de mi Patria".

Su Patria era Rumania, desde donde llegaron a combatir por España Ion Motza, Vasile Marin, George Clime, Alecu Cantacuzeno, el pope Dumitrescu, Banica Dobre y Nicola Totu. Han pasado cuarenta años y no olvidamos los nombres de estos héroes rumanos [illegible]

[illegible]

EUROPEO

EL ALCAZAR

CALARASII GUTA SI BACANU

de N. S. GOVORA



TARZIU, foarte târziu, mi-a căzut în mâini cartea "Les Cavaliers de l'Apocalypse" de Ion V. Emilian *. Am citit-o de la început până la sfârşit, tremurând. O pagină din sângeroasa şi tragica noastra epopee, trăită şi povestită de Dl. Emilian. E curios. De Ion V. Emilian auzisem în Ţară, om politic (L. A. N. C.). Din carte aflu că a fost avocat şi, în plus, prefect. Amănunte care-mi scăpaseră. Dar şi mai curios: în exil am auzit foarte multe lucruri despre dânsul şi totdeauna am auzit numai şi numai de căpitanul I. V. Emilian. Nedumerirea mea s'a evaporat citind cartea. Dl Emilian a fost şi avocat şi om politic şi căpitan. Şi dintre toate, a păstrat cu mândrie, ultimul titlu. O raritate a exilului. Majoritatea au declarat calitatea de om politic: şef sau subşef al organizaţiei partidului cutare din oraşul sau chiar din târgul cutare. Mulţi au rămas perplexi şi, printre ei, mă găsesc şi eu. Din toate, mândria cea mare, suprema mândrie, a dlui Emilian este că a fost căpitan: *Căpitan de Călăraşi.*

Şi în această calitate, dl Emilian a participat zi de zi, la acea fantastică cavalcadă (traducerea franţuzescului "chevauchée", prin cavalcadă nu mă mulţumeşte, dar nu am găsit alta.) a secolului nostru: de la Rădăuţi la Nalcic şi la Astrahan. Ai impresia că visezi. Cititorul ar fi tentat să creadă că se găseşte în faţa unor pagini de ştiinţă ficţiune. Dar, nume de localităţi, hărţi, numele comandanţilor sau subordonaţilor şi, mai ales, căldura acela interioară care ţâşneşte din fiecare rând, care invadează pe cititor de la prima pagină şi nu-l părăseşte până la ultima, te face să înţelegi că te găseşti în faţa unei pagini a ultimei epopei a Ţării de la Dunăre.

Cartea e străbătută de o fantastică iubire de Patrie, tot atât de fantastică ca şi cavalcada de la Rădăuţi la Volga.

De citat pagini? Ar trebui citată cartea întreagă, de la început la sfârşit. Şi totuşi, va trebui să cităm câteva.

"Cei patru servanţi sunt total sfârtecaţi. Se văd bucăţi omeneşti, amestecate peste tot cu sdrenţe însângerate de uniformă. Mă învârtesc în cerc, neputând să admit realitatea unei asemenea orori. Mă învârtesc, mă învârtesc, trasând cercuri din ce în ce mai largi. Insfârşit ajung la caporalul Guţă. E acolo, cu faţa spre mine, în genunchi, cu braţul stâng atârnând. Ar fi absolut intact, dacă nu i-ar lipsi ceva. Dar... şi-a pierdut capul. O, nu, nu-i nebun! O schijă l-a decapitat net, parcă cu toporul. Mai mult chiar. Nu se vede nici cea mai mică picătură de sânge pe gulerul lui de uniformă.

—Ar trebui să-l aşezăm, nu sunteţi de părere. Dle Locotenent?, sugerează Băcanu. Ar trebui. Dar nimeni n'are curajul s'o facă. In genunchi, cu trunchiul drept, cu braţele parcă în mişcare, are încă aerul aşa de viu, fără cap, că nimeni nu îndrăzneşte să-l atingă. I-am găsit capul, cu casca aşezată perfect, cu o bandă de cartuşe de puşcă mitralieră de jur împrejur, bandă ce părea un monstruos collier de rege negru. Ochii săi larg deschişi, fixează intens un neant absolut. Şi mă întreb cine ar fi avut indecenţa să-i închidă? Indecenţa? Curajul? Şi una şi alta... O afirm azi: ochii mari deschişi ai caporalului Guţă, încercau cu disperare să adaoge o scânteie de viaţă luminii zilei. In faţa unor asemenea tablouri, tu omule te faci mic, te faci furnică, te faci vierme târitor, vrei să răspunzi prea repede la întrebări pe care nu mai ai timpul să ţi le pui. Ţi-ai pierdut spiritul. Rămâne bestia!... (pp. 87-88).

Citind aceste rânduri, cititorul are răspunsul la unele întrebări. Cine a trăit asemenea clipe, cine a văzut asemenea orori, e normal să preferi să-şi spună căpitanul călăraş şi nu avocatul sau prefectul Emilian. Asemenea clipe, asemenea scene, marchează pe om pentru tot restul vieţii.

"Decid să constitui o grupă de 12 călăraşi pentru a merge să lichidez pe aceşti secerători de vieţi omeneşti... Garbis aleargă să anunţe întreprinderea noastră sublocotenentului Barbu şi căpitanului de la observatorul artileriei, ca să nu tragă din greşală asupra noastră. Nu îndrăznesc să-mi insult călăraşii mei, întrebând cine vrea să meargă voluntar. Toţi! Totdeauna! Unul din supranumele lor, "voluntarii morţii", ni se potriveşte ca un cosciug" (p. 90).

Lăsând la fiecare pas pe unul dintr'ai lor, călăraşii înaintează. Inaintează şi liberează satele de basarabeni, care trăiseră un an în robia bezbojnicilor.

"In afară de Zelena, din care populaţia a fugit, avem peste tot o primire triumfală. Mai întâi la Medveza unde, de o parte şi de alta a drumului principal al satului, ţăranii ne aşteptau cu buchete de flori, oferindu-ne cele mai gustoase fructe. Erau îmbrăcaţi în haine de sărbătoare. Fetele tinere, superbe, în bluze albe ornate cu flori albastre. Bărbaţii poartă tradiţionala bondiţă şi iţari albi. Toţi ne ies înainte, îmbrăţisând cu aceiaşi fervoare, cal şi călăreţ. In mod spontan formează coruri, intonând intr'un mod turburător cântece patriotice, între care "Trei culori cunosc pe lume". Trei culori cunosc pe lume, cântec învăţat la şcoala primară! Il înţeleseseră atunci, în şcolile primare din satele lor, când îi cântau la sărbătorile naţionale? Poate. Dar în nici intr'un caz nu-l înţeleseseră aceşti cavaleri ai apocalipsului, ca în această zi din vara anului 1941, în satul acela basarabean din apropierea bătrânului Nistru! Niciodata nu a putut să-i cutremure acest cântec simplu, ca în acea zi! Există momente când iubirea de Patrie devine incandescentă, arde ca o flacară, sfredeleşte ca un burghiu, topeşte ultimile resturi de nimicnicie omenească. In asemenea momente nici viaţa şi nici moartea, nu mai au nici o importanţă. Atunci omul, grăuntele acesta de nisip în cosmos, spune ca Simion: "Şi acuma slobozeşte Doamne pe robul tău...".

Dar caporalul Guţă nu avusese acest noroc, ultimul noroc, să trăiască asemenea clipe de sublimizare!

Şi când te gândeşti că au existat, că există Români, din nefericire chiar în exil, care se înverşunea ă să nu acorde numele de CRUCIADA, acestei din nefericire tragiceinclestări spasmodice cu bezbojnicul! Care nu se emoţionează citind aceste pagini ale călăraşului Emilian dar chiar îşi bat joc de ele. Şi aceştia pretind, au curajul să pretindă că sunt Români! Căutând în dicţionarul lui Şăineanu cuvântul cel mai potrivit pentru francezul "bouleversant", pe acelaşi pagină, fără să vreau, am întâlnit cuvintele "boudhique", "boudhisme", "boudhiste". O întâmplare, desigur... Sărmani budişti ai exilului nostru, sărmani masturbanţi ai neantului!

"—Trage, Băcanu, trage...

Şi Băcanu nu rămâne cu nimic datos. Greaua puşcă mitralieră Z. B. duce o sarabandă nebună între mâinile lui puternice. Marin curbat, îl aprovizionează cu repeziciune.

Incă un salt. Ne aruncăm înainte. Cel mai mic deluşor de departe, ne pare pământul făgăduinţii. Trebuie să ajungem acolo, să ne protejăm carnea tremurândă. Ţâşnesc strigăte de pretutindeni. Strigăte de teamă, de panică, de turbare. Un grenadier cade ca trăznit.

—Ridică-te, prietene... haide... vino!

—Nu pot... Sigur am amândouă picioarele fărâmate...

Privesc. Nu mai are cisme. Picioarele i-au rămas în ele. Şi ele zac la trei metri, ghemuite unul în altul.

—Urmează Băcanu... Urmează...!

Deodată Băcanu se cabrează, dă drumul puştii mitraliere, cade. Alerg, şi cu mine Mazilu şi Garbis. Marin îl ţine pe Băcanu în braţe. Il ordon să ni-l lase nouă, să reia puşca mitralieră şi să ne acopere retragerea. Din momentul în care puşca mitralieră începe să pârîie, târîndu-ne, împingem pe camaradul nostru, aşa cum putem, intr'un adăpost. Apoi, mai departe, până la malul Niprului. Băcanu are un brâu de sânge la mijloc. O rafală de puşcă mitralieră. Din cauza căderii lui, atacul a fost oprit, elanul nostru s'a frânt. Toţi atacanţii noştri s'au lipit de pământ, fiecare cum a putut. Scurmând gropi sub ei, utilizând gropile de obuz.

Băcanu e *perfect conştient.*

—Nu-i nimic Rafael, nu-i nimica!...

Cum pot fi capabil să spun lucruri atât de idioate! El mă priveşte grav. Ii scot casca. E viaţa întregei lumi în suviţele lui negre, bogate.

—Domnule Locotenent... Vă spusesem că aveam 40 de hectare la Corabia... Pământ fain... şi vie...

—Da, mi-ai spus-o...

—Intr'adevăr, pământ fain... Nu ca porcăria de aici...

Intre degetele devenite deja albe, lasă să alunece nisipul... Incearcă să-şi privească rănile cribile. Ele îl împiedică să se îndolească. Il simt cum îmi recade în braţe. Respiră puternic. Ochii lui aşa de inteligenţi, şi-au păstrat toată vioiciunea.

—E o puşcă mitralieră, care mi-a făcut asta?

Şi întinde degetele spre pântecele din care gâlgâie sângele.

Ii confirm.

—Da, o puşcă mitralieră.

El se întristează.

—Şi eu le-am făcut asta, adesea, altora. Bieţii de ei. Apoi, intr'o tresărire adaogă::

—Cu toate acestea, eram cel mai bun din al 2-lea de călăraşi, cu puşca mea mitralieră, nu-i aşa Dle Locotenent?

—E adevărat, Rafael... Tu ai abia 23 de ani... Eşti puternic... ai să scapi.

Se crispează deodată.

—Oh!... Lăsaţi... Lăsaţi...!

Roşesc violent.

Duce cu hotărire mâna la buzunarul de la piept, de unde scoate o carte poştală de campanie. Inţelegându-i intenţia, îi întind un creion. Intorc capul. Când mă uit din nou, creionul a căzut. Cu mâna îşi strânge puternic cartea poştală la piept. Gloanţe pierdute ajung până la noi. Făşăitul lor în nisip, ne face să tresărim. Băcanu găfăie. Trăsăturile i se crispează. Se agită.

— Nu uitaţi încărcătoarele. Să aveţi grijă de puşca mea mitralieră. Faceţi-le ce mi-au făcut şi ei mie. Deasemeni Dahlia... iapa mea... Imbătrâneşte... Iacob să se ocupe de



Reprodus din ziarul "Stindardul".

ea. Tatămeu mi-o dăduse pentru cei zece ani de angajament. S'o ajutaţi să trăiască... să se obişnuiască...

Se cabrează. Obrazul lui livid dovedeşte că s'a golit de tot sângele.

— Domnule Locotenent! Domnule Locotenent!... Vreau să-mi regăsesc sufletul. Domnule Locotenent! Domnule Locotenent... vine... vine...!

Ochii îi ies din orbite, urlă cu ultimele forţe, se întinde şi recade moale în braţele mele.

Ce a văzut el venind?

Ce ultim obstacol a voit să evite acest brav călăraş?

Din ce în ce mai numeroase, ca nişte viespi exasperante, gloanţele sbârnâie în jurul nostru. Cu toate că nu mai este nevoie, îl târim pe camaradul nostru la adăpost, la malul Niprului. Apa îi udă cismele. Trişti îl lăsăm acolo, între trestii! Alerg să caut puşca mitralieră. Marin şi Mazilu mă însoţesc. Am uitat ceva. Ma întorc. Pătrund între trestii, mă aplec, scot binişor cartea poştală pe care continuă s'o ţină strâns lipită de piept. Citesc ce-a scris cu creionul. Ultimele lui cuvinte:

BACANU RAFAEL
CALARAS
MORT PENTRU TARA

Isbucnesc în hohote".

I. V. Emilian a insistat descriind moartea eroică, *conştientă*, a călăraşului Rafael Băcanu. Am insistat şi eu copiind-o.

In restul cărţii intâlnim zeci, sute de asemenea cazuri de eroism. Intâlnim şi intelectuali. Nu toţi intelectualii sunt scapeţi... Conferenţiarul de la Facultatea de Drept din Iaşi, Tanoviceanu... Sublocotenentul Calliopol, care mergea cu "Les Fleurs du mal" în buzunar. A murit cu ele ,a fost îngropat cu ele.

Dar noi ne întoarceam la Guţă şi Băcanu. La ţăranii noştri. Ca ei, au semănat cu cruci, drumul de la Rădăuţi la Nalcic, sute de mii. L-au marcat cu cruci, cu crucile de lemn ale lui Roland Dorgelès. Pentru ei, pentru atunci, pentru acum, *pentru noi, pentru generaţiile viitoare!* Voi ruga pe cititor şi pe autor să-mi ierte isbucnirea finală de revoltă. Dar în noaptea aceasta, când scriu, într'un oraş al îndelungatului exil, plâng. Plâng pentru Guţă, pentru Băcanu, pentru tragicul lor destin, Pentru tragicul destin al sutelor de mii de eroi, care au marcat cu cruci drumul de la Prut până la Volga. L-au marcat ca să-l recunoaştem. Ca să-l purtăm cu litere de foc în inimile noastre!

Şi în timpul când Băcanu murea la Nipru, un compatriot stătea la adăpost la Paris. Se sustrăgea datoriei de Român, datorie lăsată din neam în neam, ca a linie neîntreruptă de sânge, dela Ştefan cel Mare până la Rafel Băcanu. Acest compatriot, mă rog, trebuia să-şi continuie studiile. Pentru a-şi apăra Ţara, pentru a muri, erau proştii, Guţă şi Băcanu. El *trebuia* să trăiască. Pentru ca mai târziu, ca un măscărici de Curte nouă, să distreze lumea putredă a Occidentului. Şi pentru ca s'o distreze, acest compatriot găseşte că e normal sa murdărească sacrificiul eroilor.

"In cursul veacurilor, scrie acest compatriot, mai bine zis fost compatriot, care răspunde la numele de Emil Cioran, *nu ştiu să fi existat un singur erou inteligent.* Renunţarea activă la sine, e incompatibilă cu examenul raţional, ce găseşte oricând o cale paralelă sacrificiului. *Eroismul pleacă dintr'o nebunie a orgoliului,* în căutare de fapte ireparabile. *Eroul e un animal sublim ce n'a descoperit conversaţia.* Existenţa lui e o spovedanie în *act* (aici sublinierea e a lui Cioran): pe când noi *imense lichele sublunare* (e singura dată când sunt de acord cu Cioran), ne măcinăm în vorbe refuzul de a ne pierde... Inteligenţa e atât şi nimic mai mult. *Viaţa ar fi infinit aceiaşi, fără prostia eroică*".

Prin urmare Băcanu era un prost. Poate. Dar *nu* un *inconştient*. Din contra, *teribil de conştient*. Când ultimile fărâme de viaţă fugeau, odată cu sângele care-i gâgâia din răni, cere un creion. Pe o carte poştală de campanie, scrie: Băcanu Rafael, Călăraş, MORT PENTRU TARA. In durerea ultimelor clipe de viaţă, când îşi dădea seama că nu va mai vedea pe ai lui şi nici via şi nici cele 40 de hectare de pământ fain de la Corabia, are o svâcnire de mulţumire: MORT PENTRU TARA! Era conştient şi era mândru că moare pentru Tară. In aceste cuvinte, în mândria şi mângâierea că moare pentru Tară stă toată explicaţia dăinuirii poporului de la Dunăre, stă explicaţia miracolului existenţei poporului român. Restul sunt fraze de măscărici orientali, pentru a amuza lumea putredă a Occidentului.

Dacă ar învia călăraşii Guţă şi Băcanu, ar svârli un scuipat ţărănesc între ochii lui Emil Cioran şi peste toată filozofia lui de măscărici. Şi pentrucă aceasta e imposibil, pentrucă ei nu pot învia şi deci n'o pot face, o face pentru ei un fecior de răzeşi colţoşi, o face,

N. S. GOVORA

(*) *Les Cavaliers de l'Apocalypse, de Ion C. Emilian, Ed. de la Pensée Moderne, Paris*, 1974.

COMITET NATIONAL

aceştia se erijează în eminenţe exclusive ale destinului românesc. Fără nicio pudoare, vin EI — cei cu musca pe căciulă — să ne dee lecţii de patriotism şi de combativitate anti-comunistă!... Ba mai fac şi ostracisme cu dela ei putere...

După ce s'au scăldat în toate apele şi s'au adăpat la toate fântânile — condamnând aprig atitudinea noastră fermă, netă şi neechivocă — vin azi să ne spună *ce trebue şi cum trebue* să facem, acuzându-ne de astă dată că nu înţelegem sensul marei probleme a exilului, ba chiar că boicotăm linia de uniune naţională propusă... de ei!!

Natural, bat apa în piuă pe această temă care, conform spiritului lor de demagogi inveteraţi, ar trebui să dezarmeze şi pe cei mai intransigenţi. Ce poate fi mai condamnabil (gândesc ei) decât o atitudine de dezavuare *"a celor ce vor unirea tuturor"!*

Or, dezavuarea noastră nu se referă la ideia constituirei unui COMITET NATIONAL. Nu e vorba de propunerea făcută, ci de *ce ascunde această propunere.*

Când vine dela oportunişti, dela indivizi ce şi-au schimbat opiniile şi atitudinile după cum bătea vântul, dela politicieni care nu au în vedere decât *"poziţia"* ce le-ar permite să se împăuneze pe scena internaţională, să ne fie permis a ne îndoi de eficacitatea propunerei.

Când în plus, vedem apărând pe scena exilului mai multe grupuri propunând acelaş lucru, să ne fie permis a crede că nu e în joc soarta neamului, ci aceea a anumitor indivizi ambiţioşi.

Când aceste excrescenţe pretenţioase îşi bagă beţe'n roate şi'ncearcă fiecare să-şi formeze *"aderenţi"*, să ne fie permis a ne îndoi că se gândesc la neam şi la salvarea lui.

Când, cu o desinvoltură de inconştienţi, decid între ei *pe cine să accepte* şi pe cine nu, excluzând pe toţi cei ce nu înţeleg să ia parte la o astfel de *"comèdie"* fără stabilirea unei reguli premergătoare de onorabilitate naţională, să ne fie permis a le râde în nas şi a le spune că se înşeală amarnic asupra exilului. Il cred prea naiv şi credul!

Ar mai fi o seamă de *"când"*, la care am putea alătura o sumedenie de adjective mai mult sau mai puţin măgulitoare pentru a califica cum merită procedeele acestor vânători de Ministere. Cu toată emfaza spuselor lor prin cenacluri, conferinţe şi alte adunări semi-clandestine, nu şi-au adus aminte de soarta neamului decât acuma, în perspectiva funcţiilor ministeriale!...

E adevărat că, până'n prezent, n'au reuşit să cristalizeze nimic! Se sbat ca peştele pe uscat şi nu-şi dau seama că proectele lor sunt putregăite la bază, în adâncime. N'au suflet şi de aceea nu pot avea suflu! Se sprijină pe interese particulare şi pe vechi resentimente. Aduc în balanţa aprecierilor NU voinţă de eliberare a Tării şi spirit de sacrificiu, CI demagogie verbală şi mentalitate retrogradă.

De aceea nu vor realiza decât sbucium şi desgust.

Suntem de acord cu închegarea unui COMITET NATIONAL, dar nu sub aspectul şi în forma celor ce ne sunt propuse în clipa de faţă.

Vom reveni!

Sever MANUCEANU.

FARA PASAPORT PRIN U.R.S.S.

MAIORUL HIRSCH GORIN

de Johann URWICH



DUPĂ câte aveam să constat mai târziu, aici, la Potsdam avansasem în importanţă. Scăpasem de NGB-ul gloată şi intrasem pe mâinile elitei. Zelenin mă apreciase, pe semne, drept vânat mai de soi. De altfel, îmi făgăduise că o să mai stăm de vorbă. Şi ca acont îmi şi dăduse o lovitură puternică de cioboţă sovietică. Aveam să constat că cizma lui Zelenin, cu câţiva ghionţi şi alte câteva picioare date în spate — o mare preferinţă sovietică — fuseseră doar un slab "Frühstück", faţă de ceia ce avea să urmeze. De acum încolo n'a mai existat nici un interogatoriu sau simplă chemare la vreun organ NGB, care să nu se termine cu bătaie. Bataie cu nagaika, cravaşa rusească cu sfârcuri multiple, varianta mai modestă a cnutului cu plumbi.

Prima bătaie mi-a administrat-o un căpitan anchetator şi mai marele lui, şeful grupei de anchetă şi instrucţie din Potsdam, maiorul Gorin, originar din Minsk şi care de obicei, doar asista la anchete. Drăguţului ăsta de maior Gorin, i-am aflat şi adresa — şi de va fi cazul — îl voi căuta până în pânzele albe. Tine-l Doamne, rogu-mă Ţie să trăiască, pentru că aştept şi nădăjduiesc într'un alt Nürnberg!

De la un fel de plutonier, care purta ca semn al gradului un T de-alungul epoletului, am aflat că Gorin este din Minsk şi stă pe bulevardul gării, pe cea de-a cincea stradă pe stânga, mergând dinspre gară spre oraş. N'a ştiut numele străzii şi nici numărul, dar nu face nimic. Şi'n Matto-Grosso l'aşi găsi.

... Tare sunt rezistent, Doamne, dacă am putut face faţă celor două săptămâni de iad ale lui Gorin, mai marele inchizitor din Potsdam!

Imi amintesc şi acum de provestea morii din Sans-Souci, vecină cu celula mea şi sediul NGB şi de vorbele morarului care-şi apăra în faţa împăratului, cocioaba. Mi-au rămas vii şi profetice:

—Es ist ein Kammergericht in Berlin, Majestät!

Bătrânul morar, despre care am citit în cartea mea de limba germană, din primele clase de şcoală, nu se poate să nu-mi fie de un bun augur, Domnule maior Gorin din Minsk. Dacă la Lauter, unde fusesem arestat, timpul de somn era fixat între orele 20 — 6, aici, în Potsdam, ora de somn începea de la orele 24, dar, ca şi la Drezden Radebeul, practic la această oră începeau strigoii să-şi cheme victimele, aşa după cum am arătat. Se continua şi aici exact metoda clasică, pe care o cunoşteam bine. La ora 24 apărea la ferestruică, trasă cu zgomot, figura unui ostaş, care întreba:

— Kak vaşi familia?

Dacă răspundeai numele care-l avea scris pe o hârtiuţă, foarte zâmbitor, că te descoperise dintr-un foc, îţi zicea:

— No, davai! Şi pleca cu tine la anchetator. Dacă nu nimerea din prima lovitură, deschidea rând pe rând vizetele uşilor până i se răspundea numele pe care îl căuta.

In încăperile cu mai mulţi arestaţi, procedeul era acelaş, numai că deschidea uşa şi arăta cu degetul rând pe rând, până când la întrebarea lui găsea dezlegarea aşteptată. Tipicul ăsta era uneori foarte distractiv pentru arestaţi. Câteodată datorită unor nume mai grele de citit, de pronunţat sau de înţeles, ieşea câte o comedie de toată frumuseţea. De aceia şi renunţaseră să te mai cheme pe nume şi te obliga să ţi-l spui tu, iar ostaşul de serviciu urmărea pe hârtie. Era o tevatură întreagă când ostaşul respectiv era cumva mai îngrădit la minte.

Către sfârşit, pentru a reduce şi mai mult surprizele neplăcute se adoptase alt sistem. Venea ostaşul şi întreba:

— Care eşti cu litera V?

Dacă erau cumva doi trei, îi punea pe fiecare în parte să-şi silabisească numele, fiind foarte fericit când ajungea la liman şi exprimându-şi satisfacţia cu arhi-celebra înjurătură.

— No, davai iopfoimatil... Şi apoi zăvorea iarăşi uşa.

Inchisoarea aceasta din Nonnenkloster, aşa cum arăta şi numele, fusese o mânăstire de maici. Căzută în zona de ocupaţie a trupelor sovietice de "eliberare", mânăstirea a fost transformată, după obiceiul de la ei de acasă, în închisoare NGB şi magazie — depozit. Atât mânăstirea propriu zisă, cât şi un grup de alte cinci vile din jurul ei, fuseseră împrejmuite cu gardul de scândură înalt de patru metri, de care am amintit.

Vila de lângă mânăstire dădea cu faţa spre un stadion de fotbal. L-am văzut ceva mai târziu, când după cea mai cumplită rupere de oase căpătată de la maiorul Hirsch Gorin, am fost dus la medic, să mai facă ceva, dacă s'ar mai putea, din mine. Cu acest prilej, din podul în care era improvizată o infirmerie ambulatorie, am văzut întreaga panoramă a mânăstirii acesteia, am văzut stadionul de fotbal şi dincolo de el, peste întinsul lucios al râului Havel, care mi-a desfătat pentru câteva clipe privirea, zona de ocupaţie SUA. In partea din spate erau două vile ocupate de comandamentul NGB, una pentru trupele de interior, cei cu petliţele de la guler de culoare albastră, MVD-ul şi alta pentru paza de exterior, cu petliţe verzi, grănicerii.

Inapoia celor patru vile, mai era o alta, vopsită şi văruită de curând numai în alb. Era albul nevinovăţiei prea curate! Aici îşi avea sediul tribunalul. Dar să revenim la anchetă. Maiorului Gorin nu-i conveneau declaraţiile pe care le făcusem în legătură cu trecutul persoanei mele. Nu încropea din ele nimic, niciun fapt ce i-ar făcut lui plăcere. Nu reieşea deloc c'aşi fi fost instruit şi educat la şcoala germană a Gestapoului sau la una din şcolile similare de spionaj din Franţa, SUA, sau Anglia. Asta-i trebuia lui şi tocmai asta nu făcusem eu. Şi de atunci, domnul maior Gorin, pentru obţinerea rapidă a celace-i trebuia, a recurs la cea mai eficientă metodă — credea el — de smulgere de declaraţie. Bătaia şi mai ales teama de bătaie. Urmărind experimentele fiziologului Pavlov şi cu înalta şcoală a pedagogului Makareko, Maiorul Gorin a ţinut să-mi creieze cele mai teribile reflexe condiţionale, bazate pe spaimă. Uitase că nu sunt nici câine şi nici un maimuţoi din cuşca fiziologului şi probabil n'a putut nicicodată pricepe, de ce nu mi-au curs balele de poftă la apariţia semnalelor lui.

Iniţial mi s'a tras o bătaie zgomotoasă, în care durerea loviturii era simplă durere. Era numai durerea a ceva care lovind se rupea pe trupul meu la prima lovitură, dar cu un zgomot ce trebuia să mă zguduie profund. In primul rând prin însăşi intensitatea zgomotului produs şi în al doilea rând prin faptul ruperii. Să te bată şi obiectul loviriii să se rupă pe spinarea ta înseamnă ceva. Asta trebuia să dea un şoc, să creieze condiţiile viitoarei spaime de bătaie. Aşa socotesc că gândea Gorin, care folosea în acest prim contact beţe rotunde de lemn de fag, de predilecţie cozi de mătură sau picioare de scaun. Pot afirma că loviturile date cu scurtăturile deja rupte pe din două la prima lovitură erau mai dureroase şi nu întotdeauna se rupeau la prima sau la a doua lovitură. Noroc că aprovizionarea fusese darnică şi puţini erau călăii care să se aplece să ridice de jos scurtătura căzută în loc să ia din pachet o coadă nouă de mătură.

Of! Dacă uriaşii din basme ar fi avut şi minte pe câtă forţă, altul ar fi fost sfârşitul poveştilor din copilărie şi poate alta faţa lumii!... A urmat, dar, ce n'a urmat!... A urmat bătaia înfundată ca la hoţii de cai, cea mai pedepsită hoţie din orient şi pe care occidentalii n'o vor putea pricepe, până când nu vor înţelege exact rostul calului în aşa zisa civilizaţie "de-a călarele" a lui Genghis-Han. Apoi bătaia cu evoluatul baston de cauciuc, bătaia fără urmă a sacului cu nisip, bătaia la testicule, cea mai înfiorătoare pedeapsă, artistic aplicată izvorului tainic al vieţii, cu nişte beţişoare cât creionul. Tot performanţe rarisime...

Intotdeauna, când băteau, era introdusă în cameră şi sentinela, cu "balalaica" gata de tras. După ce se săturau sau oboseau anchetatorii şi translatorul, trecea la schimb şi sentinela. Se rânduiau... Serialul bătăii a început probabil la recomandarea stârpiturii de Zelenin, chiar din ziua sosirii mele la Nonnenkloster şi a durat două săptămâni nesfârşit de lungi.

Dacă s'ar fi putut strânge şi concretiza bătaia asta! Mă străduiesc s'o materializez, s'o fac să fie simţită şi înţeleasă să fie cel puţin crezută...

In orice caz, cred că şi satanei i-ar fi inspirat milă şi ar

fi strigat "Ajunge"! Așa cum a mai făcut-o în vremurile biblice, cu bătrânul și bubosul Iov, pentru care s'a târît până în fața ziditorului părinte, să-i ceară îndurare...

Stau și astăzi și-mi reamintesc scenele astea așa de cumplite în sălbăticia și inutilitatea lor. Și'n amintire mă dor rănile și loviturile, mai ales loviturile date peste răni. Lor însă le făcea plăcere! Glumeau și făceau haz... Erau nebuni? Se desfătau? Și azi mă întreb. Desfigurați la chip, ca niște lupi hămisiți se repezeau asupra mea, unul doi, trei, și loveau și loveau, până la tâmpenie. Ca fiarele se năpusteau asupra unui semen al lor, pe care personal nu-l cunoșteau cine este, nu știau ce-l doare, nici ce gândește, cât e de rău, cât e de bun, cu care nu aveau nimic de împărțit. Și-l loveau, și-l loveau până istoveau și ei și el.

Stupidă și nebunească scenă!

Incet, încet simțeam cum oamenii aceștia fără suflet, se desprind din calmul normalului, cum se întărâtă, se înfurie și se dezlănțuie, așa cum marea, sub adierea unui vânturet iscat din cer senin, începe să se cutremure, să mugească, să spumege tot mai furtunoasă spre maluri în rostogolire de balaur.

Dar cât de măreață e marea! Și cât de stupide erau furiile anchetatorilor mei.

Dacă stupiditatea lui Hirsch Gorin ar fi avut ceva din măreția mării, l-aș fi iertat totul și aș fi plâns în taina Sufletului meu!...

Am fost sucit cu tot felul de întrebări, din al căror răspuns trebuia să reiasă, cu orice preț, ceia ce Hirsch Gorin gândea că trebuie să fi săvârșit eu. Adică ceia ce lui îi trebuia, nu pentru a schimba fața lumii, sau pentru a demonstra implacabilitatea justiției și tăria adevărului, ci pentru a-și arăta vrednicia și a sălta mai sus în importanță, până la suprema treaptă a răutății.

Și pentru că n'a putut obține asta, s'a aruncat asupra mea cu tot ce avea la îndemână, oameni și scule, cu pumnii, cu picioarele, cu tot, cu tot, cu tot...

Ce îngrozitoare dezlănțuire a brutei galonate! Se agita, asuda, gâfâia și lovea când în neștire, când cu rânduială în carnea și oasele celuilalt. Extenuat unul, începea celălalt, care fiind în repaos hohotea, ținându-se de pântec, la fiecare răsturnare sau desechilibrare, a lovitului.

Jivinile pământului și junglei s'ar părea că nu fac așa. Atacă pentru că le este foame și gata! Poate nici sadismul din jocul pisicii cu șoarecele nu poate egala brutalitatea și sadismul maiorului Gorin din Minsk.

Diabolică, o astfel de dezlănțuire! Li se plătește să-ți zdrelească câteva ciolane, pentru a savura pe viu, cu toate simțurile, efectele, nebunia asta, întreagă... Interesantă e bruta dezlănțuită, în care nu mai există forță de inhibiție.

Așa se poate explica de ce oameni, construind pentru oameni, își ucid totuși semenii, generații întregi de ființe și poate cele mai voloroase. Cu Gorin în frunte, ca scule, și cu mai marii doctrinei lor "înțelepte", tot ce se face în regimul comunist este așa... In numele fericirii oamenilor, se ucid oameni, iar toată fericirea atinsă este numai lipsă, durere și plâns.

Am văzut-o până la Cercul Polar. Așa este până la Arhangelsk, Caucaz și Crimeia. Dar cazul nu e unic! Și alții, ca de pildă Intelligence-Service-ul, și-a ucis proprii săi oameni, demascându-i, în mod special, pentru a-și deruta adversarii. Perfidia rămâne perfidie și nimeni nu poate absolvi Anglia de povara ei, cu atât mai mult cu cât este înfiorător de calculată.

Dar un paralelism complet nu se poate face între perfidia unei strategii sau tactici și inconștiența, dublată de aviditatea de putere a unui regim schilodit de o concepție, din care n-a izbutit să asimileze nici cel puțin ce avea pozitiv.

Dar nu regret experiența aceasta acră. Omul trăiește numai o dată și e bine să aibe bucuria cunoașterii depline.

FRICA DE ANCHETA

...Incepuse să-mi fie frică de chemarea la anchetă. Simpla deschidere a vizetei, zgomotul înfundat al pașilor, îmi înfiorau pielea. Imi doream moartea, dar, moartea nu venea! E așa de greu de murit totuși! De-atâtea ori avusesem prilejul, dar, moartea m'a ocolit. Reflexele condiționate începuseră așa dar să se manifeste. Mă cuprindea din ce în ce teama că Gorin mă va rinoceriza. Mă vedeam curgându-mi balele la aprinderea unui beculeț verde, ca în experiențele lui Pavlov. Gorin nu dorea moartea mea, cel puțin deocamdată, vrea doar stoarcerea mea ca pe o lămâie... Stoarcerea de secrete, pe care spre ghinionul lui și spre tăria mea — nu le dețineam. E așa de ușor să nu spui nimic, să fii tare, atunci când de fapt nu știi nimic și când cercetările încrucișate nu furnizează anchetatorului elemente de care să se poată ajuta.

Așa dar bătaia îmi răzbise pielea. Eram numai răni și vânătăi. Carnea era putredă pe mine și mă durea. Regularitatea torturării, loviturile noi peste urmele vechi erau înfiorătoare. Hirsch Gorin nu dorea să mor.

Dar pentru a fi mai tare decât Gorin și decât reflexele pe care vroia să mi le imprime, zdruncinându-mi structura de om cu o anumită concepție morală și să mă facă apt pentru altoirea vederilor lui, trebuia ca eu să doresc altceva. Deci, opunându-mă dorințelor lui Gorin, eu voiam să mor. Aici a stat toată tăria mea. Ce simplu ar fi fost un glonț! Dar glonțul nu venea! Orice ar fi făcut Gorin, numai asta, deocamdată, n'o putea face! Moartea ar fi fost singura mea salvare, dar nu venea. In schimb, regularitatea bătăii continua... Să ajung să fiu spionul lor la cheremul lui Zelenin și Gorin? Să cad o dată de acord și să sfârșesc cu iadul ăsta? Singura posibilitate de a mai scăpa era recunoașterea că am fost spion american, lucru care după sine aducea alte torturi pentru a primi să fiu spion sovietic. Generalul Zelenin, fusese destul de clar în propuneri. Ori tocmai asta n'o voiam.

Nu, nu-i o soluție! Dac'aşi fi admis că am fost spion american, ar fi urmat alte întrebări, la care răspunzând, aș fi fost obligat să-mi inventez un alt trecut, să inventez misiuni și rezultate pe care nu le-am visat niciodată. Hotărît eu n'am avut niciodată stofă de spion. Știu doar să mă bat față în față, ciobănește. Să spun ce am de spus la lumina zilei și în fața omului. Tot ce citisem în cărți cândva despre GPU, despre activitatea și metodele lui de investigare le-am verificat pe piele proprie acum. La Lauter și Dresden se trecuse de la politețe doar la câteva bruscări și la un picior sau două, trase cu dușmănie în spate. Acum însă, mă săturasem până peste gât. Trebuia să fac, deci ce-oi putea face și să mă descătușez într'un fel... Să mă arunc pe golul scărilor într'o clipă de neatenție sau de nesupraveghere, aș cum au făcut-o și alții despre care am auzit mai târziu.

Eu nu puteam face ceia ce făcuseră ei, pentru că prevăzători, puseseră grilajele înalte. Gândul sinuciderii începuse să devină obsesie, dar practic nu găseam cum. Să fug de sub excortă și să forțez santinela să tragă. Dar unde dracu să fug când gardul este blindat și înalt de 4 metri! Imi mai rămânea o singură posibilitate. In ziua când voi fi scos din nou la anchetă, să nu mă mai las bătut și să-l atac eu. Era firește, o nebunie, dar altceva nu-mi mai rămânea de făcut. Sau poate că eram chiar nebun, cum mai înebuniseră înaintea mea atâția alții.

Așa dar hotărîrea era luată, îi voi ataca și-i voi obliga, ca în autoapărare să tragă în mine. Chiar dacă nu vor trage toți, cel puțin unul dintre ei, o va face. Cel mai slab de înger, mai puțin tare de nervi va trage. Ei se vor justifica, treaba lor, iar eu voi scăpa, încheindu-mi cel din urmă capitol, care oricum — cândva tot va veni! Basta!

Dar îmi voi vinde pielea scump, îmi ziceam mereu, spre a mă autoconvinge și a mă fortifica în hotărîrea luată. Il voi ataca! Il voi ataca! In gâtul lui Gorin mă arunc. Oricât oi fi eu de slăbănog, de disperare voi muri cu el de gât. Mort cu ghiarele în gâtul dragului meu Gorin! In ziua aceia, pentru că a venit și ziua aceia, a furiei oarbe, când am fost chemat la anchetă și intrasem cu hotărîrea disperată, acum ori niciodată, Gorin stătea la masa lui și privea pe fereastră. Intrasem și rămăsesem într'o poziție aproape soldățească, cu capul puțin plecat și privind fix spre un punct din dușumeaua încăperii, dar, fără ca în realitate să văd ceva. Nu știu dacă se desprindea ceva de pe figura și atitudinea mea, dar eu voiam să par puternic. Așteptam apropierea lui Gorin ca să mă pot repezi. De data aceasta s'a răsucit doar către mine și a început să vocifereze:

— Mult ai să-ți mai dai ifose milităreşti? Câtă vreme mai ai de gând să taci și să-mi tăinuiești adevărul, bestie fascistă?

— Tot ce am avut de spus ți-am spus! l'am luat eu vorbindu-i la egal. Și află că nu-mi dau nici un ifos. Tot ce ai aflat din gura mea este singurul adevăr. Numai că voi aveți mai multe adevăruri și în care vă încurcați. Dacă nu vă place ce am declarat eu, scrie acolo în hârțoage ce vrei d-ta, și o să rămâi cu ele, pentru că ori cum, nu ți-oi semna cu numele meu ce ți se năzare d-tale.

Ești mulțumit gospodin Gorin! Din iadul vostru, voi credeți că n'am nici o ieșire, ei bine o s'o am! Vrei să mă condamni, vrei cu orice preț să-ți dovedești vigilența și activitatea! Eu am să dovedesc altora mai mari decât tine că ești informatorul americanilor. Iți știu numele din arhiva secretă. Uite translatorul mi-e martor, că te-am acuzat de spionaj și de trădarea patriei tale sovietice și n'o să îndrăznești să te mai atingi de mine! De ce să dovedești tu că sunt spion, când pot dovedi eu despre tine acelaș lucru. Și practic, că mai curând vei fi pus tu la zid!

Translatorul uluit, a transmis exact. Nici n'a mai adăugat, nici n'a mai scăzut, din ce spuneam, cum făcea altădată. Gorin a rămas descumpănit pentru o clipă, de afirmațiile mele complet fanteziste. Dar revenindu-și brusc, s'a repezit la mine cu furie. Mă lovea cu dușmănie, mă

lovea, mă lovea furibund, pleznindu-mă unde nimerea, iar eu ca un laș dădeam înapoi, ferindu-mă de lovituri, până m'a înghesuit într'un colț. Hotărîrea mea solemnă de a mă răzvrăti se dusese dracului. Imi pierise orice piuit, orice hotărîre eroică. Laș! Laș! Laș! Imi urlam în gând, în colțul în care mă dovedise bestia. Pentru că nu era de ajuns Gorin, a intervenit din partea cealaltă să mă lovească și translatorul, înpingându-mă în pumni și îmbrânciturii către maior. Trebuia să mă feresc acum din două părți. Și loviturile curgeau ca grindina. Disperat, zdrobit, dar furios pe propria-mi lașitate și neputință, m'am repezit printre cei doi atacanți și nu-mi mai dau seama cum, de pe masa la care trebuia să stau să scriu declarația, am înhățat călimara de cerneală violetă și am azvârlit-o în căpitanul anchetator, care stătea încă la masa lui și râdea cu hohote. Apoi m'am răsucit ca un tigru, am înșfăcat taburetul de lângă masă cu un picior și l-am aruncat în translator, care îmi venea mai la îndemână. Taburetul s'a lovit de birou, iar din birou a ricoșat descleindu-se în bucăți, tocmai în perete. Dar în câteva fracțiuni de secunde soldații din garda de pe sală au și intrat în încăpere. Poate îi atrăsese zgomotul, ceea ce e mai puțin probabil, poate că sunase căpitanul alarma.

S-au repezit la mine și m-au imobilizat, legându-mă de mâini și de picioare și treaba asta o dată făcută au ieșit. A rămas unul singur cu balalaica în mână, ținând-o spre mine. Gorin ieșise și el din birou. A revenit însă destul de repede ținând în mână o coadă de pisică", vestitul knut sau negaica cu șapte cozi, cu care — repezindu-se spre mine — m'a pleznit în plină față.

Nu știu de unde am găsit resurse, dar legat cum eram m'am săltat în sus și cum Gorin era lângă mine, m'am repezit în el cu capul. A izbutit să ferească lovitura mea și să prindă repede un alt taburet pe care mi l-a aruncat în cap. Fulgerător am ridicat brațele legate, punând stânga în față, pentru a-mi apăra țeasta. Scaunul aruncat cu furie mi-a zdrobit antebrațul. Lovitura lui Gorin îmi rupsese cele două oase ale mâinii stângi, exact de lângă rana pe care o căpătasem în ultimele zile ale războiului. De atunci am rămas cu infirmitatea mâinii stângi, care nu mă lasă nici acum să-l uit pe Gorin. Mișcările de rotație ale mâinii stângi au rămas total compromise, iar antebrațul mi-a rămas deformat. Este suprema mea amintire de la omul NGB-ului, maiorul Gorin din Minsk, de pe a cincea stradă plecând pe bulevardul gării, de la gară spre oraș. Amintire de la Hirsch Gorin, apărătorul popoarelor, al dreptății, adevărului și omeniei, căutătorul de spioni și criminali împotriva umanității!! Tare aș vrea să mai trăiești și să ți se poată aduce la cunoștiință maior Gorin, știrea că mai trăiesc, și eu, și alții, care vor putea sta mărturie despre omenia dumitale și a lui Zelenin, a colonelului Vațurin, a colonelului Grișciuc, a comisarilor Terlețki, Codlear, Ionel Americanu, pe numele lui adevărat Birman, Sklipoi și alții, pe care eventual o să-i spuneți voi la un nou Nürnberg, ca împreună să dați mărturie despre tot ce ați făcut și desfăcut, în slujba mieroasei ipocrizii a umaniștilor din Cremlin...

Cât m'au bătut, nu știu. Trebuie că m'au udat, pentru că știu că m'am trezit, dar iar m'au bătut. Apoi iar nu mai știu. M'au bătut oare și când nu mai știam? Asta o știi numai tu, maiorule Gorin!

M'am trezit ud și plin de sânge. Peste tot eram numai sânge, sânge închegat. Mă dureau toate oasele și nu mai voiam numic. Orice mișcare însemna o durere cumplită. Cel mai mult mi se părea că mă doare fața. Peste tot mă sfichiniseși cu cele șapte cozi ale pisicii, cândva rusești, acum sovietice.

"După atâția ani, maior Gorin stau și mă întreb, ai fost cel puțin plătit mai cumsecade. Ai fost avansat măcar, colonel sau general, ca sfrijitul ăla de Zelenin, pe care poate și tu îl detestai, dar ți-era șef și n-aveai încotro"...

"Dar vreo decorație ai? Ori le-a luat pe toate Zelenin, așa cum știu toți șefii voștrii să ia întotdeauna untul? Ar fi păcat maiorule, pentru violența și energia risipită! Să știi însă că eu sper totuși că primul Nürnberg va fi urmat curând de un al doilea, la care va trebui să dați voi seama pentru toate crimele, pentru toate cruzimile voastre, infinit mai multe decât cele judecate și condamnate la primul proces".

... M'am trezit în celula mea, celula celor care erau executați cu pistolul prin întuneric... Și'n celula asta nu era nimic altceva decât ce era pe mine și paltonul. El îmi era și saltea și pătură. Mă durea inima și de el, dar i-am rupt căptușeala, pentru că simțeam nevoia să mă răcoresc. Am înmuiat căptușeala ruptă în blidul cu apă din celulă și mi-am acoperit fața. Parcă mi s'au mai ogoit durerile... Dacă ar fi fost mama sau o mână de femeie, poate m'ar fi uns cu ulei. Eu n'am avut decât căptușeala paltonului. Dar potolirea asta de moment am plătit-o scump. Crusta care se prinsese peste rănile de pe față, în timpul leșinului, s'a înmuiat și din nesocotiință, pentru că mă supăra, am decojit-o și smuls-o cu degetele. Cu degetele mele buboase și murdare de mizerie, m'am scobit și — cum era tare normal să se întâmple — m'am infectat. Zi după o zi infecția s'a întins și s'a întins mereu până mi-a cupris toată fața, fruntea, nasul, urechile și gâtul. Eram peste tot carne vie. Un Iov din sculpturile lui Ivan Mestrovici, care urla durere spre cerurile care nu-l auzeau!

Acum eram lăsat singur. La mine în celulă nu mai intra nimeni. La anchetă nu mă mai dorea nici Gorin, nici Zelenin. Nimeni, nu mai vrea de la mine nimic. Tare aș vrea acum să fiu în spaimele sufletului tău de atunci, negustorașule de nasturi și chimbrică, care te văzuseși maior atot puternic de NGB!

"De ce n'ai mai trimes să mă iei la anchetele tale vijelioase? Nici nu prea văd cum m'ați fi putut duce, când de-abia mă mai puteam răsuci. Poate ți s'o fi spus, domnule Gorin, c'am bătut de mai multe ori în ușa! Nu se poate să nu-ți fi raportat ostașii tăi c'am cerut să vii să-ți vezi isprava, pentru ca erai Dumnezeul lor și-ți știau de frică... Iți cunoșteau și puterea și sălbăticia pedepselor. Erai necruțător când apărai așa zisa voastră legalitate proletară și umanismul socialist.

"Le-am cerut ostașilor tăi să-mi trimeată medicul. Și n'a venit nimeni. Nu se poate să nu știi că nu mi-a fost nici un medic pentru că nimic nu se mișca în Potsdam fără ordinul și știrea ta. Au trecut zile și nopți, câte nu mai știu, că le pierdusem socoteala, dar, într'o bună zi s'a deschis ușa celulei mele și a intrat cineva. Pentru că nu murisem încă mi-am ridicat pleoapele cu mâna ca să pot vedea. Și, te-am văzut pe tine, maiorule Gorin. Nu cred că ai uitat greutatea cu care mi-am ridicat pleoapele rănite. Eram doar ruina ta. Erai triumfător ca Tarzan, care urla cu piciorul pe pieptul victimei răpuse, și ai urlat la mine să mă ridic.

Să știi că bucuros m'aşi fi ridicat și te-aşi fi pleznit în fața întregii suite cu care intraseși în celulă. Văzusem că de fapt nu veniseși tu, ci erai doar un simplu maimuțoi, care însoțeai un general, pe care nu-l cunoșteam. Iar alaiul nu era pentru tine.

"Generalul te-a întrebat de ce eram așa de desfigurat, iar tu Gorin, maior al securității sovietice, i-ai răspuns ceva, atât de șoșotit, că n'am putut distinge nimic. Trebuie să ții minte scena, dacă nu pentru mine, victima ta, cel puțin pentru mândria că erai alături de un general de al vostru, un general mare. Imi țineam pleoapele în sus cu degetele. Figura unui astfel de bubos nevrednic și toată scârba pe care trebuia să ți-o fi inspirat, deși eram opera ta pipăibilă și de necontestat, nu se poate uita, Gorine. Uite așa schilodit cum eram, eu n'am putut încă uita că pe partea stângă a pieptului, mai jos de inimă, vizitatorul purta o stea mare, mare de tot. Cred că era ordinul "Suvorov", pe care nu-l mai văzusem, dar îl știam din citite.

In sinea mea, firește, am apreciat imediat că am de-aface cu cineva tare important, din ierarhia voastră. Și dacă era așa, am dedus că generalul din celula mea nu putea fi decât unul din cei doi generali Simionov, prezenți pe atunci în Germania. Mai știam că unul dintre cei doi Simionovi, avea marea distincție "Suvorov". O aflasem dintr'o discuție în tren, pe când încă nu eram arestat, dintre câțiva cetățeni germani din zona ocupată și câțiva soldați sovietici.

Uite așa eram hărăzit să le știu pe toate, fără să am legături tainice cu ai voștri, cum susținuse, cu prilejul pe care l-am amintit, mariorul Punțuș și translatorul basarabean.

Tot atunci mai aflasem că respectivul general Simionov ar fi printre foarte puținii comandanți sovietici, foarte bine pregătiți, cu o cultură aleasă și care lucrau foarte rar în armata roșie, aceștia cunoșteau și vorbeau câteva limbi vest-europene.

Axat pe presupunerile mele, m'am adresat generalului în limba franceză, întrebându-l dac'aşi putea avea o convorbire cu dânsul.

Nu mi-a răspuns direct, ci s'a adresat translatorului, care mi-a transmis că generalul mă întreabă cam ce-aşi putea dori de la el.

— Aș vrea să știu, l-am răspuns eu, dacă la GPU oamenii sunt tratați, așa cum scriu ziarele, ca în lagărele gestapoului nazist?

— Dece? Mi-a răspuns el în franceză?

— Pentru că, după ce am fost adus în halul în care puteți vedea personal și deci nimeni nu-l mai poate nega, am cerut un medic, dar nu mi s'a răspuns nimic. Ba mai mult, nimeni n'a mai intrat la mine până astăzi, când primesc vizita unui general.

— Dar ce ai? Ce s'a întîmplat? Ce ți s'a făcut? M'a întrebat el iarăși — în franceză.

Intrebați-l pe maiorul Hirsch, care-i aici de față!

Firește că era o situație delicată și am înțeles încurcătura generalului și am renunțat la francheța ciobănească.

Au vorbit între ei ruseşte, pe şoptite, dar am desprins din răspunsurile lui Gorin, că n'aş fi cerut nici un medic. Aşa dar, tot cel puternic era mai slab. Tăria abuzului personal, se transformaseră în slăbiciune. Sprijinit în cârja minciunii îşi întârea poziţia, dar îşi demonstra laşitatea din sânge. Fără să mai fi discutat ceva, sunt sigur că generalul a înţeles adevărul gol goluţ. Navea deci rost să-l pun în situaţie dificilă pe un om, care ori cum n'ar fi avut putere să facă în faţa Hirschilor şi Zeleninilor politici.

— Fii sigur că va veni un medic. Ţi-o făgăduiesc! Atât mi-a răspuns, presupusul general Simionov şi a plecat.

Intr'adevăr, în acelaşi zi, înainte de ora 24, ora de culcare, a intrat la mine în celulă un felcer, care mi-a dat să înghit două tablete. După gust am simţit că erau două tablete de vitamina "C". Şi a plecat. Aveam dureri tare mari. Braţul cu oasele rupte se umflase mult, capul îmi vâjâia şi mă mişcam foarte anevoie. Pielea mi-era vânătă albastră, verde neagră, iar printre culorile acestea multiple, presărate vinişoare roşii de sânge. Aveam pe mine toate culorile curcubeului. In starea asta mi-a venit un alt gând: Dacă-i bal, bal să fie. Dacă într'adevăr voisem să mor, atunci să mor!

Şi m'am hotărât să declar greva foamei. N'am mai voit să mănânc, n'am mai voit să beau. Şi iarăşi nimeni nu m'a întrebat nimic. Eram pe jumătate mort şi nu mai aveam nimic, nu mai simţeam nimic. Mă cuprinsese un fel de amorţeală fizică. Devenisem imaterial. Trăiam şi pătrundeam lucrurile cu o mare ascuţime şi rapiditate şi aveam senzaţia fantastică că plutesc, că mă simt tare bine şi nu doresc nimic. In jurul meu, erau numai proşi şi lut netrebnic.

PRIMUL MEDIC

In timpul stării acesteia de indiferenţă totală, am fost purtat pe targă la anchetator, de două ori. Era de faţă un maior medic, medicul închisorii Nonnenkloster, cum aveam să aflu mai târziu. Au mai venit după acela, un procuror şi alţi câţiva ofiţeri sovietici, însoţiţi de Gorin-ul meu. In ciuda stării în care mă aflam, am observat totuşi un amănunt de-adreptul stupid. Tabureţii din încăpere erau fixaţi de podea prin nişte colţare montate la picioare. M-a întrebat procurorul de ce refuz mâncarea.

— Vreau să mor! Ce te interesează?

— De câte zile refuzi să iei mâncarea?

— Nu ştiu şi nu mă interesează. Nu înţelegi că vreau să mor! Nu vreţi voi? Nu-mi daţi voie? Nu vă chinuţi să omorîţi fascişti? Iată veţi avea un fascist mai puţin! Sunt sătul de bătaie, sunt sătul şi de mine, nu mai vreau nimic, iar de voi toţi mi-e scârbă!

— De ce ne insulţi? Vezi cum faci prostii? Şi a început mieros, ca o curvă, să-mi demonstreze, să-mi argumenteze, să mă convingă. Dar baliverneie lui îmi bâzâiau pe la urechi ca nişte bondari. Nu mă interesa şi nu ştiu ce au mai vorbit. Imi intrase în cap să mor şi o dată ajuns unde mă aflam nu-mi mai era frică de nimic. N'aveam dorinţe, n'aveam stăpân. Eram liber, liber de toate. Este unica dată când am fost intr'adevăr liber.

Intre timp, sosise un sergent, sergentul însărcinat cu alimentarea deţinuţilor, chemat desigur de procuror şi de medic.

Deşi sergentul afirma că are 8 raţii de pâine, deci sunt 8 zile de când nu mai mâncasem, Gorin i-a răspuns că se înşeală. Aşa ceva este de necrezut.

— Nu-i nimic! I-a răspuns medicul. Voi constata imediat. Apoi adresându-se mie.

— Trage puternic aer în piept şi suflă cu forţa spre mine. Se afla la vreo patru paşi de mine. Apă ai băut?

— Nu! Şi am tras aer în piept şi i-am suflat cum mi-a cerut. Eu însumi am simţit cum mă învăluie o duhoare care ar fi doborît un taur. Toţi s'au ridicat, au strâmbat din nas, iar medicul le-a zis.

— Asta este! Adevărat ce zice sergentul. N'a mâncat, iar dacă ar fi băut n'ar fi duhnit aşa! A intervenit din nou procurorul cu dădăceala şi asigurările.

— Nu vei mai fi bătut, nu vei mai fi întrebat de nimeni nimic. Poţi declara ce vei pofti şi să fii liniştit că totul se va desfăşura după lege. Mi se vor da în îngrijiri şi mă voi restabili. Să las, deci, prostiile copilăreşti şi să nu mai refuz mâncarea.

Am constatat cu această ocazie cât de duioşi pot fi procurorii şi câtă maternitate şi ce căldură se ascunde în sufletele acestea trudite de grijile şi dreptatea omenirii! Plângea biata vulpe cu lacrimi de sânge!...

Am fost ridicat de doi soldaţi şi purtat cu multă grijă pe braţe, dar nu în celula Nr. 3, ci undeva într'un pat moale, cu saltea, cearceaf şi pătură, din podul clădirii, în care se afla instalat, într'un provizorat foarte vizibil, ambulatoriul.

Rămas numai cu medicul, acesta m'a întrebat într'o germană destul de corectă câţi ani am, de unde sunt şi pentru ce şi cum am ajuns aici.

Coversaţia se purta pe un ton scăzut şi foarte familiar. I-am satisfăcut toate întrebările doctorului. El a dat din cap, cu un aer de adâncă dezamăgire: Ce-au făcut ăştia din tine!"

Eu nu mă văzusem încă, dar din simplul pipăit îmi dădeam seama cât sunt de umflat. Mâna ruptă mă durea, faţa mă ustura, iar pleoapele nu le puteam ridica. Erau ca de plumb.

Medicul mi-a tuns barba cu o foarfecă, m'a spălat cu ceva alcol şi mi-a uns rănile cu albastru de metilen, care când m'am zărit pentru prima oară în oglinda din "Cabinetul doctorului" se făcuse verde. Mă uitam în oglindă şi nu-mi venea să cred că mânjeala asta vânătă şi umflată este propriul meu cap. Eram ca un drac din basme, dar de data asta un drac, care încăpuse în ghiarele NGB-ului.

Şi iarăşi îmi vine în minte domnul maior Gorin din Minsk, venind dinspre gară spre oraş, a cincea strada pe mâna dreaptă...

Medicul, după o nouă badijonare cu albastru de metilen, mi-a dat câteva hapuri şi mi-a pus câteva picături în ochi, apoi m'a trimis în celulă, dând dispoziţie, ca din două în două zile, să fiu adus la el la infirmerie.

In tot ce a urmat, medicul acesta al cărui nume nu l-am auzit pronunţat de nimeni, s'a dovedit un om, un om cumsecade. Intre el şi ceilalţi era o prăpastie cosmică. Imi aduc aminte că imediat ce rămâneam singuri scotea din buzunarul vestonului câte un sandwich, dar pe care mă obliga să-l mănânc în prezenţa lui.

In prima zi, după ce fusesem badijonat cu albastru de metilen, când bucătarul, care auzise despre mine de la sentinelă, a intrat în celulă să-mi aducă mâncarea mi-a şoptit în limba română: Ştiu că eşti român, pentru că te-am auzit o dată înjurându-i pe româneşte. De-abia am aşteptat să mă strecor până la tine. Dar ce ţi-au făcut ăştia şi doctorul de arăţi chiar ca dracul?

— Bătaie măi frate! i-am zis.

A oftat şi el, am oftat şi eu.

Acest bucătar simpatic, care vorbea româneşte, niciodată n'am aflat cine era şi ce vânturi îl purtaseră pe aici, mi-a inspirat o idee năstruşnică.

— Să le spui tuturor, care te vor sâcâi cu prezenţa şi întrebările, că eşti sifilitic. Şi vei avea linişte. Rusnacii ăştia au o groază de sifilis, dracu să-i ştie de ce!

Aşa a şi fost. O groază mai mare n'a putut fi decât acest răspuns. Apoi s-a dus buhul despre sifiliticul din celula Nr. 3. Sentinelele nu se mai apropiau. Singur bucătarul venea în absenţa sentinelelor şi-mi strecura cea mai bună mâncare pe care o putea fura, prefăcându-se totuşi că-mi împarte simpla mâncare de deţinut. De altfel, mi-a mai şoptit că are dispoziţie să-mi aducă o raţie suplimentară. In rest, s'a menţinut şi faţă de mine, într'o totală muţenie. Prudenţa lui mă făcea să cred că era poate vreun mare păţit sau că-şi cunoştea prea bine oamenii între care trăia.

Treaba asta cu sifilisul, pe care mi-o inspirase el, mi-a adus exact liniştea care-mi trebuia. Nu mă mai sâcâia nimeni, mâncarea îmi era adusă în celulă, iar hârdăul de peste noapte — scoaterea şi aducerea lui, cât şi eventuala curănţenie, rămăseseră pe seama vecinilor din celulele 4 şi 5...

PE SESURI BASARABE

Eu lacrimei acele i-am împletit cununa
Care-mi cuprinse gândul urzind oglinda ei
Cu chipul din cişmele ce-l oglindeşte luna
Ci'n valuri spumegânde isvoru'n fund de chei...

In valuri când platanii pun dorului inele
Pe şesuri basarabe ce visul îmi alină
Şi-mi ies în cale anii copilăriei mele
Şi inima adapă'n miresme şi lumină...

Miresme şi lumină că-mi toarnă rouă'n mâini
O umbră care-adună din cer mănunchi de flori
Şi vine şi se'nchină troiţei la fântâni
Când luna îşi instrună vioara printre nori...

Prin vis mă'mbrăţişează tăcută şi pustie
Cu cetinile taina acelei lacrimi sfinte
Când rece cade rază din luna aurie
Şi-mi pun pe suflet haina aducerii aminte.

ION ŢOLESCU

DIE RUMANISCHE VOLKSARMEE

II

von Dionisie GHERMANI

DIE VOLKSARMEE WIRD "NATIONAL"

Das gewandelte Loyalitätsgefühl gegenüber Moskau und dem Warschauer Pakt fand nach 1964 seinen Niederschlag in neuen Ansichten über die Armee und deren Verteidigungsauftrag. In einer Ansprache, die Ceauşescu am 15. Juni 1965 — wenige Monate nach seiner Wahl zum Nachfolger des am 19. März verstorbenen Gheorghe Gheorghiu-Dej — vor dem "Parteiaktiv der Armee" hielt, erwähnte er das osteuropäische Bündnissystem mit keinem Wort, beschwor aber die Anwesenden, die Angehörigen der Volksarmee im Geiste einer "grenzenlosen Ergebenheit gegenüber dem Vaterland, dem Volk und der Partei" zu erziehen. Gleichzeitig versicherte er, dass die rumänische Volksarmee angesichts ihrer vortrefflichen Ausrüstung und unvergleichlichen Kampfmoral jederzeit in der Lage sei, "jedweden Auftrag zu erfüllen".

Unverkennbare Dramatik enthielt jene Rede, die Ceauşescu genau eine Woche vor der Invasion in der CSSR bei einer Massenkundgebung vor dem Gebäude der Bukarester Militärakademie hielt. Der rumänische Parteichef nahm dabei die bevorstehenden Feierlichkeiten zum "Befreiungstag" (23. August 1944) zum Anlass, um "die ruhmreichen Traditionen" und "kämpferischen Tugenden" des rumänischen Volkes, die "in den Tiefen der Vaterlandsliebe keimten, um sich gleich einer lebendigen Flamme von Generation zu Generation zu übertragen", hervorzuheben. Allein, "widrige Umstände zwangen die Rumänen im Verlaufe ihrer jahrtausendealten Geschichte unzählige Male, zu den Waffen zu greifen, um ihre Heimat, ihre nationale Eigenart und ihr Dasein sowie ihr Recht auf Freiheit und Unabhängigkeit gegen fremde Eindringlinge zu verteidigen". Mit "Blut und Tränen" habe sich das rumänische Volk seine Existenzberechtigung erkämpft. Die rumänische Armee sei daher allein ihm, der eigenen Partei und der Staatsführung gegenüber verpflichtet. Somit könne das Armeeoberkommando unter keinen Umständen "einem auswärtigen Organ" anvertraut werden. Die Führung der Armee sei und bleibe das ewig unanfechtbare "souveräne Attribut" einer jeden Partei- und Staatsführung. In Anspielung auf den Druck, den Moskau seit Monaten auf das Prager Dubcek-Regime ausübte, schloss Ceauşescu mit folgender Erklärung: "Es gibt keinesfalls eine Berechtigung dafür, die nationalen Streitkräfte, gleichgültig auf welche Weise, für eine Intervention in die inneren Angelegenheiten eines Warschauer Pakt-Mitgliedstaates heranzuziehen." Die Lösung sämtlicher innenpolitischer Probleme falle ausschliesslich in den Kompetenzbereich der jeweiligen kommunistischen Partei und des Staatsvolkes. Seither ist diese Formel fester Bestandteil der rumänischen Staats-, Wehr- und Völkerrechtstheorie.

Die rumänische KP-Führung weiss nur zu gut, dass es ihr gegenwärtigen Zeitpunkt nicht gelingen kann, unter Ausnutzung der seit Stalins Tod im kommunistischen Bereich zwar immer stärker zerbröckelnden, für Rumänien jedoch angesichts seiner prekären geopolitischen Lage nach wie vor effektiven Autorität Moskaus, aus der osteuropäischen Allianz auszuscheren. Allerdings strebt Bukarest aus berechtigter Furcht vor unliebsamen innenpolitischen Konsequenzen eine Auflösung des sozialistischen Staatensystems auch gar nicht an, weiss Ceauşescu doch, dass sein "nationaler Kommunismus" auf die Dauer allein auf der breiten Grundlage des "internationalen Kommunismus" Überlebenschancen besitzt. Deshalb geht es der rumänischen K. P.-Führung bei ihrer gegenwärtigen Welt- und Europapolitik vielmehr darum, den Warschauer Pakt in seiner jetzigen Funktion als verlängerter Arm des sowjetischen Expansionismus und wichtigstes Machtinstrument Moskaus auszuschalten und darauf hinzuwirken, dass an seine Stelle ein Bündnissystem von gleichberechtigten sozialistischen Staaten und kommunistischen Parteien tritt. Moskau hat in den Augen Bukarests seinen Wert als Garant für seine sozialpolitische Ordnung beibehalten und wird nur wegen seiner imperialistischen Zielsetzungen und Hegemonialansprüche als existentielle Bedrohung empfunden. Solange sich an dieser Ausrichtung des Sowjetkommunismus nichts Wesentliches ändert, müssen auch die rumänischen Kommunisten überall Rückhalt zur Absicherung der labilen rumänischen Souveränität suchen. Rumäniens seit Jahren betriebene Politik zur Aufwertung und Aktivierung der UN, sein immerwährender Versuch, die kleinen und mittleren Staaten "ungeachter ihrer sozialpolitischen Ordnung" gegen die Vormachtansprüche der "Supermächte" zu solidarisieren, sein beharrliches Festhalten am "klassischen Völkerrecht" und seine ebenso entschiedene Ablehnung des von Moskau angestrebten "sozialistischen Völkerrechts", seine unermüdliche Kampagne, die Konferenz für Sicherheit und Zusammenarbeit in Europa (KSZE) zu einer Dauereinrichtung zu machen und nicht zuletzt seine Ende der sechziger Jahre eingeleitete ostentative "Kooperationspolitik" gegenüber den Vereinigten Staaten, all dies dient allein den Sicherheitsbestrebungen Bukarests und verfolgt den Zweck, die Hegemonialansprüche des Kremlin die Schranken zu weisen.

DIE VOLKSARMEE UND DER WARSCHAUER PAKT

Bukarests de facto-Loslösung vom Warschauer Pakt erfolgt in kleinen, unregelmassigen Schritten, von aussenpolitischen Entwicklungen begünstigt und unter Ausnutzung von faits accomplis. Nachdem es sich schon nach der Prager Militärkonferenz vom August 1952 an den Vorbereitungen beteiligt hatte, war Rumänien auch bei der Gründung des "Defensivbündnisses gegen die aggressive NATO" dabei. Diese ging im Sommer 1955 umso problemloser über die Bühne, als die absolute politische und ideologische Vorherrschaft der KPdSU noch von keiner osteuropäischen KP — mit Ausnahme des Bundes der Kommunisten Jugoslawiens — in Frage gestellt worden war und dieser Schritt zunächst ohnehin lediglich ein Bündnissystem institutionalisierte, das bereits seit Ende der vierziger jahre bestand und von Anfang an durch zahlreiche bilaterale Freundschafts- und Beistandsverträge abgesichert worden war. Noch 1960, zu einem Zeitpunkt also, als der chinesich-sowjetische Konflikt den kommunistischen Monolithen für alle Welt sichtbar gespalten hatte, gelang es der UdSSR, die überwiegende Mehrzahl jener 81 kommunistischen und Arbeiterparteien im Zaum zu halten, die sich durch Delegationen beim ersten Moskauer KP-Welttreffen vertreten liessen. Damals verblieb Rumänien noch ohne jede Einschränkung auf Moskauer Linie und setzte sich mit dem üblichen Eifer für den sowjetischen Standpunkt ein. Schon bei der zweiten internationalen KP-Konferenz in Moskau aber, die vom 1. bis 5. März 1965 stattfand, fehlte neben weiteren sieben von insgesamt 26 eingeladenen Parteien auch die rumänische KP. Damit hatte die politische Konfrontation zwischen Moskau und Bukarest ihren ersten eindeutigen Höhepunkt erreicht.

Die politische Distanzierung Rumäniens von der UdSSR schlug sich selbstverständlich auch auf rein militärischem Gebiet nieder. Als beispielsweise der sowjetsche Marschall Andrei Antonowitsch Gretschko 1966 das Oberkommando der Warschauer Pakt-Truppen niederlegte, um anstelle des schwer erkrankten Malinowskij die Leitung des UdSSR-Verteidigungsministeriums zu übernehmen, machte Bukarest Moskaus Führungsanspruch im Bündnissystem durch den Vorschlag strittig, das Oberkommando nach dem Rotationsprinzip allen Paktmitgliedern anzuvertrauen. Sieben Monate nach Gretschkos Ausscheiden wurde dann doch wieder — es ist nicht bekannt, ob mit rumänischem Segen — ein sowjetischer Marschall, Iwan Ignatijewitsch Jakubowski, mit dieser Aufgabe betraut. Bukarest hatte allerdings bereits beschlossen, seine Mitarbeit im Bündnis auf ein Mindestmass zu verringern.

Rumänien hat sich seit 1967 nicht mehr an Manövern des Warschauer Pakts beteiligt und auch nicht zugelassen, dass solche Truppenübungen auf rumänischem Territorium abgehalten wurden. Zwistigkeiten in dieser Frage hatte es allerdings auch früher gegeben. So hatte sich Bukarest beispielsweise 1963 so lange geweigert, grünes Licht für die geplante Moskaureise seines Verteidigungsministers Leontin Sălăjan zu geben, bis der letzte sowjetische Soldat, der wegen gemischten Manövern in Burgarien Rumänien durchqueren musste, das Land verliess. Bukarest gibt seiner Ablehnung gegenüber gemischten Manövern ebenso wie seiner Weigerung, den Aufenthalt von fremden Truppen auf rumänischem Gebiet zuzulassen, einen sowohl theoretischen als auch grundsätzlichen Anstrich: beides widerspreche dem Souveränitätsprinzip und gefährde obendrein den Weltfrieden, die Sicherheit und Freiheit der Völker sowie die angestrebte weltweite Zusammenarbeit. Nach der Invasion in der CSSR im August 1968 wurden die Rumänen noch deutlicher. So verwies beispiel-

sweise die "Scinteia" vom 12. April 1969 auf die rumänische Verfassung, die expressis verbis bestimmt, dass allein die hierfür vorgesehenen Landesorgane befugt sind, "über die Verstrickung unserer Streitkräfte in irgendwelche Aktionen" bzw. "über den Aufenthalt fremder Truppen auf nationalem Gebiet" zu entscheiden. Der Warschauer Pakt sei seinerzeit als Verteidigungsinstrument der sozialistischen Länder "gegen Aggressionen von aussen" geschaffen worden. In den Augen des rumänischen Staates bleibe diese Funktion nach wie vor "die einzige glaubwürdige Rechtfertigung für das Bestehen der Allianz". Diese Aussagen entstammen einem Pressekommentar über ein Gipfeltreffen des Politischen Konsultativkomitees des Warschauer Pakts, das Anfang April 1969 in Budapest stattgefunden hat und an dem sich Ceauşescu und Maurer offensichtlich gegen eine Straffung des Bündnisses gewandt haben. In den siebziger Jahren hat dann Rumänien doch noch einige wenige Sandkastenspiele auf Generalstabsebene im Rahmen des Warschauer Paktes zulassen müssen und auch selber Generalstabsoffiziere seiner Volksarmee zu solchen "Generalstabsbesprechungen" in andere Warschauer Pakt-Staaten entsandt. Seinem Prinzip jedoch, keine Truppen zu entsenden und auf seinem Territorium gemischte Manöver nicht zu gestatten, blieb es treu.

Die gegenwärtige Position Bukarests gegenüber dem Warschauer Pakt-System lässt sich am deutlichsten an den Stellungnahmen anlässlich des 20. Jahrestages seiner Gründung ablesen. Die "Scinteia" vom 15. Mai 1975 unterstrich mit Nachdruck den globalen Charakter einer internationalen Friedensregelung, die nicht den Blöcken überlassen werden dürfe. Weder Ceauşescu noch Ministerpräsident Manea Mănescu nahmen an den Jubiläumsfeierlichkeiten in Bukarest teil, und bei der Hauptfeier in Warschau liess sich Rumänien lediglich durch eine Parlamentariergruppe unter der Leitung des Stellvertretenden Vorsitzenden der Grossen Nationalversammlung, Stefan Mocuţă, vertreten. In seiner Ansprache befasste sich Mocuţă hauptsächlich mit dem Verlauf, den Erfolgsaussichten und den Zielsetzungen der KSZE. Ion Coman, stellvertretender Verteidigungsminister und Generalstabschef der rumänischen Armee, hob bei den Bukarester Feierlichkeiten den "defensiven Charakter" des Warschauer Paktes hervor und verwies darauf, dass die Sicherheit Rumäniens von den eigenen Partei- und Staatsführungsgremien wahrgenommen werde und im übrigen bei Ceauşescu in guten Händen liege. In Übereinstimmung mit den Direktiven des XI. RKP-Kongresses (von Ende November 1974) sei Bukarest durchaus bereit, die Zusammenarbeit mit dem Warschauer Pakt fortzusetzen. Rumänien wolle jedoch zugleich die militärische Zusammenarbeit mit den Armeen "aller sozialistischen Staaten, mit jenen aller Länder, die einen unabhängigen Kurs verfolgen, und allgemein mit den Armeen befreundeter Staaten" fördern.

INTENSIVE KONTAKTE ZU ROTCHINA...

Am intensivsten baute Rumänien die militärischen Kontakte mit Rotchina aus — und zwar nicht erst seit dem XI. Parteitag. Militärgespräche führte Bukarest mit Peking bereits im Rahmen der ersten politischen Verhandlungen, die nach der Wiederaufnahme freundschaftlicher Beziehungen im Jahre 1964 stattfanden. Nach der Invasion in der CSSR wurden auch zwischen den beiden Armeen direkte Kontakte aufgenommen. Eine erste "Gelegenheit" hierzu bot sich am 27. November 1968, als das Militärflugzeug, das den chinesischen Generalstabschef Huang Iungschen nach Tirana befördern sollte, aus "technischen Gründen" in Bukarest zwischenlanden musste. Der rumänische Generalstabschef Generaloberst Ion Gheorghe, dürfte sich gerade in der Nähe des Flugplatzes aufgehalten haben, denn es gelang ihm, mit dem unerwarteten Gast während etlicher Stunden Besprechungen zu führen. Im Jahr darauf, am 26. November 1969, schaltete eine zweite chinesische Militärdelegation, die nach Albanien unterwegs war, eine "Zwischenlandung" in Bukarest ein, wobei auch diesmal Generalstabschef Ion Gheorghe, jetzt vom Kommandeur der rumänischen Artillerie, Ion Popescu, begleitet, zu ihrer Begrüssung auf den Flughafen eilte. Die Gespräche verliefen beide Male in "kameradschaftlicher und herzlicher Atmosphäre".

Im Sommer 1970 hielt sich eine rumänische Militärdelegation unter der Führung von Verteidigungsminister Ion Ioniţă für längere Zeit in China auf, nachdem sie zuvor in Nordkorea zu Gast gewesen war. Nach wiederholten Besprechungen mit Tschou En-lai wurde sie am 29. Juli von Mao empfangen. Die rumänischen Gäste wurden von ihren chinesischen Kollegen überaus freundlich betreut und durchs ganze Land geführt.

Im August 1971 stattete eine chinesische Militärdelegation unter der Leitung von Volsarmee-Politchef Li Da-schyn Rumänien einen Gegenbesuch ab und wurde gegen Ende des Monats von Ceauşescu und der gesamten rumänischen Armeeprominenz empfangen. Eine weitere chinesische Militärdelegation, die sich "zur Kur" in Rumänien befand, besuchte am 28. August 1972 den rumänischen Partei- und Staatschef, der sie gemeinsam mit seinem Verteidigungsminister Ioniţă, dessen Erstem Stellvertreter Gheorghe und dem Leiter der Armee-Politabteilung Ion Coman empfing. Im Juni 1973 fuhr erneut eine rumänische Militärdelegation nach Peking, wo sie unter anderem mit Tschou En-lai verhandelte. Am 1. September desselben Jahres spielte in Abwesenheit Ceauşescus der ehemalige langjährige Verteidigungsminister und Chinaexperte Emil Bodnăraş den Gastgeber für eine Gruppe hoher chinesischer Militärs, die ihre "Kur" in Rumänien absolviert hatten. Rumänische Militärs unter der Leitung des Stellvertretenden Generalstabschefs Gheorghe Logofătu verbrachten vier Wochen später ihren "Urlaub" in China. Im August 1974 fuhr Generalstabschef Ion Gheorghe zu einem "Freundschaftsbesuch" nach China. Chinesische "Militärdelegationen der Freundscaft" revanchierten sich dafür durch Gegenbesuche im September 1974 und Juni 1975. Beiden Delegationen gehörten neben hohen und höchsten Truppenkomandeuren wichtige Mitglieder des chinesischen Generalstabs an.

... UND ZUM KAPITALISTISCHEN WESTEN

In weitaus geringerem Masse, jedoch mit merklich wachsender Intensität, entwickelten sich auch die militärischen Kontakte zu den Staaten der westlichen Welt. Der neue Generalstabschef der rumänischen Armee, Generaloberst Ion Coman, begab sich im März 1975 nach Washington und führte unter anderem Gespräche mit den Generalstabschefs der amerikanischen Armee, Marine und Luftwaffe. Rumäniens Militärkontakte mit Frankreich reichen noch weiter zurück: eine rumänische Militärdelegation unter der Führung von Generaloberst Ion Gheorghe wurde bereits Ende 1972 vom französischen Verteidigungsminister Michel Debré empfangen. Am 1. Dezember 1973 war der französische Staatssekretär im Armeeministerium, Achille Fouls, bei Ceauşescu zu Gast; und im Spätherbst 1974 reiste Verteidigungsminister Ion Ioniţă nach Frankreich. Bukarest nahm jedoch auch mit Grossbritannien, Italien und Portugal militärische Kontakte auf, darüber hinaus mit neutralen Staaten wie Österreich, Finnland und der Schweiz sowie mit Staaten der Dritten Welt. Besonders rege und vielschichtig dürfte die militärische Zusammenarbeit mit Belgrad sein. Angesichts der Ähnlichkeit der Einstellungen in vielen aussenpolitischen Fragen und der nahezu identischen Auffassung Titos und Ceauşescus in der Frage der souveränen Rechte "aller Staaten" und des Unabhängigkeitsanspruchs "aller kommunistischen Parteien", vor allem aber angesichts der gemeinsamen Ablehnung jedweder "Hegemonie", muss angenommen werden, dass auch Absprachen für den Notfall getroffen wurden. Darüber schweigen sich beide Seiten verständlicherweise aus. Nur selten erhält die Öffentlichkeit Nachrichten über ein "militärisches Kooperationsvorhaben". So meldete beispielsweise die rumänische Nachrichtenagentur "Agerpres" am 15. April 1975, dass es rumänischen und jugoslawischen Konstrukteuren gelungen sei, ein Kampfflugzeug "für den Eigenbedarf der beiden Länder" zu entwikeln. Laut "Agence France-Presse" soll es sich dabei um ein mit Rolls-Royce-Aggregaten bestücktes Mehrzweckflugzeug handeln. Das "Time Magazine" vom 11. August 1975 berichtete seinerseits von rumänischen Versuchen, eine Anzahl amerikanischer F-5 zu erwerben. Angesichts der mangelnden Bereitschaft seiner Verbündeten, Waffen und Ersatzteile zu liefern, ist Rumänien offensichtlich in zunehmendem Masse bestrebt, diese entweder im Westen zu beschaffen oder aber selber (bzw. in Zusammenarbeit mit anderen) zu erzeugen. Die "Forschungs- und Projektionskader auf dem Gebiete der Waffentechnik" gingen Anfang Februar 1975 die feierliche Verpflichtung ein, "das Entwicklungsprogramm der rumänischen Verteidigungsindustrie ohne Abstriche und unter Berücksichtigung der höchsten Qualitätsansprüche" zu erfüllen. Dennoch reichen die eigene Technologie und ökonomische Potenz nicht aus, um eine autarke Waffenindustrie aufzubauen. Rumänien bleibt auf absehbare Zeit auf die Waffen und Munition angewiesen, die es auf dem Weltmarkt erwerben kann.

CEAUSESCU — OBERSTER KRIEGSHERR

Das Emanzipationsbestreben Rumäniens gegenüber dem Warschauer Pakt führte logischerweise zu einer Festigung des "nationalen Kommandos" über die Armee. Ceauşescu erklärte anlässlich der ersten Landeskonferenz der RKP im Dezember 1967, Rumänien verfüge "neuerdings" über einen "Verteidigungsrat", dem neben den Mitgliedern des Ständigen ZW-Exekutivkomiteepräsidiums auch die Abtei-

lungsleiter der einschlägigen Ministerien angehörten. Die Grosse Nationalversammlung verabschiedete allerdings das entsprechende Gesetz erst gut ein halbes Jahr nach der Invasion in der CSSR und unmittelbar vor der Sitzung des Politischen Konsultativrates des Warschauer Pakts in Budapest vom März 1969. Die endgültige Zusammensetzung des "Verteidigungsrates", dem Nicolae Ceauşescu als Parteigeneralsekretär vorsteht, wurde erst Anfang April 1969 durch ein Dekret festgelegt. In der Folgezeit gab es etliche personelle Veränderungen, die den wiederholten Wechsel innerhalb der Parteiführung widerspiegeln. Auch nach dem letzten Stand obliegt das Kommando des Sicherheitsrates Nicolae Ceauşescu; dessen Generalsekretär ist seit dem 7. November 1975 der neue Generalstabschef und Erste Verteidigungsminister Ion Coman, der an Stelle des am 3. Dezember 1974 zum Stellvertretenden Volksratsvorsitzenden der Hauptstadt Bukarest ernannten Gheorghe Ion trat. Neben diesem schieden aus dem Sicherheitsrat auch Gheorghe Pana, Emil Drăgănescu und Constantin Opriţă aus, die ebenfalls ihre Funktionen, die sie zur Mitgliedschaft in diesem Gremium berechtigten, Ende 1974 bzw. Anfang 1975 verloren hatten. Neu in den Verteidigungsrat kooptiert wurden am 7. November neben Ion Coman der Stellvertretende Verteidigungsminister und Chef des Politischen Rates der Streitkräfte, Gheorghe Gomoiu, und der November 1974 zum Vorsitzenden des Staatlichen Planungskomitees avancierte Mihai Marinescu. Von der ersten Mitgliedergarnitur gehören dem Verteidigungsrat gegenwärtig ausser Ceauşescu nur mehr Ion Ioniţă und das Mitglied des Politischen ZK-Exekutivkomitees Ilie Verdeţ an. Bis zu seinem Tode im Januar 1976 war das ZK-Exekutivkomiteemitglied Emil Bodnăraş ebenfalls in diesem Gremium vertreten. Manea Mănescu, der 1974 die Nachfolge Ion Gheorghe Maurers als Ministerpräsident antrat, wurde 1971 kooptiert.

Auch Struktur und Organisation des Verteidigungsministeriums wurden wierderholt „verbessert", wobei die grundlegendste Reform 1972 erfolgte. Die Neuregelung wurde vom Gesetzgeber und den Massenmedien als die Verwirklichung des vom X. Parteitag im August 1969 formulierten Postulats, "unentwegt den Staatsapparat zu modernisieren", hingestellt. Worin eigentlich die "Verbesserung" besteht, lässt sich ohne weiteres aus dem Vergleich zwischen dem Auftrag des alten und des neuen Verteidigungsministeriums ersehen: bis zur Umstrukturierung seit Ende 1972 war das Verteidigungsministerium gehalten, die Staatspolitik auf dem Gebiete der Organisation, Versorgung und Ausbildung der Streitkräfte zu verwirklichen. Nach der Reform trat wieder die Entscheidungskompetenz der RKP in den Vordergrund; das neue Verteidigungsministerium ist der Staats- und Parteipolitik verpflichtet und untersteht dem Zentralkomitee. Die absolute Befehlsgewalt liegt beim "Obersten Kommandeur der rumänischen Streitkräfte" (Nicolae Ceauşescu); die für das Ministerium verbindlichen Weisungen werden vom Verteidigungsministerium hat die Aufgabe, "die Integrität des Staatsgebietes einschliesslich des nationalen Luftraumes und der territorialen Gewässer" zu schützen. Dass diese von keinem westlichen "Imperialismus" bedroht wird, versteht sich von selbst.

Das Verteidigungsministerium ist nach seiner Umstrukturierung folgendermassen aufgebaut: dem Verteidigungsminister untersteht ein Erster Stellvertreter und fünf Stellvertretende Minister. Die Kollektivleitung des Ministeriums obliegt einem "Führungsrat", dem neben dem Minister und seinen Stellvertretern auch die Leiter verschiedener Abteilungen und Direktorate sowie etliche "Fachkräfte und Spitzenkader" angehören. Die Zusammensettzung des "Führungsrates" wird vom Verteidigungsminister bestimmt, dessen Vorschläge allerdings vom Verteidigungsrat genehmigt werden müssen. Der Minister und seine Stellvertreter bilden zusammen das "Büro des Führungsrates", das die laufenden Geschäfte zwischen den Ratssitzungen abwickelt. Die Ernennung zum Verteidigungsminister, Ersten Stellvertreter oder Stellvertretenden Minister erfolgt durch den Ministerrat (Regierung). Das Verteidigungsministerium verfügt über einen Versorgungs- und einen Obersten Rat für die Militärische Ausbildung (beide neu eingeführt), sowie über einen technisch-wissenschaftlichen Rat und eine Kommission für die Koordinierung der wissenschaftlichen Forschung, die bereits vor der "Verbesserung" gegründet wurden. Ob das Verteidigungsministerium über ein Amt verfügt, das den Kontakt zu und die Zusammenarbeit mit dem Warschauer Pakt zu gewährleiten hat, ist nicht bekannt.

"DIE LANDESVERTEIDIGUNG — HEILIGE PFLICHT EINES JEDEN STAATSBÜRGERS"

Wenige Wochen nach der Umstrukturierung des Verteidigungsministeriums verabschiedete die Grosse Nationalversammlung am 28. Dezember 1972 ein "Gesetz über die Organisation der Landesverteidigung", das die Verteidigungsfrage global regelt und alle noch vorhandenen Verteidigungslücken schliessen will. Verteidigungsminister Ion Ioniţă unterstrich vor der Grossen Nationalversammlung, dass im vorliegenden Gesetz "jedwede Aktion eines fremden Landes..., die zur Verletzung der Souveränität bzw. der nationalen Unabhängigkeit und territorialen Integrität der Sozialistischen Republik Rumänien" führen könnte, von vornherein als "gesetzwidriger Akt" verurteilt werde. Das rumänische Parlament verabschiedete das Gesetz interessanterweise mit fünf Gegenstimmen.

Ioniţă befasste sich in seiner Rede besonders ausführlich mit Art. 22, demzufolge "sämtliche rumänischen Staatsbürger, ohne Unterschied des Geschlechts, gehalten sind, jederzeit bereit und in der Lage zu sein, Aufgaben im Zusammenhang mit der Verteidigung des Vaterlandes zu übernehmen". Das Gesettz stimme — so Ioniţă — durchaus überein mit dem völkerrechtlichen Prinzip "der Förderung gutnachbarlicher Beziehungen mit allen Staaten", soweit diesem "die volle Gleichberechtigung, die Achtung der nationalen Unabhängigkeit und Souveränität, die Nichteinmischung in die inneren Angelegenheiten und der Verzicht auf Gewalt sowie Gewaltandrohung zugrunde liegen". Zwar wies Ioniţă in seinen Ausführungen auf den "Imperialismus" und die "reaktionären Kräfte der Welt" als einzig möglichen potentiellen Aggressoren hin; aus dem Gesamtzusammenhang seiner Rede ergibt sich jedoch nicht, dass Buarest sich vor den Vereinigten Staaten oder sonst einer anderen Macht ausserhalb des Warschauer Paktes fürchtet.

Bereits unmittelbar nach der Besetzung der CSSR traf Ceauşescu erst Vorgehrungen für eine "totale Mobilisierung des Volkes" im Bedarfsfall. Gleich nach Bekanntgabe der Invasion ordnete er spontan die Aufstellung und Bewaffnung von "Patriotischen Garden" an, die dann später als "bewaffnete Werktätigen-Verbände aus Stadt und Land, die auf Freiwilligkeit beruhen", bezeichnet wurden. Art. 4 des in Frage kommenden Dekrets bestimmt, dass die "Patriotischen Garden" unmittelbar der Befehlsgewalt des Zentralkomitees der RKP untergeordnet sind. In der Folgezeit wurde der "Volkskrieg" zum Lieblingsthema. Die Akademie für Soziale und Politische Wissenschaften organisierte beispielsweise im Oktober 1971 unter Mitwirkung von drei militärischen Forschungs- und Lehranstalten ein Symposion, das "Die wissenschaftlich-technische Revolution und ihre Auswirkungen im militärischen Bereich" behandelte, dessen interessantestes Einzelthema jedoch "Die wissenschaftliche und technische Revolution und die Volkskriege" war. Der Referent, Oberst Gheorghe Stănciulescu, kam zum Schluss, dass der "Volkskrieg" nichts anderes als eine Variante des "gerechten Krieges" sei angesichts dessen, dass er einen "bewaffneten Kampf für die gesellschaftliche und nationale Verteidigung oder aber Befreiung" darstelle. Im Unterschied zum althergebrachten Krieg bezwecke dieser die Erlangung der gesellschaftlichen Freiheit und der nationalen Unabhängigkeit und werde vom "gesamten Volk" geführt. Da diese Kriege keinerlei imperialistischen Ziele anstrebten, fanden sie in der Regel innerhalb der staatlichen Grenzen statt. Nationen, die "Volkskriege" führten, stünden nicht auf verlorenem Posten, weil sie erwiesenermassen über natürliche Möglichkeiten und Fähigkeiten verfügten, auch technisch, um zahlenmässig überlegene Gegner in Schach zu halten.

Das Gesetz "über die Organisation der Landerverteidigung" liefert nicht allein der Volkskriegstheorie, sondern auch dem Unablängigkeitsanspruch juristischen Rückhalt. Das Recht, über den Verteidigungsfall zu entscheiden, liegt laut Präambel einzig und allein "im souveränen Ermessen des rumänischen Staates", d. h. der RKP-Führung und somit Ceauşescus. Die Landesverteidigung wird als "heilige Pflicht eines jeden Staatsbürgers" und als höchster Beweis für dessen Liebe zur Scholle seiner Ahnen und seine Ergebenheit gegenüber dem Sozialismus" definiert. Auch der historische Bezug wurde nicht vergessen: "Das rumänische Volk verteidigte von jeher mit den Waffen in der Hand, in würdiger und furchtloser Weise, sein Lebensrecht und den Anspruch auf selbständige Entwicklung. Dieser ruhmreichen Tradition entsprechend und in Anbetracht der heutigen Gegebenheiten, die den Sieg in einem antiimperialistischen Verteidigungskrieg allein durch den Einsatz des ganzen Volkes möglich machen, müssen sämtliche Bürger jederzeit bereit sein..., für die Souveränität und Integrität ihrer Heimat zu kämpfen." Im Gegensatz zum Dekret vom 5. September 1968 sieht das vorliegende Landsverteidigungsgesetz bei der Aufstellung von "Patriotischen Garden" keinerlei "Freiwilligkeit" mehr vor; vielmehr verpflichtet es "alle wehrtauglichen Bürger, wenn die Heimat ruft, zu den Waffen zu greifen" (Art. 22). Art. 8 dieses Gesetzes sieht vor, dass der Oberbefehlshaber der rumänischen Streitkräfte und der Patriotischen Garden mit dem Vorsitzenden

des Verteidigungsrates identisch ist. Die Bestimmung, derzufolge sich der Verteidigungsrat einmal dem Zentralkomitee, dann aber auch der Grossen Nationalversammlung und in der Zeit zwischen deren Sitzungen dem Staatsrat verantworten muss, hat insofern lediglich rhetorische Bedeutung, als Ceaușescu nicht allein Vorsitzender der Verteidigungsrates, sondern zugleich Generalsekretär der RKP und Staatsratsvorsitzender (seit 1964 zusätzlich auch noch Staatspräsident) ist.

Das Sicherheitsbedürfnis Rumäniens wurde mit der Zeit nicht geringer. Am 23. Dezember 1974 erliess der Staatsrat ein Dekret über die "Güterbewachung", das praktisch den Schutz des ganzen Landes regelt. Zugleich erliess auch die Regierung einen Beschluss, der die Aufstellung von "militarisierten Bewachungskorps" vorsieht. Ein weiterer Beschluss, wonach die Gaststätten der drei wichtigsten Flugplätze des Landes (Băneasa und Otopeni bei Bukarest sowie Mihail Kogălniceanu bei Constanța) ab 1. Januar 1975 aus dem Kompetenzbereich des Ministeriums für Tourismus in jenen des Verteidigungsministeriums verlegt worden sind, fällt auch in diese Kategorie. Alle drei Normen befinden sich im Einklang mit den früheren Sicherheitsgesetzen, auf die sie sich zum Teil berufen, und sind als Ergänzungen dazu anzusehen. Bukarest ist offensichtlich weiterhin bestrebt, auch noch die letzten tatsächlichen oder vermeintlichen Lücken im rumänischen Sicherheitssystem zu schliessen.

DIE MILITARISIERUNG DER GESELLSCHAFT

Die wohl bedeutendste unter diesen jüngsten Sicherheitsvorkehrungen ist das sogenannte "Dekret über die Güterbewachung". Art. 1 zählt vier Arten von Bewachung auf: die "militärische", die "militarisierte", die "eigene Bewachung der sozialistischen Einheiten" (Werkschutz) und die "Bewachung durch die Allgemeinheit". Laut Art. 2 müssen sämtliche Ministerien und Zentralverwaltungen, daneben aber auch die regionalen und lokalen Partei gremien, Vorsorge für den Schutz der ihnen untergeordneten Betriebe und Institutionen treffen. Art. 4 verpflichtet jeden rumänischen Staatsbürger, "mit aller Entschlossenheit das öffentliche Eigentum zu schützen".



Weibliche Offiziere der Rumänischen Volksarme.



Manover der Patriotischen, Gariden in Rumänien. Eine Frauen Einhert ülot sich an Schriessen.

Was "militärische Bewachung" ist, braucht nicht weiter erläutert zu werden. Die "militarisierte Bewachung" besteht laut Art. 11 — 23 aus "Wacheinheiten", die von den Kreisvolksräten und dem Bukarester Volksrat aufzustellen sind und alle die für die Landesverteidigung, die Staatsfunktionen, die Wirtschaft, Wissenschaft, Kunst und Kultur wichtigen Objekte zu schützen haben. Einen Werkschutz gibt es überal in der Welt. Die aus der Volkskriegsdoktrin hergeleitete "Bewachung durch die Allgemeinheit" gibt es aber, in leicht abgewandelter Form, nur noch in einigen anderen sozialistischen Ländern (Jugoslawien, China, Kuba). Sie soll offenbar die Lücken füllen helfen, die nach dem intensiven und extensiven Einsatz aller anderen Bewachungskorps noch offen bleiben.

Es ist klar, dass die Sicherheitsnormen nur teilweise den "äusseren Aggressor" abschrecken wollen; sie sind mindestens ebensosehr gegen den "inneren Feind" (wohl in der Form einer sowjetischen Fünften Kolonne und sicherlich nicht in jener einer westimperialistischen Infiltration) gerichtet. Um eben diesen "inneren Feind" unschädlich zu machen, war zwei Jahre zuvor ein Gesetz "über die Wahrung des Staatsgeheimnisses in der Sozialistischen Republik Rumänien" erlassen worden. Die "Scinteia" vom 4. Januar 1972 begründete dieses Gesetz mit der von den rumänischen Sicherheitsorganen bei routinemässigen Überprüfungen gemachten Feststellung, dass "bei der Wahrung von Staatsgeheimnissen zahlreiche Fahrlässigkeiten begangen werden". "Das Geheimnisschutzgesetz bilde" — so die Präambel — "ein wichtiges Gebot der Verteidigung unserer sozialistischen Gesellschaftsordnung und der Souveränität sole territorialen Integrität Rumäniens". Bei extensiver Auslegung dieser Bestimmung kann jede noch so belanglose Information geahndet werden. Art. 2 definiert: "Staatsgeheimnisse... sind jene Informationen, Angaben und Dokumente, die *offenkundig* diesen Charakter aufweisen, und jene anderen, die durch einen Ministerialbeschluss zu solchen erklärt bzw. als solche bezeichnet werden". Durch derlei vage Formulierungen wird nicht allein der Interpretationskunst, sondern auch der Willkür Tür und Tor geöffnet.

Die Staatsgeheimnisse sollen vor allem vor dem Ausland gehütet werden. Art. 5, Absatz 2 verbietet "die Beförderung, Verbreitung oder Veröffentlichung" sämtlicher Arbeiten oder Schriften, welche "die Interessen des rumänischen Staates schädigen könnten". Verantwortlich für den Geheimnisschutz sind alle übergeordneten Stellen (Art. 6). Die Betriebs- und Institutionsleitungen werden durch Art. 7 verpflichtet, genaue Aufstellungen über jene Personen anzufertigen, die Träger von Geheimnissen sind oder sein dürfen. Mit der Verantwortlichkeit der übergeordneten Stellen bei Auslandsreisen von Untergebenen befasst sich Art. 8. Das Geheimnisschutzgesetz wurde wenige Wochen vor einer von der Weltpresse veröffentlichten Meldung verabschiedet, wonach der rumänische General Ion Serb wegen Geheimnisverrats an die Sowjetunion hingerichtet worden sei. Genaueres über Serbs Schicksal weiss man bis heute nicht; sicher ist lediglich, dass er seit Spätherbst 1971 verschwunden ist. Einen Anhaltspunkt dafür, dass das rumänische Sicherheitssystem eine schwerwiegende Niederlage erlitten hatte, bot die Absetzung von Vasile Patilineț als ZK-Sekretär und Verantwortlichen für Verteidigungs- und Sicherheitsfragen. Wie üblich erfuhr man dies auf indirekte Weise: Radio Bukarest meldete am 24. Januar 1972 die Srnennung von Patilineț zum Minister für Forstwirtschaft. Die offizielle Meldung über seine Absetzung als ZK-Sekretär folgte am 16. Februar 1972. Der Fall Serb scheint jedenfalls zu bestätigen, dass die rumänische Armee nach wie vor bis zu einem gewissen Grad von moskaufreundlichen Elementen unterwandert ist, wobei es dahingestellt bleiben muss, ob diese aus Überzeugung oder Opportunismus handeln. Die Frage jedoch, ob die Unterwanderung der Armee und einiger anderer lebenswichtiger Bereiche durch sowjetische Agenten stark genug ist, um im Ernstfall die Sicherheit und Verteidigungskraft Rumäniens wirksam zu stören, erscheint in diesem Zusammenhang berechtigt.

DIE RUMANISCHE VOLKSARMEE UND DIE NATIONALE GESCHICHTE

Bukarest kennt — darüber gibt es absolut keinen Zweifel — diese Gefahr. Es bekämpft sie ausser durch die oben angeführten Sicherheitsvorkehrungen vor allem mittels einer beispiellosen patriotischen Schulung, die der Armee das Gefühl geben soll, das Rückgrat der Nation und ihre wertvollste Stütze gegen jeden Angreifer zu sein. Die rumänische KP-Führung hat das Selbstverständnis der Armee seit Mitte der sechziger Jahre auf den Kopf gesteöt. Musste sie sich in den ersten zwei Jahrzehnten nach der kommunistischen Machtübernahme als Verteidigerin der neuen Ordnung und Glied des strategischen Systems Moskaus verstehen, son betrachtet sie sich heute immer mehr als spezialisiertes Organ der Vaterlandsverteidigung, das für die Sicherheit und Freiheit der eigenen Nation zu sorgen und diese gegen *jeden* Aggressor zu verteidigen hat. Die amtliche Definition der "Streitkräfte der Rumänischen Volksrepublik" lautet seit 1964: "Die Gesamtheit der rumänischen Streitkräfte; sie wurde von der Rumänischen Arbeiterpartei (KP) und der Regierung der Rumänischen Volksrepublik ins eben gerufen und bildet den Schild, der die revolutionären Errungenschaften des Volkes schützt; sie hält an den Grenzen unerschütterlich Wache und verteidigt die nationale Souveränität und Unabhängigkeit... des rumänischen Volkes; sie setzt die heroischen Traditionen... des rumänischen Volkes fort, welche dieses in jahrhundertelangem Kampf für seine soziale und nationale Befreiung schuf. Am 23. August 1944 hat die *gesamte* rumänische Armee die Waffen gegen Hitlerdeutschland ergriffen und sich neben den patriotischen Kräften an dem von der rumänischen KP geführten bewaffneten Aufstand beteiligt". Diese Mitwirkung wird von der gegenwärtigen Geschichtsschreibung Rumäniens als die Geburtsstunde der heutigen stark national orientierten Rumänischen Volksarmee bezeichnet. Die Interpretation jener Ereignisse erfuhr seit 1944 eine stete Wandlung, die besser und deutlicher als die Entwicklung jeder anderen historischen Auslegung die Metamorphose des geschichtlichen und politischen Selbstverständnisses der rumänischen KP widerspiegelt.

In den ersten offiziellen Darstellungen des "bewaffneten Aufstandes gegen den Faschismus" wurde die Rolle der rumänischen Armee und natürlich jene der nichtkommunistischen Parteien stark heruntergespielt. Gheorghe Gheorghiu-Dej definierte fünf Jahre nach dem Ereignis den "Befreiungstag" noch folgendermassen: "Der 23. Aumee und Volk zieht sich durch die Geschichte hindurch wie ein roter Faden. Gleich dem Volke, aus dem sie hervorging, hat sich die Armee über Pahrhunderte hinweg zu den Freiheits-, Gerechtikkeits- und Unabhängigkeitsidealen bekannt und war jederzeit bereit, Scholle und Nation zu verteidigen".

ANHANG

Die zahlenmässige Stärke der Rumänischen Volksarmee erfuhr in den drei Jahrzehnten seit ihrem Bestehen etliche Veränderungen, die den Wandlungen des historischen Selbstverständnisses der rumänischen KP entsprechen und die Bukarester Wehrpolitik widerspiegeln. Folgende Entwicklungsetappen lassen sich feststellen:

- die Periode des Umbruchs und der Umstrukturierung zwischen 1945 und dem Beginn der 50er Jahre, in der Bukarest bestrebt war, durch Säuberungen und Einsetzung eigener Kader die Grundlagen für eine ideologisch und politisch verlässliche Volksarmee zu schaffen,
- die 50er Jahre, in denen die rumänischen Streitkräfte Bestandteil des osteuropäischen Wehrsystems waren,
- und die Zeitspanne vom Beginn der 60er Jahre bis in die Gegenwart, in der die rumänische Armee unter sozialistischen Vorzeichen die althergebrachte Funktion eines nationalen Wehrinstruments mit nur mehr theoretischer "internationalistischer" Bindung erfüllt.



Kadetten der Rumänischen Volksarmee in Ihrer Porad Uniform 1873.

Spätestens seit der Invasion in der CSSR muss die Rumänische Volksarmee vornehmlich jedem potentiellen Angreifer durch vorbeugende Massnahmen klarmachen, dass sie nicht bereit ist, kampflos eine Aggression hinzunehmen, und dass sie unempfindlich gegen Bedrohungen jeglicher Art ist. Hierfür braucht eine Armee nicht stark, sondern einzig und allein dem Regime gegenüber loyal zu sein und sich "gegen Volksfeinde und fremde Eindringlinge" kampfbereit zu zeigen. Bukarest gibt sich seit Anfang der 60er Jahre offensichtlich Mühe, an seiner Armee zu sparen, ist jedoch zugleich bestrebt, diese nicht ohnmächtig erscheinen zu lassen. Darum darf sie ab und zu einmal — wie beispielsweise nach der Invasion in der CSSR — die Zähne zeigen. Dank einer genauen Einschätzung der sowjetischen "essentials" brachte es Rumänien immer wieder fertig, die sich aus der Breschnjew-Doktrin ergebenden Gefahren abzuwenden. Bukarest wusste, dass Moskau nicht bereit ar, sein "friedfertiges" und "kooperationswilliges". Image durch eine bewaffnete Auseinandersetzung mit einem zum "Existenzkampf" entschlossenen "Bruderland" aufs Spiel zu setzen. Die Rumänische Volksarmee arfüllt somit — ungeachtet ihrer relativen Schwäche — einen "Abschreckungsauftrag" sui generis.

Die Militärklausel des Pariser Friedensvertrages vom 10. Februar 1947 setzte für die rumänische Armee folgende Maximalwerte fest: Bodentruppen einschliesslich Grenzschutz 120.000 Mann, Luftabwehr 15.000, Marine 5.000 und Luftwaffe 8.000 (mit 150 Flug-, darunter 100 Kampfflugganzen von einer jugoslawischen Quelle bestätigt. In "Nova Makedonia" vom 7. Januar 1973 veröffentlichte der Militärexperte F. F. Simonowski folgende Daten: die rumänischen Militärausgaben "der letzen Jahre" betrugen im Jahresdurchschnitt 725 Millionen Dollar; die Bodentruppen zählten nach dem damaligen Stand 150.000 Mann (zwei Panzerbrigaden, sieben motorisierte Divisionen, eine Panzerbrigade und ein Fallschirmregiment) und verfügten über eine "gewisse Anzahl" von schweren, sowie über rund 1.700 leichte und mittelschwere Panzer vom Typ T-34, T-54, T-55 und T-62. Bei der Marine dienten Anfang 1973 rund 8.000 Offiziere, Unteroffiziere und Soldaten. Sie verfügten über sechs Begleitschiffe, 30 Minensucher, zwei Patrouillenboote (von der OSA-Klasse), zwölf Torpedoboote und vier Hubschrauber vom Typ M-4. Die rumänische Luftwaffe besass derselben Quelle zufolge 252 Kampfflugzeuge vom Typ Mig-17 und Mig-21, ein Transportgeschwader und zehn Hubschrauber vom Typ Mig-4. Eine englische Quelle machte gut ein Jahr später folgende Angaben: Mannschaftsbestand der regulären Armee 171.000 Mann, Militärbudget 1974 8.585.000.000 Lei (rund 572 Millionen Dollar), Heer 141.000 Mann (zwei Panzerdivisionen, zwei Gebirgsbrigaden, acht motorisierte Schützendivisionen, ein Fallschirmjägerregiment), einige schwere Panzer, 1.700 Panzer vom Typ T-34, T-54/55, 270 mittelschwere Panzer vom Typ PT-76, 560 Schützenpanzerwagen; 400.000 Reservisten; Kriegsmarine 9.000 Mann; Luftwaffe 21.000 Mann (290 Kampfflugzeuge).

Alles in allem kräftemässig keinesfalls eine imponierende Streitmacht, die einen potenten und resoluten Aggressor abschrecken könnte. Bukarest vertraut jedoch in erster Linie auf seine politischen Trümpfe und vor allem darauf, dass der in Frage kommende Aggressor die militärische Konfrontation mit einer zum Widerstand entschlossenen Armee scheuen wird, um nicht seine übergeordneten Pläne zu gefährden. Dass die rumänische Armee zu allem entschlossen sei, versicherte zuletzt Generalmajor Gheorghe Gomoiu anlässlich des "Tages der Armee" am 24. Oktober 1975. Er hob hervor, dass sie "den Interessen des Volkes ergeben sei und unter allen Umständen Freiheit, Unabhängigkeit und Integrität des Vaterlandes verteidigen werde". Gomoiu unterstrich darüber hinaus die Kampfstärke seiner Armee "die über alles, was eine Armee braucht, verfügt". Ihre "moderne Bewaffnung und Technologie" sei grösstenteils in Rumänien entwickelt und erzeugt worden. Die Disziplin und Ausbildung der Armee ist nach nahezu übereinstimmender Ansicht offizieller und privater Quellen "gut". Das in der "Scinteia" vom 31. Oktober 1975 veröffentlichte Kommuniquu über die in Bukarest abgehaltene ordentliche Sitzung des Militärrates des Warschauer Pakts verzeichnet, dass das rumänische Verteidigungsministerium "im Rahmen des üblichen Erfahrungsaustausches über etliche Ausbildungsmethoden der RSR-Armee" Bericht erstattete. Daraus und aus früheren Aussagen ist zu entnehmen, dass die Ausbildung der rumänischen Truppen zwar nach wie vor in Übereinstimmung mit den Warschauer-Pakt-Normen erfolgt, Bukarest jedoch zugleich eigene Ausbildungsformen entwickelt, wobei es dahingestellt bleibt, ob es seine Verbündeten davon vollständig und genau unterrichtet.

Die rumänische KP-Führung ist bemüht, bei jedem erdenklichen Anlass Zuversicht und volles Vertrauen in die Fähigkeit und den Willen der Rumänischen Volksarmee zu demonstrieren. Ob sie gerechtfertigt sind, wird nur im Notfall zu erfahren sein. Das Widerstandsvermögen der rumänischen Armee hängt letzten Endes vom Grad der sowjetischen Unterwanderung des rumänischen Offizierskorps ab. Ceausescu war zwar über ein Jahrzehnt lang bestrebt, alle unzuverlässigen Elemente der Armee auszuschalten. Moskau hat aber die rumänische Armee zwei Jahrzehnte lang effektiv geleitet und kontrolliert. Es fällt schwer anzunehmen, dass sein Einfluss, ungeachtet des traditionellen und des zeitgenössischen rumänisch-sowjetischen Gegensatzes, völlig geschwunden sei.

LES VALAQUES*

par A de GERANDO

Les airs valaques n'ont pas la mâle mélancolie des mélodies hongroises: ils respirent la tristesse; ils expriment l'abattement d'un peuple long-temps asservi. En traversant les campagnes, on est souvent arrêté par des chants lents et monotones qui partent de la prairie ou de la maison voisine, et laissent dans l'âme de celui qui écoute une impression pénible. Certaines mélodies, comme les airs de danse, ont au contraire une allure vive, enjouée, attaquante, qui rappelle la nature méridionale des Valaques: elles ont alors quelque chose de désordonné et de sauvage. Pendant la vendange, les paysans de corvée sont chargés d'écraser le raisin dans d'énormes cuves. Ils s'acquittent de ce travail, comme de tous les autres, avec une parfaite nonchalance. Mais qu'un Bohémien arrive avec son mauvais violon, ils piétineront pendant des heures entières au son de la musique, sans s'apercevoir de leur fatigue.

La paresse du Valaque est celle du lazzarone. Il a peu de besoins et il est satisfait sans trop de peine. En outre, les habitudes d'ordre et de travail ne peuvent lui être familières: car il n'y a qu'un demisiècle qu'il est emancipe, et dans le servage, quand d'autres tirent profit de ses peines, l'homme n'exerce guère son activité. Tandis que le Valaque s'abandonne à une prodigieuse insouciance, sa femme fait preuve d'un caractère laborieux. Elle sème avec lui, elle prépare la nourriture, elle tisse, elle file même en marchant. Dans les rares moments où les besoins de son ménage ne la réclament pas, elle brode ses élégantes chemises. Ce travail incessant la flétrit rapidement, et lui fait perdre trop tôt cette beauté qu'elle tient de son origine. Les paysannes valaques ont souvent ce type particulier que l'on rencontre chez les femmes de l'Italie. A les voir gravir les coteaux, en portant avec une grâce sévère leurs vases de forme étrusque, on se souvient des statues antiques. Seulement la chemise brodée, la pelisse et les bottes rouges, donnent à ces Romaines quelque chose d'oriental.

Le paysan valaque se marie de bonne heure; il se hâte de se procurer une compagne active, qui le dispense d'un travail incommode. Dès qu'il possède deux ou trois porcs, un boeuf, quelque chose enfin, il offre sa fortune à une beauté du village. Une noble dame remit un jour cinquante francs a un jeune garçon qui lui rapportait une montre perdue. Celui-ci n'eut pas plus tôt reçu la somme, qu'il courut acheter une vache et se chercher une femme. Un paysan accourait chez le seigneur du village, implorant sa pitié et demandant des secours. "Ma femme est malade, disait-il en sanglotant; si je la perd, je ne suis pas assez riche pour en demander une autre!..."

La dot de la femme se compose la plupart du temps de deux ou trois chemises brodées par elle, et d'un coffre de trois pieds de long où elle serre son avoir. Le nombre des chemises n'est pas indifférent, car ce sont les femmes les plus riches et les plus laborieuses qui en possèdent un plus grand nombre. Quand donc un jeune homme se cherche une fiancée, il va droit au coffre, et voit ce qu'il contient. Dans un village du comitat hongrois de Bihor, voisin de la Transylvanie, à Déda, les paysans valaques ont fort simplifié la cérémonie de la demande en mariage. Les mères, durant le carnaval ,placent autour de la chambre, pendus a des perches, les chemises, les coussins et les essuie-mains brodés de leurs filles. Les garçons poussent la porte, regardent du seuil les richesses étalées, et, suivant leur inspiration, font leur choix ou rebroussent chemin. Un mariage valaque s'accomplit au milieu des fêtes. Les parent du fiancé vont chercher la promise dans une voiture attellée de quatre boeufs qui portent de fleurs à leurs cornes. Les Bohémiens du village précèdent le cortège en jouant du violon. Des paysans tirent des coups de fusil après avoir chargé l'arme jusqu'au bout. Le coffre de la mariée est placé dans la voiture, et l'un de ses parents porte la dot au bout d'un bâton.

J'ai assisté un soir à une veillée où quarante jeunes filles, assises autour d'une vielle salle voûtée, filaient en chantant. Quelques unes étaient fort belles; leurs mouvements étaient toujours gracieux, et leur chant avait quelque chose de plaintif. Un fiancé bien appris doit se tenir auprès de sa belle, et lui ramasser le fuseau autant de fois qu'il tombe. Il y a des contrées où les jeunes gens ne manquent jamais à ce devoir, dans les montagnes de Radna, par exemple. Là, les hommes ont des égards pour les femmes. J'ai vu, à Radna, un paysan enlever a une jeune fille un lourd fardeau, et le lui portes galamment jusqu'à sa chaumière. Les Valaques sont causeurs et familiers. Lorsque deux paysans se rencontrent, ils se saluent, se prennent la main, se demandent de nouvelles de leurs familles, et commencent un dialogue qui ne tarit point. Quand on traverse a la fin de jour un village valaque, on voit tous les paysans revenir de la campagne en devisant. Ils vous saluent en vous adressant le *sara buna*, le "bon soir" habituel. Les femmes, qui, en les atendant, filent devant leurs portes, se lèvent poliment quand vous passez, sans quitter leur quenouille. Elles ont la coutume, comme les hommes, de baiser la main en signe de respect. Cet usage, répandu dans tout l'Orient, n'a pas le caractère qu'on pourrait lui prêter dans nos contrées. Une joyeuse compagnie, s'arrêtant un jour au pied de la *Detonata*, y trouva une Valaque d'une si grande beauté, que chacun exprima son admiration. Oubliant toute idée aristocratique, les dames, au lieu de se laisser baiser la main, embrassèrent fraternellement la paysanne. Les nobles cavaliers ne pouvaient mieux faire que de suivre cet exemple. Ils avancèrent les bras ouverts vers la belle Valaque; mais celle-ci s'enfuit en éclatant de rire.

On nous amena un jour une jeune vallegoeise qui passait pour une très habile chanteuse. D'abord il n'y eut pas moyen de lui arracher un son. La petite sauvage toussait, rougissait, regardait ses bottes. On lui jeta une voile sur la tête. A demi-cachée sous les plis de l'étoffe, elle reprit courage, et commença un air lent et prolongé, qu'elle chantait avec des continuels tremolos; parfois elle s'interrompait pour siffler, en manière de refrain, avec une grande habileté. Comme sa verve allait s'éteindre, on fit venir une de ses compagnes qui n'avait pas moins de réputation qu'elle. Toutes deux s'enhardirent mutuellement, et, se plaçant sous le voile, formerent un groupe qui eût sans doute inspiré un peintre. Leurs têtes penchées l'une vers l'autre, elles tournaient peu à peu vers nous leurs yeux noirs pour s'accoutumer à notre présence, et, avec une charmante gaucherie, passaient leurs dix doigts dans les colliers de monnaies et de verroteries qui pendaient sur leurs poitrines. A la fin elles s'habituèrent si bien à nous voir, qu'elles chantèrent je ne sais combien de *hora*, "d'airs nationaux". On eût dit qu'elles le faisaient pour leur propre plaisir, tellement elles y mettaient de zèle, et ce fut à nous de leur dire de ne pas épuiser tout leur répertoire en un jour.

Leur timidité avait disparu; aussi commencèrent-el-les à parler. Il fallut leur expliquer pourquoi on les avait fait venir. "Voici un étranger, leur disait-on, qui a voulu vous entendre. — Ne chante-t-on pas dans son pays"? répondaient-elles. — On leur commanda des chemises brodées, des serviettes, que je voulais emporter. "Qu'a-t-il besoin de tous ces objets? est-ce que tout cela ne se trouve pas chez lui?" Puis venaient les questions les plus bizarres sur les hommes, sur les femmes, voire même sur le ciel de ma patrie. Leur curiosité était singulièrement excitée: elles voulaient aller "là-bas". — Mais, reprenait-on, on y parle une langue que vous ne savez pas. — Et vous, comment faites-vous donc? — Nous la savons. — Eh bien, nous parlerons avec vous; d'ailleurs nous apprendrons cette langue-là. — Et puis il faut voyager pendant trois semaines. — Quoi! le monde est-il donc si grand? demanda l'une. Mon frère a marché huit jours en vendant des tableaux: au bout de ce temps il a recontré une montagne où un soldat lui a dit qu'on ne pouvait plus avancer. Est ce que la terre ne finissait pas là? — C'est la Transylvanie qui finit là. Avec un passe-port ton frère eût pu marcher des années entières."

C'est à l'aide du daguerréotype qu'ont été obtenus la plupart des dessins placés dans cet ouvrage. Quand les Valaques voyaient fonctionner l'instrument magique, ils ne doutaient pas qu'il n'y eût là quelque diablerie. Ils refusaient obstinément de poser: l'œil formidable de la machine ne pouvait-il pas jeter un sort? Lorsqu'à la fin ils se persuadaient qu'on pouvait s'exposer sans péril, ils consentaient à rester immobiles dans la pensée que leur portrait irait fort loin. Nous débutâmes par un attelage de buffles qui était venu stationner sous nos fenêtres. Le paysan qui les menait eut l'ordre de ne pas bouger, et il vit placer devant lui quelques chose que l'on braquait contre sa personne et contre ses buffles. Il était visiblement inquiet, et resta confondu en apercevant son attelage représenté sur la plaque. Une chose le mécontentait: c'était que ses buffles fussent aussi petits; cela leur faisait du tort. Notre homme secoua la tête d'un air expressif, et, si un des animaux eût ressenti pendant la semaine la moindre maladie, nous aurions eu certainement l'avantage de compter entre les sorciers de l'endroit.

Rien de plus curieux que les conversations que l'on entame avec les paysans valaques. Un observateur écouterait quelquefois leurs remarques avec intérêt, car les questions sans nombre qu'ils vous adressent dénotent un certain mouvement d'esprit. Leur naïveté se montre encore dans une foule d'usages qui n'appartiennent qu'aux peuples primitifs. Ils s'improvisent des bains à la façon des Peaux-Rouges d'Amérique, en creusant un trou en terre, et en arrosant des pierres chauffées qu'ils y jettent. Quand un paysan fait avec son voisin un contrat, un arrangement quelconque, il ne manque pas de battre vigoureusement son enfant; celui-ci grandit en se souvenant à la fois des soufflets paternels et de la date du contrat. Cette coutume existait chez les Gaulois. Souvent cette simplicité apparente cache quelque peu de malice. Un Valaque avait à demander conseil à un avocat de la petite ville de Nagy Bânya. Il arrive chez lui la bourse à la main, et, prenant un air ingénu: "Est-ce voús, lui dit-il, qui mentez pour de l'argent?".

Les Valaques sont fort hospitaliers. Si pauvres qu'ils soient, ils ne refusent jamais à un plus pauvre la moitié de leurs oignons ou de leur pain de maïs. Le plus grand plaisir qu'un seigneur puisse leur faire, après celui de leur parler valaque, c'est de goûter de leur *mammaliga*, veritable *polenta* italienne, qui est un mets national. Je me rappelle avoir parcouru les montagnes de Zalathna avec un guide valaque. En arrivant dans une petite auberge qui se trouvait sur la route, il se fit apporter du vin, tandis que je m'approchais d'une source fameuse que j'entendais murmurer derrière une haie. Mon Valaque se prit de pitié pour moi en me voyant boire de l'eau pure. Il accourut avec sa gourde, m'offrant la moitié de sa ration. Il y mettait tant d'instances, que je me voyais forcé d'en passer par où il voulait de peur qu'il ne se méprit sur la cause de mon refus, lorsque l'aubergiste lui fit comprendre que je paraissais obéir à un goût décidé en m'abreuvant à la source.

Cette hospitalité, les Valaques l'exercent même au profit de l'inconnu. Ce n'est pas seulement dans le district de Zalathna, c'est par toute la Transylvanie qu'ils ont la touchante coutume de déposer, sur le bord des routes, des vases remplis d'eau pour le voyageur qui peut passer. Ils en placent également le soir devant leurs portes pour celui qui viendra la nuit dans le village. Les plus riches mettent du pain. Ils donnent à cet usage le nom de *pomane*, "pour les mânes", car ils espèrent que ceux qu'ils ont perdus ne souffriront dans l'autre monde ni de la faim, ni de la soif, s'ils soulagent eux-mêmes les vivants. Aux foires, hommes et femmes se jettent, pour les baiser, sur les mains du pope qui vient, lui aussi, dans ses sandales de paysan, vendre ou acheter du bétail. Les jeunes filles se promènent avec leurs vases de terre, et offrent à boire à ceux qui sont altérés. Lorsqu'un homme meurt dans la chaumière, les siens préparent une quantité de pains qui seront donnés en *pomanes* ils les lui montrent pour lui prouver qu'il est aimé. Le mourant les voit à l'œuvre, et mesure leur affection à leur activité.

Certes il ne faut pas désespérer d'un tel peuple. Quel qu'ait été l'abaissement des Valaques, ils se relèveront indubitablement, car ils sont capables d'un développement rapide. Nul ne niera leurs défauts ni leurs vices. Leur paresse est proverbiale: ils s'enivreront le dimanche avec leur eau-de-vie de prunes tant qu'ils auront un kreutzer. Ils ont l'astuce, l'arme du faible, de l'esclave, et la rancune, qui accompagne toujours la ruse. Tandis que le Magyar exhale en un moment sa bouillante colère, le Valaque dissimule et dit entre ses dents: *Tine minte* (1), "Souviens-t'en". L'occasion venue, il ne manquera pas sa vengeance. "Garde-toi du *tineminte!*" est un proverbe hongrois. Si, au siècle dernier, la noblesse faisait peser sur eux un joug trop dur, ils prirent une cruelle revanche dans leur révolte de 1784, où ils n'épargnèrent ni l'âge ni le sexe.

Cette révolte fut entreprise par un paysan du comitat de Zârand nommé Hora. Il s'entendit avec un de ses compagnont appelé Closca, et tous deux réunirent leurs bandes sous un chêne séculaire qui se voit encore dans la forêt voisine de Kôrösbânya. Ils dressèrent leur plan de campagne en généraux habiles, et marchèrent droit aux châteaux, qu'ils brûlèrrent. Le gouvernement négligea d'envoyer des troupes contre les rebelles, ce qui fit dire aux Transylvains que Joseph II, en haine des nobles, avait provoqué le mouvement; et l'insurrection gagnait du terrain quand les gentilshommes hongrois montèrent A cheval et l'étouffèrent. Les chefs de la revolte périrent de la mort des criminels. Dans les chaumières du comitat de Zârand, où les Valaques sont en grand nombre, on voit quelquefois le portrait de Hora cloué au mur. Il est richement vêtu: sa figure est empourprée, et il tient un vase d'or rempli de vin. Au dessous on lit ces deux vers:

Hora be si hodineste,
Ţiara plange si plateste.

(Hora bibit et quiescit.
Patria plangit et solvit.)

Il y a eu à diverses époques des voleurs de grand chemin, qui, abandonnant leurs chaumières par paresse ou par vengeance, vivaient au compte des autres paysans. Il n'est pas rare de voir des Valaques entrer ainsi en lutte avec la société. Lorsque nous traversâmes les montagnes de Torotzkó, le guide nous raconta plusieurs traits cruels d'un brigand qui répandait la terreur dans les environs. On entendait dans l'éloignement des coups de feu que nous attribuâmes à des chasseurs: au retour, on nous apprit que les hussards du comitat, après avoir long-temps poursuivi le voleur à coups de carabine, s'étaient emparés de sa personne. Près de Nagy Bânya, on montre sur le versant d'une montagne un lieu que l'on appelle *Pintie Szökése*, "Saut de Pintie", en souvenir d'un fameux brigand qui portait ce nom. Serré de près par les hussards du comitat hongrois de Marmoros, il fuyait sur la grande route, lorsqu'il rencontra les haiduques du district de Kövár, qui venaient droit à lui. Il se trouvait sur les limites de deux comitats, c'est pourquoi il était assailli par deux troupes à la fois. L'issue semblait impossible. La route, occupée par l'ennemi, serpentait au flanc d'une montagne. Ici s'élevait une côte rapide, que Pintie n'eût pas eu le temps de gravir; là s'ouvrait un précipice profond. Un rapide examen des lieux lui dicta sa résolution. Il mit sa carabine en bandoulière, saisit une forte branche d'arbre, la plaça entre ses jambes, ett se lança dans l'abyme en courant et en labourant le sol de la branche. Arrivé au pied de la montagne, il tomba percé de balles.

Le Valaque n'est past naturellement belliqueux: cependant, une fois enrôlé, il sert en bon soldat. S'il n'a pas la *furia*, l'élan du Hongrois, il a plus que lui l'opiniâtreté de la résistance. *Dà pe moarte*, "donne jusqu'à la mort", est un proverbe usité parmi les Valaques. Quelque chose de la valeur romaine est resté en eux, et, en se comparant aux Saxons, dont l'ardeur pacifique ne s'exerce guère que dans le commerce, ils disent: *La un Român dece Sassi*, "à dix Saxons un Valaque".

Dans l'origine, les Valaques formèrent en Transylvanie la race vaincue, c'est-à-dire la classe des serfs. Mais sous le gouvernement des princes un certain nombre d'entre eux furent anoblis pour prix du service militaire, et participèrent à tous les droits des nobles hongrois. Leurs descendants continuent pour la plupart à vivre en paysans, ou remplissent divers emplois dans les comitats. Quelquefois ils conservent le sentiment national, et, lorsque l'occasion se présente, s'efforcent de fair rejaillir leur importance sur leurs compatriotes. Pendant mon séjour en Transylvanie, un noble valaque mourut à peu de distance du lieu que j'habitais. Sa veuve lui fit des funérailles dignes d'un prince. Des tables chargées de vivres furent dressées durant une semaine entière, où tous ceux qui se présentaient éttaient accueillis. Trois cents gentilhommes valaques et plus de mille paysans s'assirent à ces banquets homériques, qui se renouvelèrent douze fois dans l'année. Le jour de l'enterrement, les cloches de douze villages lancèrent leurs volées, et un cortège de vingt-cinq popes accompagna le mort. Le convoi s'arrêta vingt-cinq fois, et chaque prêtre dit la messe à son tour. La journée finit par un repas somptueux, où la place de chaque pope était marquée par un pot de miel recouvert d'un gâteau dans lequel était planté un cierge.

Les paysans valaques ont un costume pittoresque. Leurs gibecières et leurs vestes de peau blanche sont ornées de fleurs et de dessins en cuir de toute couleur. Qu'ils aient le large caleçon de toile ou le pantalon étroit de drap blanc, ils portent régulièrement leurs sandales. Leurs chemises mêmes sont brodées: aussi les haies du village sont-elles ordinairement couvertes de chemises et de serviettes, aux broderies rouges ou bleues, qui sèchent au soleil. J'ai vu des jeunes gens d'une élégance recherchée. Il y en a qui se frisent les cheveux en faisant tourner leurs longues mèches autour d'un fuseau chauffé. Quelquefois ils changent leurs modes. Je me souviens avoir entendu un berger refuser une *guba* noire que lui offrait son maître, sous prétexte que dans le moment tout le monde s'en achetait de blanches: il voulait obéir au goût du jour. Dans quelques contrées, au lieu de la *guba*, épais pardessus de laine à longs poils, on laisse pendre sur le dos une grosse veste de drap gris. A Bistritz il y a un chapelier qui connaît parfaitement les modes des paysant du voisinage. Quand un Valaque entre dans la boutique, il dit le nom de son village, et le marchand lui apporte un chapeau de la forme préférée dans la localité.

Le costume des femmes varie également suivant les contrées. Il est d'usage que les jeunes filles se tressent une seule natte de cheveux au bout de laquelle elles attachent un ruban ou une pièce d'argent. Elles mêlent à leurs cheveux des fleurs, des monnaies, des plumes de paon. Quelquefois elles se placent sur le front un diadème garni de verroteries et de perles soufflées. Le mouchoir dont les femmes mariées se couvrent la tête a dans le midi la forme d'un turban; ailleurs il figure un voile; partout il est gracieusement mis. Prés de Radna elles se coiffent d'abord d'un mouchoir rouge placé de côté, et par dessus en mettent un blanc qui est attaché à l'autre par une grosse épingle. Le *catrinza* ou tablier de laine, que les Valaques portent fort coquettement, est orné de raies de couleurs. Rien ne sied mieux que leurs chemises brodées. Au lieu des bottes, rouges ou jaunes, qui sont une chaussure un peu lourde, elles portent dans beaucoup de villages les sandales de cuir, lesquelles maintiennent autour de la jambe une pièce de drap blanc. Ces femmes laborieuses et actives se prennent parfois d'une gaîté d'enfant; leur besogne faite, elles oublient le travail et secouent leurs fatigues. J'ai traversé un jour la Szamos avec une troupe de paysannes valaques que j'avais trouvées dans le bac. Elles revenaient des champs et portaient sur leurs épaules de lourds instruments dont la vue seule aurait dû leur inspirer de tristes réflexions; d'une rive à l'autre elles rirent à gorge déployée. Les hommes ont d'ordinaire plus de gravité, et il y a souvent dans leurs gestes et dans leur attitude je ne sais quoi de mélancolique qui est assez bien rendu dans la gravure que nous donnons ici.

Les chaumières des paysans valaques sont entourées de haies qu'ils savent quelquefois artistement tresser. Près de l'entrée se trouve une bûche enfoncée dans le sol et qui leur coûte moins de peine que d'ouvrir la porte. Aux angles de ces chaumières, dont le toit de chaume este fort élevé, ressortent les poutres rondes qui soutiennent la maçonnerie. Ces petites habitations n'ont pas de fondements, et, en plaçant sur des troncs d'arbres les solives qui leur servent de base, on les transporte, tirées par des buffles. Dans l'intérieur de la chaumière se trouve un foyer exhaussé qui occupe le quart de la chambre; des enfants nus se chauffent à la flamme, pour aller glisser tout à l'heure sur la glace du ruisseau. Des portraits de saints sur lesquels pendent des cierges bénits ornent les murs, mêlés à des assiettes de faïence et à des serviettes brodées disposées en draperies. Un lit très haut et garni de coussins couverts de broderies forme, avec une table et quelques sièges de bois, l'ameublement de la chaumière. Le bois de lit est peint de toutes couleurs; les fleurs les plus éclatantes, les oiseaux les plus brillants, y sont représentés. Le coffre indispensable que la femme apporte en se mariant est également décoré des peintures. Les Valaques peignent même le bois de leur selle, et jusqu'au joug de leurs buffles. Ils aiment de préférence les couleurs vives et les assemblent sans trop d'harmonie. Aussi le Hongrois parle-t-il sans révérence de ce qu'il nomme "le goût valaque".

Les paysans valaques ont communément le type méridional. On en voit beaucoup dont le profil rappelle les bustes qui nous restent de l'antiquité. Quelques uns ont les cheveux blonds, les yeux bleus, et trahissent une origine étrangère à l'Italie. Il faut se souvenir, en effet, que les colons de Trajan se mêlérent aux Daces subjugués qui peuplaient le pays. Le nombre des vaincus était d'abord peu considerable, car ils avaient en foule abandonné la Dacie; mais ils revinrent successivement losque cette province eut reconquis la paix sous l'administration impériale. On reconnait chez les Valaques de notre époque les Daces et les Romains du 2ᵉ sicle. Le costume de toile qu'ils portent encore aujourd'hui est celui des Daces dans les bas-reliefs de la colonne trajane. D'autre part leur langue n'est pas autre chose qu'un dialecte italien. Ils s'appellent eux-mêmes Romāns; le nom de Valaques, par lequel nous les désignons, paraît être d'origine slavonne. Les Slaves l'appliquent aux peuples originaires de l'Italie. On donne encore le nom de Vlachi à d'autres peuplades romaines qui sont fixées en Grèce et dans la Turquie d'Europe, telles, par exemple, que les pasteurs des montagnes de Maïna, que la tradition fait descendre des légionnaires de Pharsale.

La langue valaque contient quelques mots grecs et un plus grand nombre de mots slavons. Cette dernière circonstance semble établir que les Daces appartenaient à la race slave, outre qu'Ovide, en disant:

... didici getice sarmaticeque loqui,

nous apprend que le sarmate et le gète, c'est-à-dire le dace, étaient deux dialectes d'une même langue. Quelques expressions slavonnes ont été introduites dans l'idiôme valaque lors de la conversion des Romāns au christianime, car la langue slave fut la langue des offices; mais une foule d'autres mots qui ne rentrent pas dans l'ordre religieux ont été empruntés par le valaque au slavon, et attestent la fusion des slaves et des Romains de Trajan. Toutefois l'élément romain était dominant; aussi la langue valaque est-elle avant tout italienne. Nous citons au hasard quelques mots dont on reconnaitra l'origine latine. *Oma*, homme; *capa*, tête; *degeta*, doigt; *umera*, épaule; *casa*, maison; *aer*, air; *frumoso*, beau; *acoperire*, couvrir; *foca*, feu; *amaru*, amer; *sanatate*, santé; *alba*, blanc; *arbore*, arbre; *frate*, frère; *venatoria*, chasseur; *urlare*, crier; *argentu*, argent; *aura*, or; *arma*, armes; *bracciu*, bras; *caldu*, chaud; *camara*, chambre; *dinte*, dent; *cane*, chien; *erba*, herbe; *feru*, fer; *farina*, farine; *lacrema*, larme; *lumine*, lumière; *lana*, laine; *juramento*, serment; *luna*, lune; *munte*, montagne; *nume*, nom; *numeru*, nombre; *ora*, heure; *ospetu*, hôte; *muer*, femme; *pace*, paix; *plopu*, pleuple; *saltare*, sauter; *sange*, sang; *soarte*, sort; *umbra*, ombre, etc.

Plusieurs mots valaques, comme *radacine*, racine; *hacu*, hache; *sabie*, sabre; *bataje*, qui a le sens et la prononciation de bataille, etc., se rapprochent du français. D'autres, tels que *hablescu*, parler, etc., ont quelque rapport avec l'espagnol. D'autres enfin ont plutôt une consonnance italienne. Par exemple: *verde*, vert; *chiamare*, appeler; *spurcare*, salir; *comparare*, acheter; *scapare*, échapper; *jucare*, jouer; *ruggine*, rouille; *fontane*, fontaine; *colo*, là; *cercare*, chercher; *binchè*, bien que; *anche*, aussi; *apoi*, ensuite; *curte*, cour; *cociera*, cocher, etc.

Plaute a parlé d'une *lingua plebeja*, d'une langue vulgaire, qu'il distingue de la *lingua nobilis* des poètes, des administrateurs et des gens du monde. On ne peut nier que cette langue vulgaire, mêlée aux idiômes barbares, ne soit entrée pour beaucoup dans la formation des diverses langues parlées aujourd'hui par les peuples d'origine romaine. On reconnait dans toutes un certain nombre de mots semblables, qui n'appartenaient pas au langage de Virgile, mais qui, par cela même qu'ils sont universels, ont dû dériver de la source commune.

Les Valaques de Transylvanie commencent à abandonner les caractères cyrilliens et à se servir des lettres latines. L'orthographe italienne, qu'ils on naturellement adoptée, est insuffisante pour exprimer certains sons particuliers à leur langue; ils les rendent au moyen de cédilles. Le ş a le son du français *ch;* et ç, ţ, se prononcent tz. En Transylvanie l'idiôme valaque renferme un certain nombre de mots hongrois. En Servie, en Bulgarie, il s'est accru de quelques mots turcs et albanais, et paraît d'ailleurs avoir conservé plus purement la formation latine. Entre autres particularités de la langue valaque, il faut remarquer que l'article se met après le mot: *omu'l*, "l'homme".

Les Valaques cultivent leur langue avec succès. Les poètes écrivent des vers qui sont aussitôt appris par les paysans. Presque tous les numéros de *la Gazetta di Transilvania*, qui se publie à Cronstadt, contiennent des poésies nouvelles. M. Papp, de Balásfalva, nous a communiqué quelques chansons que nous nous empressons de reproduire à cause du mérite incontestable de la poésie, et parce qu'elles ont un caractère national. On sent dans les unes cette vague tristesse que l'on éprouve lorsqu'on écoute, au bord des prairies, le chant lent et prolongé des paysans valaques. Dans les autres éclate cette fierté qu'inspire au Român le souvenir de son origine. Aussi ces chansons sont-elles adoptées et redites par le peuple. La première a paru dans *la Gazetta di Transsilvania*. La seconde a été composée par M. Rosseti, employé du gouvernement de Valachie, et traducteur de plusieurs oeuvres de Voltaire et de Lamartine. Les deux autres, où respirent le sentiment patriotique et la haine des Turcs oppresseurs, sont dues à un poète distingué, M. Negruzzi, boyard de Moldavie.

Tourterelle, oublie tes désirs! Pourquoi pleurer dans le désert? Ne sais-tu pas, oiseau, que l'amour est un papillon?

De ce plangi cu ne incetare... Pourquoi pleures-tu sans cesse sur le temps qui n'est plus? La tristesse te vient-elle parce que l'espérance t'a abandonnée?

Pourquoi troubles-tu l'onde paisible, le ruisseau limpide et clair? Pourquoi dis-tu: "Je suis étrangère", et soupires-tu sans cesse?

Pourquoi dans la sécheresse te retires-tu dans les lieux ombragés? Pourqnoi ton chant plaintif a-t-il perdu sa vivacité?

Dis-moi, pavre oiseau, pourquoi tu ne cesses de pleurer! Ne sais-tu pas que le temps détruit tout ce qui plaît au mortel?

Ne sais-tu pas que toutes les choses de ce monde passent, périssent, se perdent dans l'oubli? qu'il ne reste pas même le nom de ce qui est passé?

Que la trompeuse espérance nous fuit en nous trompant toujours...

Que ce désir qui te brise soit oublié demain, et tu vivras, et tu ne diras plus: "Je veux pleurer, je veux aimer, je veux mourir."

... "*Voiu plange, voiu iubi, si voiu muri.*"

Tu me disais un jour que jusqu'à la mort
Tu me conserverais tout ton amour...
Mais tu m'as oublié, tu as tout oublié.
Ainsi va le monde, ce n'est pas ta faute.

Tu mi diceai odate: Ah! al meu iubite,
Partea mea din ceriuri tie o voiu da.
Tu me disais un jour: O mon bien-aimé,
Je veux te donner ma part de ciel.
Toate sont uitate,
Tout est oublié.
Toate sont perdute,
Tout est perdu.

Asfel este veacul, nu e vina ta.
Ainsi va le siècle, ce n'est pas ta faute.

Scii quand versai lacremi (2)...
Tu sais quelles larmes vu versais quand, à mes yeux,
Tu disais: "O mon cheri, je ne t'oublierai pas!"
Tu m'as oublié, je suis mort pour toi.
Le temps brise tout, ce n'est pas ta faute.

Te stringeam in brate (3)...
Je te serrais dans mes bras, et ta lèvre
Versait sur ma bouche une rosée céleste.
Mais bientôt elles a laissé échapper un venin...
Asfel ţi este secsul...
Ainsi est fait ton sexe, ce n'est pas ta faute.

Cinste şi virtute amor şi credinza,
Eri am giurai mie...
Honneur, vertu, amour et foi,
Tu me jurais hier...: aujourd'hui au premier venu.
Tu ne sais pas aimer, tu ne connais pas le repentir.
Ainsi est fait ton sexe, ce n'est pas ta faute.

L'or, la vanité, ont banni l'amour de ton coeur.
Şi ti vedui credinza che in aer sburra.
Tu as vu ta foi s'envoler.
Ta blessure est guérie, tes désirs sont éteints.
Ainsi est fait ton sexe, ce n'est pas ta faute.

Pourtant, malgré ton infidélité,
Inima mea
Mon âme (mon coeur)
ami batè ori quandu te oi vedea,
Battra chaque fois que je te verrai.
Ingeriu esti in occhimi din...
Tu es à mes yeux un ange, un être divin,
Ainsi est fait l'amour, ce n'est pas ma faute.

Marsul lui Dragos,
Marche de Dragos,

Prince conquérant de la Moldavie vers. 1290.

Aujourd'hui avec joie
Accourez, Romāns:
Dragos à notre camp
S'est réuni.
Fourbissez vos armes,
Courons avec ardeur.
De nos contrées
Chassons les barbares.

Diane, Dianette,
Blande Nymphe,
Sois avec nous,
Assemble
Et anime
Tes fils.

Ils tuent quatre-vingts agneaux.
Qu'ils placent sur des broches.
Des sons de la trompe
Les bois retentissent.
Les jeumes gens s'asseient

Près d'un grand feu,
Dragos leur hôte
Est avec eux.
Diane, etc.

Tous sont prêts,
Tous se préparent à la vengeance,
S'apprêtent à expulser les brigands,
Et à gagner du butin.
Dragos marche en avant,

Il monte un cheval à la course rapide,
Et sur ses vêtements
Il porte une peau d'ours.
Poarte o pele de ursu.
Daina, Dainiţa..., etc.

Les voilà! ils sont partis en souriant,
Les braves jeunes gens!
Ils se rangent semblables à une chaîne
Sur le sommet des collines.
Les tristes épouses
Les regardent en pleurant;
Elles les entendent, dans les vallées,
Qui chantent en marchant:
Daina, Dainiţia,
Zina plaviţia
Cu noi se fii
Tu isoçeste
Si insufleţeste
Pe ai tei fii.

Oştaşul pastoriu,
Le guerrier pasteur.

Beau, superbe Danube, qui entoures comme un collier la patrie riche en fruits du grand Aurélien.

Quand au dessus de tes rivages ma trompe résonnera-t-elle? Quand dans ton onde pourrai-je me réchauffer?

Hélas! aujourd'hui tes vallées fraîches et fleuries sont habitées par les barbares... Tes fils ne s'y promènent plus!

Ils errent dans les forêts pleines de brouillard des sauvages Carpathes. Ils pleurent, ces dignes Romains, leur belle patrie.

Quand le soleil resplendit de ses feux du matin, quand ses rayons dissipent les noirs brouillards de la montagne.

Je sens que l'amour de la terre natale enflamme mon coeur, et qu'une tristesse qui pèse sur mon âme s'empare de moi.

Je regarde avec douleur mon yatagan négligé, jeté près de mon arc rouillé.

Aussitôt je saisis ma trompe; je monte sur le faîte des montagne, et là, au milieu de l'épaisse verdure, sous l'ombre du sapin.

Contemplant les vallées, je chante le Danube et le deuil du Danube. Je fixe mes regards sur ses rives.

Mais quand la triste nuit laisse sur les collines voisines son manteau sombre.

Je retourne, plein d'affection, vers ma maison humiliée, et je demande au Seigneur le salut de ma patrie.

Seigneur, souviens-toi de mon malheureux pays.. Prends-le en pitié! chasse ces étrangers.

Nous avons assez supporté leur froide atmosphère; nous les avons assez nourris et abreuvés de notre sueur et de notre sang.

De ta main divine éloigne-les de nous, afin qu'ils ne foulent plus la poussière de nos vieux héros!

* *"Les Valaques" est le XIII-ème chapitre, I-er tome, du livre, "La Transylvanie et ses habitants", publié à Paris en 1845. L'auteur, est A. de Gerandó, un français. Le livre en deux tomes, est dedié au comte hongrois Emeric Teleki, Seigneur de Szeh. L'auteur est le gendre du comte Teleki.*

(1) *Tene mentem.*

(2) Ces mots sont littèralement italiens, *sai quando versavi lagrime.*

(3) En italien: *ti stringera in braccia*..., ou plus correctement *fra le braccia.*

---

24 IANUARIE 1859

este aşa uitaţi-vă la cei 7 ani de exil care au trecut. Apoi *care Domn a fost mai demn în exilul Său, care Domn a apărat Ţara Sa mai mult, pe acea Ţară care* permisese de a-I închide porţile? Ţara a mărturisit şi chiar mărturiseşte, *mărturisesc mulţi din acei care l-au răsturnat, că mai demn nu s'a purtat alt Domn;* pentrucă să nu ne înşelăm fraţilor, Domnul Cuza Alexandru Ion I, *oricând voia, putea să fie Domnitor*".

Pe Vodă Cuza nu l-au uitat niciodata ţăranii. Până în 1944, în casele ţăranilor, portretul litografiat al Domnitorului ţaranilor, stătea pe pereţii caselor umile, *alături de icoană.*

Alexandru Xenopol, în monumentala sa Istorie a Românilor, de 14 volume, a închinat două, lui Alexandru Ion Cuza.

In acest 24 Ianuarie a anului 1977, pe acest Vodă Cuza să-l avem în inimile noastre, noi, care ca şi El, suntem destinaţi să murim departe de Ţară, să murim în exil.

N. STELIAN BELDIE

NOTE CU LEXIC POTOLIT

• Doamna Monica Lovinescu se declară pentru o libertate totală a criticei. Relese aceasta dintr'un lung articol publicat în "Ethos", în care arată că în RSR există "scriitori" cărora nimeni nu-şi poate permite să le aducă nici cea mai inofensivă critică. Pentru cei din RSR-şi pentru cei din exil, cred eu-Dna Lovinescu scrie: "In România altădată puteau fi criticate, pe drept sau pe nedrept, chiar şi geniile, Nicolae Iorga, de exemplu" ("Ethos", 1, p. 286). Sunt total de acord, pe o chestiune de principiu. De moment ce *cineva* are libertatea totală de a scrie, *absolut* ce crede de cuviinţă, la fel, *alt-cineva*, are dreptul *absolut* de a se declara de acord sau în desacord cu celace a scris sau scrie, *cineva*. Nimeni nu se poate crede la adăpost, oricât de mare ar fi socotit, sau mai bine zis se socoteşte el singur, de moment ce în România de altădată puteau fi criticate chiar şi geniile. Relese că aceasta este părerea Dnei Monica Lovinescu şi eu mă declar total de acord cu această părere. Indiscutabil, un mare scriitor, cu bolnăvicioase înclinaţii pornografice, poate să-şi manifeste aceste înclinaţii, scriind, dar tot atât de indiscutabil, un critic, oricât de insignifiant ar fi, are dreptul să-şi manifeste disconformitatea. Şi la sfârşit intervine cititorul, care la rândul său are dreptul de a fi de părerea marelui scriitor-celace e normal-, sau de a insignifiantului critic, oricât de anormal ar fi sau ar putea fi.

Dar nu toată lumea o de părerea Dnei Lovinescu. Contra sunt desigur mulţi şi, oricât ar părea de curios, contra este şi Dl Virgil Ieruncă, soţul distinsei scriitoare. Căci iată ce scrie Dl Virgil Ieruncă: "Horia Stamatu îmi trimite textul despre Dan Botta şi câteva revolte. Impotriva "sinodului" (care-şi permisese să cenzureze pe un mare scriitor pentru pornografie, n. n.), împotriva ultimului roman al lui C. Amăriuţei care este, după el, "o nouă delaţiune după aceia a "Orei 25", împotriva lui Pamfil Şeicaru şi N. S. Govora care se dedau la polemici, pretext oferit comuniştilor, pentru a arăta gradul de descompunere a exilului". Stamatu mă roagă să "pun lucrurile la punct în" Caiete de Dor. "Dar eu prefer să la închin în întregime lui Dan Botta. Cat despre exil, el e un spaţiu de libertate şi cei care folosesc libertatea pentru un abuz sau altul, *se descalifică înaintea oricărei revolte*" ("Ethos", 1, p. 190).

Observăm aici mai multe lucruri. Unul este atitudinea eroică a unui domn poet, Horia Stamatu, care e contra libertăţii de a critica. Cere chiar represalii. Deşi descendent al eroilor de la Salamina, Dl Stamatu nu are curajul să scrie *ceva*, atunci când gândeşte *ceva*. Preferă să la castanele de pe foc cu mâna altuia, adică a dlui Iaruncă. Şi dl Ieruncă, "şiret", joacă pe două tablouri. Nu se declară contra dreptului la critică, dar nici nu-i la partea. Şi are o frază nefericită: "Cât despre exil, el e un spaţiu de libertate şi cei care folosesc libertatea pentru un abuz sau altul, se descalifică înaintea oricărei revolte". Să vedem dacă dl Ieruncă nu "oferă pretext comuniştilor pentru a arăta gradul de descompunere a exilului" şi deci "*se descalifica înaintea oricărei revolte*".

In "Ethos", 2 p. 231, citim: "Fantoma *impostorului*, reapare în actualitate. Un ziarist de scandal, specializat mai ales în gastronomie *şi'n viaţa de noapte a cabaretelor*..." "Adevărul este că tehnica de publicitate, cu orice chip a *Impostorului* (de astă dată cu majusculă) este perfectă"... "Şi chiar dacă e cu desăvârşire izgonit din literatură, îi mai rămân deschise porţile rubricilor de scandal, îi mai rămân credincioase "consierge-le", *curvele* şi provincialele din cine ştie ce canton uitat de provincie, incapabile să reziste văicărelilor lacrimogene ale acestei *victime cu bale'n lacrămi*". Impostorul cu bale'n lacrămi e... Părintele Gheorghiu. Acum vree 20 de ani, Maestrul Eliade se declara partizan al polemicei, dar... să se întrebuinţeze un lexic potolit. Nu ştiu dacă Maestrul consideră sau nu lexic potolit, *impostorul*, *curvele* şi mai ales *balele*.

Rog pe dl Iaruncă să-mi arate fraze asemănătoare scrise de mine în Carpaţii sau în celelalte reviste din exil la care am avut onoarea să colaborez. O singură dată am făcut apel la invectivă, dar această invectivă mi-au impus-o călăraşii Guţă şi Băcanu. Ei sunt vinovaţii şi mi-am cerut iertare cititorilor, cărora dealtfel le promit că în viitor voi întrebuinţa un "lexic potolit", aşa cum ne recomandă Maestrul Eliade.

• Unele publicaţii ne-au cerut permisiunea să reproducă articole sau părţi din articole apărute în revista noastră. Comunicăm pe această cale că toate publicaţiile româneşti sunt autorizate să reproducă tot celace vor, cu obligaţia, natural, de a indica sursa şi să

(*Urmează pag.* 34.)

VERSURI

DOINA

Doamne, Doamne...
ocna-i grea.
dar mai grea inima mea!...
Doamne, Doamne,
câte toamne
or trecut pe dinainte?...
Câte valuri de morminte?...
Cine le-o mai ţine minte?...
Gratiile-or putrezit...
Lanţurile-or ruginit...
Mâinile! 'ncătuşate,
au crescut ca nişte pâini:...
Vai de ţară,
de Români!!,
strânşi la jug de juzi păgâni...
Dela Tisa pân' la Bug,
neamul meu i-un cristic rug...
Umbrele de ieri haiduce,
răstignite-s azi pe cruce.
Doamne, Doamne,
ocna-i grea,
ţipă, ţipă Dunărea!...
ţara mea, Dacia mea!...

AL. PETRU SILISTREANU

(Din «Cuvântul Românesc», Iulie 1976.)

CHEMARE

Te simt, prin neguri şi lumini-
Prin văi de dor şi rai de cânt,
Cum vii pe undele de vânt
Şi'n taină zările-mi 'nchini.

Cereşti adâncuri măsurând
Tu porţi pe umeri zori de-azur
Şi roi de stele împrejur
Iţi ţese mantie de gând.

Şi mai aproape de îmi vii
Prin plaiul razelor de lună,
Văd îngerii cum îţi adună
In ochi eterne bucurii.

Tot mai aproape ochii tăi
In clipa asta vreau să-i am,
Nemărginiri —în cânt de ram
S'adoarmă vraja pentru ei.

O vin! micuţă aşa cum eşti,
Cu mâini ca lujerii de crin.
Să-mi mângâi fruntea, s'o alini-
Şi să m'adormi spunând poveşti.

ION A. BUCUR

(Din volumul «Poezii, Editura Dacia.)

DOINA

Am fugit de cnut păgân
La străini m'adăpostesc
Doar acasă îmi îngân
Singur, dorul românesc.

Neamurile de-altă rasă
Toate datinile-mi schimbă
Vin copiii mei acasă
Şi vorbesc într'altă limbă.

Feţi frumoşi şi zâne, zmei
Nu mai umblă prin coclauri
Şi s'au dus odat'cu ei
Caii năzdrăvani, balauri.

Oare, Doamne, Dumnezeu
Scris e'n cartea cea din Rai
S'audă copilul meu
Fluerul doinind pe plai?

LEON VASU

* *Reprodusă din revista «Microm».*

PE MARGINEA CARTILOR

BREVE HISTOIRE DE LA TRANSYLVANIE, de Constantin Daicoviciu şi Miron Constantinescu, Editions de l'Académie de la République socialiste de Roumanie, Bucureşti, 1965, 467 p.

Cartea poartă semnătura lui C. Daicoviciu şi Miron Constantinescu, dar la redactarea ei au mai participat: Tiberiu Morariu, Ştefan Pascu, *St. Imreh*, Al. Neamţu, V. Chereşteşiu, V. Curticăpeanu, C. Nuţu, *A. Egyed*. Precum se vede sunt şi doi unguri. Cartea a fost publicată în doua groase volume, în ungureşte şi româneşte (nu ştiu data, desigur însă că înainte de 1965, când a fost publicată în franţuzeşte), şi redactarea ei trebuie să se fi produs înainte de 1960. Deci în perioada lunii de miere româno-ungaro-comunistă.

In prefaţă, Miron Constantinescu afirmă că această carte este scrisă în spiritul materialismului istoric, socialismului ştiinţific, materialismului dialectic, etc. Atât în prefaţă cât şi în text, în numeroase rânduri, se combate istoriografia "burgheză". Cartea nu este împarţită în perioadele cunoscute de noi, istorie antică, evul mediu, modernă şi contemporană ci în perioada sclavajului, feudală, liberalistă, capitalistă şi, însfârşit, aceia a justitiei, etc., adică socialistă-comunistă.

In toată cartea autorii vor să ne convingă că în Transilvania nu a existat o luptă naţională, a Românilor contra Ungurilor ci numai una socială, a iobagilor unguri şi români, care au suferit împreună şi împreună au luptat contra opresorilor comuni, întâi nobilii unguri şi apoi în contra Habsburgilor.

In revoluţia lui Horia, Cloşca şi Crişan, în care cu lupa ar trebui să se caute o participare ungurească, autorii declară totuşi convinsi (?), că revoluţia a fost pur socială, dusă de unguri şi români în comun, contra nobililor unguri. Autorii uită să ne spună dacă printre cei condamnaţi şi traşi pe roată, se găseşte şi vreun ungur. Dar săvârşesc şi alte erori (voluntare, involuntare?). Astfel la pagina 161, citim: "Karl Marx însuşi subliniază că în 1784, Horia proiecta eliberarea *naţiei* sale". Deci indirect, Karl Marx recunoaşte caracterul naţional al revoluţiei lui Horia.

In revoluţia de la 1848, căreia i se acordă o importanţă deosebită, se insistă asupra încercărilor Românilor din Principate de a împăca pe Avram Iancu cu Lajos Kossuth, în special a lui Nicolae Balcescu. Historiografia comunistă a făcut un adevărat cal de bătaie din figura lui Nicolae Bălcescu, pe care l-au transformat nici mai mult nici mai puţin decât în un precursor al regimului de după 23 August 1944 în România, deci al comunismului. Realitatea este că Bălcescu era departe de a fi precursor al comunismului. Dintre toţi Românii din Principate de la acea vrem, este adevărat că el a fost cel care s'a sbătut cel mai mult pentru împăcarea Românilor cu Ungurii, dar aceasta pentru simplul motiv că el era cel mai *antirus* dintre toţi, deoarece el îşi dădea seama mai mult decât ceilalţi de pericolul ce-l prezenta pentru noi slavismul. Prevederile lui, din nefericire, s'au realizat.

Această împăcare între Români şi Unguri au încercat-o comuniştii în acea lună de miere de care vorbeam, dar, tot din nefericire, nu pentru a creia o forţă contra Moscovei, ci din contra, pentru a da naştere unui matrimoniu care trebuia să se consume în patul Moscovei.

E interesant de relevat faptul că nici unul dintre istoricii români în exil nu s'a gândit să scrie o carte despre Bălcescu. Pentru cauza românească, o carte despre Bălcescu ar fi avut o mai mare importanţă decât publicarea unei cărţi despre Erasmus a lui Tănase Uscatiu, de exemplu.

In rest, în cartea de care ne ocupăm, se găseşte o bogăţie de date interesante pentru orice cercetător, cu singura condiţie de a se înarma cu o foarfecă de grădinar, pentru a curăţa toate bălăriile marxisto-leniniste, înainte de ajunge la plantele folositoare care se găsesc în abundenţă.

ISTORIA ROMANILOR DIN CELE MAI VECHI TIMPURI PANA ASTAZI, de Constantin C. Giurescu şi Dinu C. Giurescu, 827 p., Editura Albatros, 1971, Bucureşti.

Am citit cartea profesorilor Giurescu, cu deosebit interes. Acest interes fusese mărit, mai ales, de faptul că se făcea mare caz de Giurescu în exil, unde celor care-l lăudau, li se umplea gura când îi pronunţau numele. Aceasta, bineînţeles, pentru a-l opune lui A. D. Xenopol, pe care îl editase Editura Carpaţii. Unul dintre ei, fost elev al lui Daicoviciu, o spunea sentenţios: Istoria pe care am învăţat-o, nu mai face două parale.

Citisem mai înainte o broşură a D-lui Giurescu, cu titlul: "Probleme ale istoriografiei contemporane...". Noua sinteză (trebuie) să fie alcătuită cu obiectivitatea necesară, după regulile precise ale metodei istorice, fără idei preconcepute, "fără ură şi părtinire", după vechea şi veşnica formulă a istoricului Tacitus "..." Ne-am străduit să înfăţişăm adevărul, convinşi fiind că numai adevărul durează", spun autorii în prefaţa cărţii "Istoria Românilor".

Am socotit deci că voi găsi o carte de istorie-istorie, şi am găsit o "istorie", scrisă dupa normativ. Mai grav: o istorie care aduce un nepreţuit serviciu duşmanului etern: Moscova. Am căutat să văd dar, ce scrie despre Basarabia. Şi iată ce găsim sub titlul "Războiul ruso-turc din 1806-1812", la p. 459. "In anul 1806 începuse un nou război între ruşi şi turci, al cincilea în decurs de o sută de ani; soarta armelor era iarăşi defavorabilă armatelor sultanului Luptele ţinusera mai mulţi ani, până îm 1812, când începură tratativele de pace. Guvernul ţarist cerea ambele ţări româneşti; în faţa iminenţei atacului lui Napoleon, prin pacea de la Buceresti (1812) *teritoriul dintre Prut şi Nistru* a intrat în hotarele Rusiei".

Nici un cuvant mai mult. Istoriografia moscovita actuală, propaganda lor, susţin că la 1812 Basarabia făcea parte din imperiul otoman, era deci teritoriu turcesc şi că ei au luat acest "teritoriu" de la Turci, şi nu de la români. Deci Românii nu pot avea nici o pretenţie, asupra acestui "teritoriu", ci cel mult Turcii. Intreb: în textul profesorilor Giurescu există o literă care să combată teza rusească?

La pagina 542 citim: "Pacea s'a încheiat prin tratatul dela Paris (30 Martie 1856), care cuprinde următoarele clauze privitoare la principate: 1) Se retrocedează Moldovei trei judeţe din Basarabia, Cahul, Bolgrad şi Ismail; (*prin aceasta se realiza ţelul puterilor aliate ca Rusia să nu mai fie riverană la gurile Dunării*) - sublinierea ne aparţine. Deci şi aici, câteva randuri. Din fericire de data aceasta e numită Basarabia, pe când la p. 459 se evita pomenirea numelui nefericitei noastra Basarabii, fiind înlocuit cu "teritoriul dintre Prut, şi Nistru". Dar acest "din fericire", e de scurtă durata: nenorocita redactare a frazei dintre paranteze, lasă să se creadă că i s'a făcut Rusiei o nedreptate.

La p. 573, citim: "Forma definitivă, mult schimbată în ce priveşte clauzele teritoriale, îi fu dată însă prin tratatul de la Berlin, semnat la 1/13 iulie 1878, după discuţii la care luară parte reprezentanţii tuturor marilor puteri. Au fost alipite din nou Rusiei cele trei judeţe din Basarabia (Cahul, Bolgrad, Ismail), primite de Moldova prin tratatul de la Paris". Şi nici un rând mai mult.

Şi la p. 605: "Incă din primăvara acelui an, la 27 martie/10 aprilie, teritoriul dintre Prut şi Nistru, care în 1812 fusese încorporat în Rusia ţaristă, a intrat în componenţa României". Şi, şi aici: atât.

Şi la p. 651: "La 26 Iunie, în urma ultimatumului sovietic prezentat guvernului român, *teritoriul dintre Prut şi Nistru*", şi partea de nord a Bucovinei au intrat în componenţa Uniunii Sovietice". Şi... iar atât.

Deci într'o carte de 827 pagini, despre Basarabia, despre **BASARABIA NOASTRA ROMANEASCA**, se rezervă mai puţin de jumătate de pagină. Pentru aceasta, şi în special pentru liniile de la pagina 459, în care teza sovietică, *de stringentă actualitate*, este acceptată, nu am altceva de spus decât că Dnii Giurescu frizează trădarea de Patrie.

Zadarnic va căuta cineva în cele 827 pagini o linie despre regimul lui Bela Kuhn în Ungaria şi despre ocuparea Budapestei de trupele româneşti.

După cum se vede, ne aflăn în faţa "unei sinteze alcătuită cu obiectivitatea necesară, după regulile precise ale metodei istorice, fără idei preconcepute, etc."...

In afară de aceasta, cartea profesorilor e uscată... o uscăciune desesperantă, dela început până la sfârşit. Parcă ar citi cineva pagini de Tănase Uscatiu. Şi câtă căldură în paginile lui A. D. Xenopol!!! Şi după câte se spune, Xenopol a fost evreu.

N. S. G.

NOTE CU LEXIC POTOLIT

nu himbe nici o literă din textul original.

● In No. 21 al revistei "Limite", găsim o foarte frumoasă poezie a lui Ben. Corlaciu, intitulată "Cu uşile închise", scrisă la Bucureşti in 1974 şi trimisă lui Virgil Ierunca, la Paris. In această poezie revine ca un leit motiv, durerosul strigăt: Voi ce faceţi acolo la Paris? Desigur, Corlaciu îl întreba pe Ierunca, ce fac poeţii la Paris? Probabil că din cauza asprei cenzuri, Ierunca nu i-a putut răspunde. I-o fi răspuns când în sfârşit Corlaciu a ajuns şi el la Paris? N'avem de unde şti. In orice caz, răspunsul era simplu, lapidar, conţinut în faimosul vers la poetului adevărat ("S'a născut in exil un poet. Adevărat. Şi cu adevărat". Virgil Ierunca in "româneşte", p. 324). Ion Pârvulescu şi publicat de Ierunca în "Caete de dor". Şi faimosul vers zice textual: Facem "amour à la français".

● Am fi dorit să reproducem, sub titlul "Pagini alese din scriitorii exilului", paginile care, după părerea noastră umilă, ies din comun şi sunt sortite să resiste patinei timpului, să rămână pentru generaţiile viitoare. Cum spaţiul nu ne permite, ne vom mărgini să dăm mici extrase:

"Nu ştiam ce să credem: îi place, nu-i place? Şi deodată a exclamat. E foarte frumos, e admirabil. Dar nu-l putem ţine aici... De ce? am întrebat-o.

Pentrucă e un nud de femeie? Ea s'a uitat curios la mine, după obiceiul ei şi mi-a spus: Manolache, eu nu mă sperii de un *cur de femeie*, aşa cum nu m'am speriat, in tinereţea mea, de un *cur de bărbat!...*" Cum sigur şi-au dat seama cititorii, autorul e marele nostru romancier. Dl Mircea Eliade (Ethos, 2, p. 90).

● *acest pătrat a fost totdeauna un triunghi*
nu mai dormim de mult
veselia de după câte un pipi *şi*
supa de şerpi şi pumnul de surzi".

Această e o "strofă" din "poezia" "Prin trupul găurit", apărută în "Ethos", 1, p. 156. Intreaga "poezie" e genială şi regretăm că n'o putem reda în întregime. Despre autorul ei, Valeriu Buga, iarăşi regretăm, dar nu putem da nici o relaţie, din lipsă de date. Inclinăm să credem că e vorba de un pseudonim. Vom da însă o altă "poezie", aceasta în întregime, de acelaş autor, şi mai genială, sub tittlul "Se purta ca un popor", apărută în acelaş număr din "Ethos", pe aceiaşi pagină ca şi cea anterioară.

"da
am dormit în trupul rar anapoda
fărâmicios al
acestor oase   am băut şi am mâncat
în el m'am chinuit
m'am pişat *mă rugam   inserat-am*
cu tine
în el   ca într'un amurg al zeilor
se purta cum se poartă
un popor numeros de trebuinţe de
care-şi bat joc şi raţele
porcii   întâmplare   cum se poartă
geamantanele pe umeri
păturile'n cap saltelele'n braţe
ochii pereche înţelesurile frunzoase
şi lanţurile de picioare
pat şi iesle să vă fie acest popor de
răni!"

Spaţiile din versurile 3, 5 şi 7, nu ştim ce vor fi voind să zică. Poate ascund o înaltă filozofie... un secret!!! N'am putea să precizăm. Totul e posibil. Mai de furcă am avut la tipografie, unde linotipistul, deşi hârşit în meserie, nu înţelega în ruptul capului rostul acestor goluri în corpul versurilor.

● Şi tot în "Ethos", 2, pp. 272 şi 273. E recenzia cărţii dlui Mircea Eliade: "Pe strada Mântuleasa", recenzie făcută de cineva care semnează Andrei Bogdan. Şi de data aceasta credem că e vorba de un pseudonim, şi încă de pseudonimul unei femei. Şi recenzentul sau recenzenta citează din cartea Maestrului: "Şi deodată a lovit-o baciul cu o vână de bou peste gât (bacii noştri aveau bâte şi nu vine de bou, n. n.) şi Oana s'a prăvălit moale la picioarele lui. Baciul a tras-o de mâini până la culcuş, şi şi-a făcut-o ibovnică. Apoi a ieşit şi a strigat către stână: —Ia veniţi mă! Şi au venit toţi ciobanii şi şi-au făcut-o pe rând ibovnică. Iar către dimineaţă s'a trezit Oana şi s'a dus ameţită să se scalde. Apoi i-a spus ciobanului: —Mulţumesc dtale, baciule, că păţania asta mi-a fost de învăţătură... Şi a început să râdă... Incepând din a doua noapte, Oana chema ciobanii pe rând, la ea în culcuş, şi-i muncea pe toţi, până dimineaţa..." Şi acum câteva rânduri cu părerile recenzentului: "Oana se revelează astfel ca o încarnare a principiului vital, depăşind specia umană şi cuprinzand forţele naturale în ansamblul lor. Impreunarea Oanei cu taurul ni se pare a fi o bună ilustrare a acestei interpretări". Şi acuma recenzentul citează din nou din opera Maestrului: "Iar în nopţile cu lună mugea taurul de se auzea în şapte văi, şi trezeau oamenii înfricoşaţi, şi aşa s'a făcut de au văzut-o toţi alergând goală peste dealuri, cu părul fâlfâindu-i pe umeri, şi cu taurul pe urma ei. Şi au văzut-o cum se oprea pe neaşteptate, se încovoia puţin din şale (se lăsa pe vine, se zice pe la noi, n. n.) şi apoi răcnea, că o pătrundea taurul, şi rămâneau aşa, împreunaţi, vreme îndelungattă, cu taurul în spinarea ei, mugind şi scăpărând din copite...".

Când am ajuns cu cititul aici, nu m'am putut opri să nu exclam: păi ăsta (cel puţin aşa se zice pe la noi), e păcatul sodomiei. Şi apoi m'am gândit că e imposibil, păcatul sodomiei se poate consuma între un om şi o vacă, dar nu şi între un taur şi o femeie. Şi noroc că am citit mai departe, explicaţia recenzentului". Oana apare astfel ca o zeiţă-mamă, generatoare a unei realităţi "fictive", a unei ficţiuni "reale". Oana este încarnarea inconştientului colectiv al unui popor ce s'a întâmplat să se nască la gurile Dunării, la o răscruce de vânturi şi necurmate furtuni. împreunându-se cu diferiţi "ciobani" ai istoriei, dar rămânând pur"...

Acum câţiva ani am fost bolnav grav; eram să mor. Citind explicaţia recenzentului am fost fericit că n'am murit, căci aşi fi murit prost. Dar cum prostia din născare, leac nu are, le înţeleg toate pe dos. Prin urmare Oana e ţara de la gurile Dunării! "Iete-te drăcie", spunea un personagiu din romanul "Sfârlează cu fofează" al lui Victor Ion Popa. Deci Oana e ţara de la gurile Dunării!!! Mare curvişţină! Inţeleg, primul, baciul, a violentat-o, dar pe ceilalţi ciobani îi chema ea, şi-i vlăguia. Neostoită curvişţină! Şi încă perversă! N'o satisfaceau ciobanii şi făcea apel la taur! Nici autorul şi nici recenzentul nu ne lămureşte dacă însfârşit taurul a reuşit s'o ostoiască! Dar pretenţia recenzentului e extraordinară, exorbitantă. După toate aceste marafeturi, ţara de la Dunăre rămâne... pură. Aşi înţelege chestia cu ciobanii... Poveştile noastre cu ciobani, spun că ar fi grozavi, dar... mai ştii? Dar cum Dumnezeu curvişţina asta de la gurile Dunării s'a aranjat să rămână pură şi după chestia cu taurul? Mai ales că autorul are grijă să ne precizeze că taurul... o pătrundea.

P. S. Din fericire am recitit toată recenzia şi mi-am dat seama că eram gata să comit o grosolană eroare. Păcatul sodomiei se putea consuma, deoarece Oana avea 2,42 m. înălţime. Autorul, grijuliu, s'a gândit la toate. Dar tot nu nţelegem. In acest caz, cum se aranja neostoita cu ciobanii? Aceştia, în mod normal, îi ajungeau numai până la buric!!! Dar mai gândind şi gândind, am ajuns la concluzia că autorul are dreptate. Dacă Oana a citit faimosul vers din faimoasa poezie a dlui Pârvulescu, lucrurile s'au aranjat de minune!!!

● In "Revista Scriitorilor Români", 4, p. 151, citim: "Ştefan Lupaşcu este unul din acele spirite care poartă ideile dominante ale unei epoci pe terenul speculaţiei pure până la consecinţele ultime şi cele mai îndrăzneţe, până la perspectiva lor cea mai înaltă, acolo unde reaalitatea e contemplată în lumina unei pătrunzătoare înţelegeri". Frază umflată, sforăitoare, ca un şir de vagoane de marfă goale, pe Bărăgan. Suntem siguri că citittorii vor înţelege că autorul e marele cugetător dela Madrid, Tănase Uscatiu.

● In revistele exilului, din ce în ce mai des, apar pagini din jurnalele marilor noştri scriitori: Mircea Eliade, Vintilă Horia, Virgil Ierunca... Toate, extrem de interesante. Nouă, pentru motive speciale (cititorii vor înţelege deigur motivele), ne place jurnalul Dlui Ierunca. Deaceia aşteptăm urmarea cu nerăbdare.

● Din jurnalul Dlui Ierunca, "Revista Scriitorilor Români", 4, pp. 102-103, redăm: "Două ore la sfârşitul diminetii într'o cafenea din plaţa Denfert Rochereau, cu Horia Stamatu, Octavian Vuia şi Titus Bărbulescu. Sosit cel dintâi, Vuia mereu fainic, îmi destăinuie-numai pe jumătate-nişte proecte măreţe despre un "centru" cultural, patronat se pare, de Prinţul Nicolae, şi el fainic. Un centru care ar cuprinde tot felul de personalităţi franceze şi româneşti. Când sosesc şi ceilalţi, Vuia povesteşte anecdote cu Heidegger... La plecare, Horia Stamatu îmi desvăluie şi el-numai pe jumătate-proectul unei reviste de literatură ("poezie şi idei"), care va să apară în dimensiuni "europene". Stamatu mi-e acum mult mai drag, deşi îl bănuiesc de un fel de diplomaţie lirică. Mă asigură că o să-mi scrie săptămâna viitoare pentru ca să mă invite la o consfătuire redacţională. Nu ştiu de ce nu-mi prea descoper entusiasme. Prea multe secrete, prea multe dimensiuni. Şi încă "europene".

Din rândurile Dlui Ierunca în celace priveşte pe dl Stamatu, cu toate că îi este acuma mult mai drag, transpiră un fel de lipsă de încredere, de teamă chiar, pe care dl Ierunca nu şi-o poate explica. Şi explicaţia e simplă: Timeo Danaos...

N. S. G.

ECOURI

Primim de la Dl Ion Ratiu circulara reprodusă, se pare răspuns la o pretinsă adeziune care, nici n'a plecat de la noi, nici nu putea pleca, de moment ce nu am primit nici o convocare la discuţiile concretizate în cele câteve puncte stabilite pentru "armonizarea exilului" şi ajungerea la un

BRITISH - ROMANIAN ASSOCIATION

Asociaţia Culturală a Românilor din Anglia

54 - 62 REGENT STREET, LONDON W.1.
Telephone: 01-437 0015

Am primit expresia sprijinului ce daţi ideii de a se convoca o CONSFATUIRE a românilor de pretutindenea, pentru a se discuta şi statornici organizarea exilului românesc.

Increderea ce manifestaţi în patriotismul şi forţa reală a românilor din diasporă vă face cinste şi ne dă curaj să continuăm pe drumul ce ne-am ales, drum care ni se pare singurul capabil să înmănunchere pe români astăzi.

Din cele primite desprindem, în linii mari, următoarele cerinţe exprimate:

1. Un cât mai mare număr de români să sprijine ideia acestei consfătuiri. Vă trimitem alăturat noi formulare pentru a le răspândi printre prietenii dv. [illegible] expediaţi cu plăcere şi altele. Deasemenea, oricine îşi poate da adeziunea şi fără formular. Invitaţia la Consfătuire va fi adresată tuturor românilor; fie că au trimis o adeziune în prealabil, fie ca nu.

2. Toate organizaţiile existente pot participa;

3. Toţi românii sunt acceptaţi. Fără excluderi şi fără drepturi câştigate. Toţi românii care doresc să activeze sunt chemaţi.

4. Consfătuirea va juca rolul de co-ordinator al activităţii româneşti.

5. Convocarea la Consfătuire va fi însoţită de un prim proect al activităţii şi problemelor româneşti.

6. Consfătuirea va avea loc spre sfârşitul primăverii anului 1977, în timp util ca să ne putem face, unită, vocea auzită la Conferinţa Securităţii Europene dela Belgrad.

Cu rugămintea să ne împărtăşiţi reacţia dv. la aceste propuneri, rămânem ai Dv.

[illegible]

Ion RATIU, Preşedinte; Silviu CRACIUNAS; [illegible] ILIESCU; Leonard [illegible], Gladys [illegible], Vice-Preşedinţi; [illegible], Secretar General; Dimitrie BUZDUGAN, [illegible] George ROSS, Ioan [illegible].

punct de vedere comun pentru crearea unui nou comitet naţional în exil, după chipul şi asemănarea Domnilor lor.

Pretendenţi la "liderat" sunt mai mulţi, fiecare cu diverse "merite" sau pretentii.

Pentru înregistrările istoriei e bine totuşi să definim poziţiile fiecăruia dintre ambiţiosii ocupării primului loc în conducerea exilului, Dnii Ion Rattiu şi Alexandru Păunescu.

Primul, "refugiat politic" după înfiinţarea Statului Naţional Legionar în Noembrie 1940 cum mărturiseşte D. sa cel de al doilea fost Ministru de Interne după 1944, şef al apărării patriotice şi comandant al gărzilor din care s'au recrutat miliţia şi securitatea. Lăsând pe al doilea pentru altă ocazie, să ne ocupăm de primul:

La iniţiativa Dlui Ion Raţiu şi a răposatului Părinte Vasile Zăpârţan, Românii exilaţi şi-au dat întâlnire în capitala Bavariei, pentru a studia posibilităţile de a se ajunge la un acord românesc în exil, procedându-se la eventuala desemnare a unui nou comitet naţional —aşa zis reprezentativ— care să dirijeze lupta exilului împotriva cotropirii sovietice.

Totul foarte lăudabil şi bine venit. Ne surprinde însă un lucru şi deaceea ne permitem să întrebăm pe Dl Raţiu. Intre Dsa, ziarist de prestigiu, din moment ce a fost acceptat ca director al Presei Române Libere diu marea Britanie, şi între Dl Raţiu cel care în timpul cruciadei româneşti împotriva bolşevismului era crainic la radio BBC din Londra, există vreo legătură de rudenie sau e vorba pur şi simplu de o identitate de persoane? Pentrucă dacă această ultimă ipoteză e justă, ni se pare deplasată, ca să n'o numim altfel, pretenţia de a fi leaderul afirmării româneşti în exil, când el este unul dintre făuritorii loviturii de Stat de la 23 August 1944, cu consecinţele ei desastroase pentru Ţară.

Să fi fost oare atât de naiv ,atunci încât să nu-şi dea seama că toată campania capitulardă folosea Rusiei Sovietice şi că arunca România în cea mai teribilă dramă a istoriei ei?

Să nu fi ştiut nimic de monstruoasa bestialitate şi cinism a criminalului de pace Winston Churchill —cum îl denumea Crişu Axente—, care, în câteva trăsături de condei pe un petec de hârtie, a dispus de viaţa şi viitorul a milioane de Europeni, abandonându-i cu bună ştiinţă marxismo-leninismului moscovit?

T. P.

Sărbătorirea Domnului Ministru Mihail Eturdza

Din iniţiativa Comunităţii Românilor din Spania, în Restaurantul "Flor de Azahar" din Madrid, a avut loc în seara de 14 Ianuarie 1977, sărbătorirea Domnului Mihail Sturdza, cu ocazia împlinirii a 90 de ani de viaţă. Nouăzeci de ani de viaţă şi vreo şaptezeci de luptă pe baricadele românismului.

Fost Ministru de Externe, Ministru plenipotenţiar, etc. Dl. Sturdza a fost înainte de toate un om de curaj. Cu pana, cu cuvântul răspicat, a fost totdeauna în avantgardă.

In exil, în lungul exil, cu toată vârsta înaintată, s'a simţit şi continuă să se simtă mereu tânăr, exemplu pentru cei pe care greutăţile exilului, îi face de multe ori să şovăie. In ultimii ani, în loc să se odihnească, a scris preţioase cărţi în limba română şi engleză, apărând cu curajul de totdeauna, ideile de totdeauna. N'a cunoscut şi nu cunoaşte compromisul.

La sărbătorire au luat parte prietenii de totdeauna, Români, şi spanioli. Au vorbit din partea Românilor Domnii I. Mircea şi Ing. Nicolae Roşca, iar din partea Spaniolilor Domnul Blas Piñar. Intr'o frumoasă cuvântare, care a entusiasmat pe cei prezenţi, Dl Blas Piñar a formulat calde urări pentru sărbătorit şi pentru nefericita noastră Tară, pe care o iubeşte ca pe a doua Patrie.

Cuvantul Românesc, No. 8, *Dec.* 1976

Spre bucuria nu numai a noastră, ci desigur a tuturor Românilor din exil, "Cuvântul Românesc" îşi continuă apariţia în acelaşi formă frumoasă cunoscută. Numărul 8, e dublu, 24 pagini mari, număr de Crăciun, număr de sărbătoare. Un număr complet, articole religioase, articole amintitoare a obiceiurilor străbune, versuri frumoase, povestiri, glume, etc. A scoate vreun articol sau o colaborare în evidenţă ar fi o nedreptate, toţi, absolut toţi ce semneaza în acest număr de Crăciun ar merita să fie menţionaţi căci toţi au contribuit la desfătarea cititorului, l-au făcut să uite o clipă de necazuri să se simtă cel puţin pentru cateva clipe, mai aproape de Tara de departe.. Ii cita deci pe toţi, căci toţi merită mulţumirile şi felicitările noastre.

Au colaborat deci la acest număr: Dr. Daniel Ordeanu, Dna Eugenia Uşeriu, Rev. Arh. Roman Braga, Eugen Bârsan, Radu Jianu, Stroe Moldovanu, Dumitru Marin, Stefan Baciu, Victor Petric, Octavian Frunză, Nicolae Novac, J. N. Manzatti, Cornel Dumitrescu, Al. Gregorian, Petre Cosmin, Eli Popa, George Donev, Marina Stromboigiu, Eugen Dobrok. Se reproduc versuri de Radu Gyr, Nichifor Crainic, şi proză de Vasile Posteucă. Caldele noastre felicitări Dlui Director şi celor ce trudesc alături de el.

REDACTIONALE

Redacţia mulţumeşte pe această cale numeroşilor cititori ce ne-au scris, manifestându — şi bucuria pentru reapariţia revistei şi pentru conţinutul ei, sporind elanul nostru prin constatarea că greutăţile apariţiei revistei nu au slăbit cu nimic interesul pentru lupta românească dusă. În cei peste douazeci de ani, de existenţă.

Satisfacţia ne este şi mai mare, găsind în acestе totale adeziuni o serie întreagă de nume noi, ceiace ne demonstrează că şi alţi Români, vechi sau noi veniţi, vor să se alăture acestei acţiuni, afirmând necesitatea acestor răbufniri de sincer şi desinteresat patriotism românesc, în aceste momente de lamentabilă capitulare occidentală în faţa presiunilor moscovite.

Noi nu cerşim mila marilor Puteri, cerem însă răspicat şi cu prestigiul şi demnitatea câştigate în două milenii de sentinelă credincioasă a Europei, să se respecte drepturile noastre suverane şi să ni se aplice cu stricteţă şi în plan de egalitate cu celelalte naţiuni, legiuirile şi principiile statuate după cel de al doilea război mondial de către Societatea Naţiunilor Unite, pentru libertatea popoarelor şi drepturile Omului, făcând să înceteze sclavajul impus de Rusia Sovietică, celor peste o sută de milioane de Europeni.

CARPATII

APEL

Prof. Alex. Boldur care a împlinit de curând vârsta de 90 de ani şi căruia îi urăm de aici, încă mulţi ani pentru a putea termina opera sa istorică, ne-a trimis manuscrisul ultimei lucrări «La Grande Thrace», volum de peste 400 pagini în limba franceza, bogat ilustrat, rugându-ne să-l ajutăm pentru ca lucrarea să vadă lumina tiparului.

Am acceptat, dar realizarea rapidă a dorinţei D. sale depinde în mare măsură de entusiasmul cu care Dvs. sprijinitorii de totdeauna, veţi răspunde acestui apel şi veţi trimite costul cărţii de 12 dolari şi eventual o contribuţie specială pe adresa: Marsiega, S. A., calle Enrique Jardiel Poncela, 4, Madrid-16, cuenta libro Alex. Boldur, «La Grande Thrace», Editorial Carpaţii, comunicându-ne şi nouă data trimiterii şi suma expediată prin cec bancar, mandat poştal internaţional, transfer de Bancă, etc.

Inutil a sublinia importatnţa apariţiei acestei cărţi pentru cunoaşterea strămoşilor noştri Daco-Traci şi a istoriei noastre din cele mai vechi timpuri.

CARPATII

CARTI, REVISTE, ZIARE, PRIMITE LA REDACTIE

- La Riposte, de Jean Miloe.
- Vania Moisseleff, de Sergiu Grossu, Editions des catacombes.
- Pietre de aducere aminte, de Simion Cubolta.
- Zăpezile violete, de Ştefan Munteanu.
- Pragul, de Ştefan Munteanu.
- Ceaţă londoneză, de Ştefan Munteanu.
- All Right, de Ştefan Munteanu.
- Liceul Militar, de Ştefan Munteanu.
- Cuvântul Românesc, Hamilton, Dir. George Bălaşu.
- Micron, foaie literară, Dir. Ştefan Munteanu.
- Tara şi exilul, Dir. George Costea.
- Isus Biruitorul, Courbevoie, Franţa, Dir. Sergiu Grossu.
- Stindardul, Dir. I. V. Emilian.
- Exilul Solidar, Dir. Petre Mihail.
- Solia.
- Catacombes, Dir. Sergiu Grossu.
- Calendarul Bisericii Române Ortodoxe, Paris.
- O Estudante, Sao Paolo.
- Drum - Red. John Halmagh.
- Limite, Red. Virgil Ierunca şi N. Petra.
- Micro Magazin, Dir. Mario Ligi.
- Documenta Romaniae Historica, Academia de Stiinte Sociale şi Politice R. S. R., 2 volume.



CARPATII

REVISTA CULTURALA SI DE ACTIUNE ROMANEASCA IN EXIL APARE ODATA LA DOUA LUNI SUB INGRIJIREA UNUI COMITET DE REDACTIE

★

Redacţia şi Adminisraţia:
Calle Conde de Peñalver, 82, 4.°
Teléf. 402 11 01 - MADRID-6
Correspondenta:
Apartado 9.283 - MADRID (España)

★

Abonamente:

Anual	20 $ USA
De susţinere	40 $ USA
Expedierea Avion plus	5 $ USA

EDITURA CARPATII ANUNTA

Au apărut:

ISTORIA ROMANILOR DIN DACIA TRAIANA, de A. D. Xenopol, vol I, II şi IV ...	15 $ USA
Vol. III, legat ...	20 $ USA
ISTORIA LITERATURII ROMANE, de D. Murăraşu, vol II ...	4 $ USA
Vol. I, legat ...	15 $ USA
NAŢIONALISMUL LUI EMINESCU, de D. Murăraşu ...	8 $ USA
POVEŞTI, de Ion Creangă, legat ...	20 $ USA
DACIA, de Vasile Pârvan ...	3 $ USA
PRECURSORI, de Octavian Goga ...	3 $ USA
ISTORIA PARTIDELOR, NAŢIONAL, ŢARANESC ŞI NAŢIONAL-ŢARANESC, de Pamfil Seicaru ,vol I, II ...	12 $ USA
ISTORIA POLITICA ŞI MILITARA A RAZBOIULUI ROMANIEI CONTRA RUSIEI SOVIETICE, de General Platon Chirnoaga ...	8 $ USA
KARL MARX: INSEMNARI DESPRE ROMANI. Texte inedite cu comentariu de Pamfil Şeicaru ...	8 $ USA
ŞTEFAN CEL MARE, VOIEVOD AL MOLDOVEI, de prof. Alexandru Boldur ...	8 $ USA
ISTORIA DACIEI ŞI CONTINUITATEA DACOROMANĂ, de General Platon Chirnoagă ...	8 $ USA
LE NID, UNITE DE BASE DU MOUVEMENT LEGIONNAIRE, de Faust Bradescu ...	5 $ USA
POVEŞTI FARA ŢARA, nuvele, de Faust Bradescu, N. Novac şi N. S. Govora ...	5 $ USA
UNIREA NATIONALA IN COMPLEXUL POLITIC EUROPEAN, de Pamfil Şeicaru ...	3 $ USA
DICŢIONAR ROMAN-SPANIOL, de Prof. Ion Protopopescu, rustică.	4 $ USA
Legat pânză ...	5 $ USA
CORNELIU ZELEA CODREANU, DOUAZECI DE ANI DE LA MOARTE, de Gr. Manoilescu, T. Popescu, etc ...	3 $ USA
MOŢA ŞI MARIN, DOUĂZECI ŞI CINCI DE ANI DE LA MOARTE, de Prat y Soutzo, Marqués de Nantouillet, Blas Piñar, Gr. Manoilescu ...	5 $ USA